CÓMO LIBERAR SUS

PODERES PSÍQUICOS

Desarrolle y utilice sus capacidades de telepatía, clarividencia, visualización, y mucho más

WILLIAM W. HEWITT

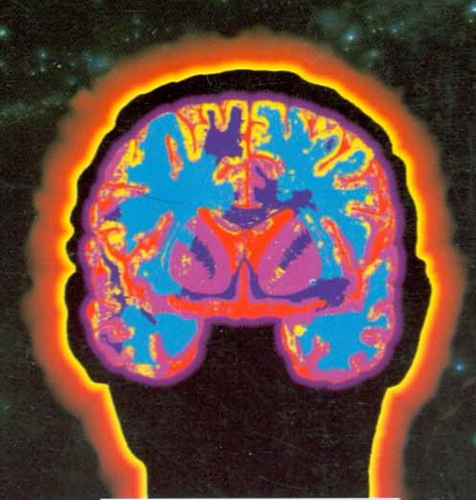


TABLA DE ESMERALDA
Bolsillo



WILLIAM W. HEWITT

Cómo liberar sus poderes psíquicos

Desarrolle y utilice sus capacidades de telepatía, clarividencia, visualización, y muchas más

TABLA DE ESMERALDA
Bolsillo

Título del original:
PSYCHIC DEVELOPMENT FOR BEGINNERS

EDAF, S. A. Jorge Juan, 30. 28001 Madrid.
http://www.edaf.net
edaf@edaf.net

Edaf y Morales, S. A.
Oriente, 180, nº 279. Colonia Moctezuma, 2da. Sec.
C. P. 15530. México, D. F.
http://www.edaf-y-morales.com.mx
edaf@edaf-y-morales.com.mx

Edaf del Plata
Chile, 2222
1227- Buenos Aires, Argentina.
edaf1@speedy.com.ar

Edaf Antillas, Inc.
Av. J.T. Piñero, 1594 - Caparra Terrace (00921-1413)
San Juan, Puerto Rico
antillas@edaf.net

8.ª edición, mayo 2003

Depósito legal: M-21.661-2003
ISBN: 84-414-0221-3

PRINTED IN SPAIN — IMPRESO EN ESPAÑA
Gráficas COFÁS, S. A. - Pol. Ind. Prado de Regordoño - Móstoles (MADRID)

Dedicatoria

A Sandra Weschcke y Nancy Mostad, por toda la ayuda, consejo y amistad que me han brindado a lo largo de los años de mi asociación con Llewellyn Publications. Han hecho más de lo que estaba a su alcance para ayudarme considerablemente de muchas maneras.



Índice

Páginas

Páginas

Páginas



Ejercicios mentales

Estudios de casos

El mapa de su psiquis

¿HA tenido alguna vez una corazonada que resultara verdadera o exacta? ¿Ha sabido anticipadamente en alguna ocasión quién le iba a llamar por teléfono *antes* de levantar el auricular? ¿Ha sentido alguna vez un impulso repentino de hacer —o de no hacer— algo, para luego acabar descubriendo que debería haber atendido ese presentimiento?

Si cualquiera de estas cosas le han sucedido alguna vez, entonces ha estado utilizando su capacidad psíquica instintivamente. Este libro se apoya en ese nivel de «corazonada» para enseñarle cómo tener acceso a todas las capacidades psíquicas de que dispone, incluyendo la clarividencia, la telepatía, el viaje astral, la psicometría, la curación psíquica y la comunicación con los animales y las entidades espirituales.

Este libro no trata acerca de teorías esotéricas que no tengan una aplicación práctica —aquí aprenderá usted las técnicas psíquicas que podrá utilizar cada día para resolver problemas, protegerse psíquicamente del mal, alcanzar una comprensión extraordinaria de lo que escucha y de lo que lee; ¡incluso a ayudar psíquicamente a «reservar» un gran espacio para aparcar dondequiera que vaya!

Piense en este libro como en un mapa de carreteras del territorio psíquico. Permita que lo guíe a lo

largo de todas las rutas que necesite recorrer con el fin de liberar y desarrollar por completo sus dones psíquicos innatos. Si verdaderamente desea una vida mejor para sí mismo, éste es el libro con mayor potencial que haya leído jamás.

Capítulo 1

Introducción

TODOS poseemos alguna capacidad psíquica innata, pero la mayoría de la gente no la desarrolla o no la utiliza nunca.

No soy uno de los grandes psíquicos que suelen salir en las páginas de revistas nacionales o en la televisión. No soy nada más que una persona ordinaria, como usted. Aprendí por mí mismo a desarrollar mi capacidad psíquica innata, hasta un grado a veces notable, y por medio de este libro voy a intentar transmitirle toda la valiosa información y los ejercicios mentales que lo puedan capacitar para llegar a igual nivel por sí mismo. A lo largo del libro compartiré unas cuantas experiencias psíquicas personales a fin de presentarle un panorama de todo lo que se refiere al mundo psíquico.

Encontrará que este asunto del psiquismo es realmente muy sencillo y amigable y podrá progresar hasta llevarlo tan lejos, o tan cerca, como usted elija.

El libro es simple y directo, no es nada exigente, y no requiere mayores capacidades intelectuales o dotes de habilidad especiales. El único requerimiento es una mente abierta y un espíritu de aventura.

A lo largo de todo el libro existe información acerca del plano psíquico entremezclada con verdaderas

experiencias psíquicas (la mía propia y la de otros de la cual tuve conocimiento personal) y con ejercicios psíquicos sensibilizadores que usted deberá realizar. Cada una de las experiencias personales y de los relatos de casos tiene una identificación con número y título.

¿Ha tenido alguna vez una corazonada que resultara verdadera o exacta? ¿Ha sabido anticipadamente en alguna ocasión quién le iba a llamar por teléfono *antes* de levantar el auricular? ¿Ha sentido alguna vez un impulso repentino de hacer —o de no hacer— algo, para luego acabar descubriendo que debería haber atendido ese presentimiento?

¿Ha tenido alguna vez una experiencia que haya sentido como si ya la hubiese vivido antes, aun cuando sabía que eso no era verdad? Esto es lo que se llama *déjà vu* y es una experiencia psíquica válida. *Déjà vu* puede deberse a algo de lo siguiente:

1. Usted tuvo la misma experiencia o una similar en una vida anterior. Todas las experiencias pertenecientes a una vida entera residen en su mente y están disponibles para usted. El encuentro con una experiencia similar en esta vida puede evocar el recuerdo de una experiencia de una vida previa.
2. Su mente pudo ver hacia delante en el tiempo y captó la experiencia, registrándola. Por tanto, cuando se encuentra realmente con la experiencia, le parece como una repetición.

Si alguna vez ha experimentado algo parecido a estas corazonadas o percepciones, entonces es que ha tenido la clase más simple y más básica de experiencia (sexto sentido) psíquica. En este libro abundaremos sobre el nivel básico para capacitarle a rea-

lizar cosas que nunca habría soñado que fuesen posibles.

Caso núm. 1

El cráter de bomba de mi padre

Mi padre pasó dieciocho meses en las líneas del frente en la Primera Guerra Mundial. He aquí una experiencia psíquica que tuvo durante una batalla.

Papá y ocho compañeros se encontraban apiñados en un enorme cráter de bomba, tratando de protegerse del nutrido fuego de ametralladora que saturaba el aire por encima de sus cabezas.

De pronto, papá se encontró incómodo en el cráter de la bomba. Sintió una urgencia irresistible de salir de allí, aun cuando abandonar la seguridad del agujero no tenía ningún sentido lógico.

«No lo hagas, Shorty», le advirtieron sus compañeros. «Te matarán.»

Una fuerza invisible condujo a mi padre a arrastrase sobre su estómago fuera del agujero. Sabía que las balas le silbaban sólo unos centímetros por encima de su cabeza. Se arrastró alrededor de cien metros hasta el tronco de lo que había sido un árbol grande, y se sentó detrás de él, a cubierto del fuego del enemigo.

Se volvió a mirar hacia atrás al lugar que acababa de dejar justo en el momento en que un proyectil de artillería explosionaba en el hueco ya existente. Todos sus compañeros murieron.

Papá había escuchado a su mente superior y se había salvado de la muerte.

Escuche siempre sus corazonadas, esa débil voz interior, y dé gracias por ello.

Existen muchas cosas que necesitará aprender antes de comenzar los verdaderos ejercicios mentales con el fin de aguzar y sensibilizar su sexto (psíquico) sentido. Necesita conocer más acerca de quién es usted en el esquema general de cosas. Necesita conocer un poco más acerca de la vida, las opciones, y sobre lo que son las experiencias psíquicas.

Espero que este libro le sirva de ayuda para abrir su innato sexto sentido y para afinar todos los demás sentidos de manera que pueda desarrollarse como psíquico practicante y gozar de la vida al máximo, como me ha ocurrido a mí y me sigue ocurriendo. En realidad, espero que usted progrese mucho más de lo que yo lo he hecho.

Todo lo que haga con los ejercicios y con el material que contiene este libro es cuenta suya. No hay que someterse a pruebas, no hay que hacer deberes en casa, no hay calificaciones de aprobado o suspenso. Este libro es exactamente lo que usted quiera hacer de él.

Podrá seguir adelante para intentar que su desarrollo psíquico se convierta en un medio de vida para usted y conseguir muchos triunfos, o hacer sólo un poco; o no hacer nada. ¡La elección es suya!

Las opciones, una vez ejecutadas, no pueden ser borradas. Este libro está dedicado a todos ustedes que toman las decisiones necesarias para usar sus capacidades de hacer de este mundo un mejor lugar para vivir y un mejor lugar por haber estado ustedes aquí.

Este libro le introducirá en la dimensión de la atención psíquica y le mostrará cómo utilizar esta dimensión de formas constructivas para el beneficio propio, el de otros y, en último caso, el de toda la sociedad.

La dimensión psíquica es extremadamente poderosa y útil. Puede ser lograda por todos aquellos que

estén dispuestos a ejercer una autodisciplina e invertir una pequeña cantidad de tiempo cada día para atender y practicar su propia capacidad psíquica innata. La capacidad psíquica es parte de los derechos de nacimiento de cada uno de nosotros. Inicialmente, deberá sensibilizar sus cinco sentidos (la vista, el oído, el olfato, el tacto y el gusto) porque su poderoso sexto sentido utiliza sus primeros cinco sentidos ya sensibilizados para proveerlo de la capacidad de experimentar la sorprendente dimensión psíquica de su mente.

El poder psíquico es tan efectivo que resultaría irresponsable lanzarse a desarrollar ese poder sin antes poseer una cierta comprensión de usted mismo, de su vida, de la interacción con los demás, de la responsabilidad, de las alternativas, de los derechos y de mucho más. Estos tópicos serán presentados para asegurar su éxito responsable como ciudadano del universo.

No todos conseguirán desarrollar unas capacidades psíquicas completas a partir de este libro. Sin embargo, terminará aprendiendo lo suficiente para comprender lo que debe hacer y continuar desarrollando estas capacidades por el resto de su vida. Otras personas experimentarán gran progreso psíquico a partir de este libro, simplemente porque poseen una habilidad innata que se encuentra ya cercana a su atención consciente. No todos somos iguales ni idénticos en nuestras capacidades psíquicas innatas. Admita que cualquier cosa que suceda, o que no suceda, está determinada por lo que usted es. Igualmente, aquellos que practiquen con más diligencia es probable que se desarrollen más de prisa y lleguen más lejos que los que practiquen sólo ocasionalmente o los que no hagan ninguna práctica.

Muchas personas conocen los «entresijos» asociados con los fenómenos psíquicos: clarividencia, cla-

riaudiencia, viaje astral, estados alterados, telepatía, psicometría, etc. Son menos las personas que comprenden lo que hay en realidad detrás de todo esto. Eso es lo mismo que saber el precio de todo, pero no conocer el valor de nada.

Aunque le daré definiciones breves de muchos de estos términos populares, este libro trata acerca del valor, no acerca de la jerga que pueda servir para impresionar a la gente en sus conversaciones. Esta obra está dirigida a conseguir que sea usted quien quede impresionado y no los demás.

Utilice su capacidad psíquica para ayudarse usted mismo y a otros, no para presumir. La capacidad psíquica trata acerca de la vida —su vida—, no acerca de ser el centro de la atención. La capacidad psíquica que sea mal utilizada puede volverse con fuerza en contra de aquellos que la malutilizan.

Algunas definiciones de términos

A continuación expongo las definiciones que yo doy a una serie de términos que utilizo en este libro, con el fin de proporcionarle una captación más sencilla del significado exacto de lo que se está presentando.

Pensamiento.—El pensamiento crea todo. El pensamiento es energía, y una vez creado no puede ser destruido nunca. Una ley de física básica e inamovible establece que la energía, una vez creada, no puede ser nunca destruida. La energía puede ser alterada para convertirla en otra clase de energía, pero nunca podrá ser destruida; siempre existirá en algún lugar y en alguna forma. Como psíquico, utilizará sus pensamientos para hacer contacto con otros pensa-

mientos en la conciencia cósmica. Utilizará sus pensamientos para hacer que las cosas ocurran. Una palabra para los listos: tengan mucho cuidado en lo que se permiten pensar. Creo que podrán darse cuenta por qué se dice esto.

Capacidad psíquica.—La capacidad psíquica es la capacidad de conseguir acceso a la información, a la energía, al poder que reside en la conciencia cósmica y de utilizar la información, la energía o el poder que obtenga.

Conciencia cósmica.—Ésta es la inteligencia, la atención, la creatividad y el poder totales que subyace en todos los universos. Usted es una mínima parte de la conciencia cósmica, al igual que lo es cada una de las demás criaturas que existen, hayan existido o existirán. Nuestro Creador nos ha otorgado el privilegio de ser parte de Su dominio, el cual es la conciencia cósmica. Ejercitando nuestros sentidos psíquicos, podemos interactuar con varias inteligencias que residen en la conciencia cósmica.

Cerebro.—Su cerebro es una parte física de su cuerpo, esencialmente un superordenador con una memoria fantástica. Su cerebro muere cuando su cuerpo muere. Más adelante en este libro presentaremos cómo las funciones cerebrales se relacionan con sus sentidos psíquicos.

Mente.—Su mente es la inteligencia total que es USTED. Su mente no es física, y su mente nunca muere. Su mente no es su cerebro. Su mente utiliza su cerebro como un eslabón de comunicación entre usted y otras inteligencias en la conciencia cósmica.

Mente superior y mente superconsciente.—Éstos son términos que utilizo algunas veces para hacer referencia a aquella parte de la conciencia cósmica que constituye el eslabón en la comunicación entre su mente y la conciencia cósmica.

Mente subconsciente.—Es una parte de su mente que utiliza un rango de frecuencias de ondas cerebrales específicas para una variedad de funciones psíquicas. Ampliaremos esto posteriormente.

Entidad.—Se refiere a un ser inteligente no físico, una mente sin cuerpo tal como un fantasma, un ángel, etcétera.

Sexto sentido, capacidad creativa, capacidad psíquica (ver capítulo 3).—Utilizo toda esta serie de términos en forma indistinta con la intención de expresar el mismo significado.

Su papel

Este libro trata acerca de usted, abarcando desde su comportamiento personal hasta cómo interacciona con otros y con su medio ambiente. Trata acerca de cómo determinar su propio destino, de su triunfo o su fracaso. Describe cómo puede usted, deliberadamente, optar por alterar su vida hacia algo mejor, y luego hacer que la opción tomada se realice.

Este libro trata sobre sus elecciones y sus acciones, de sus responsabilidades y de su poder innato para ejecutar aquellas responsabilidades.

Éste es un libro sobre «cómo hacer», cómo enriquecer su vida y el mundo entero.

Usted marca una diferencia. Para bien o para mal, usted marca una diferencia importante, real y mensu-

rable. Habrá podido escuchar esto antes posiblemente sin comprenderlo. Quizá se haya podido beneficiar con oírlo otra vez, con distintas palabras, desde una perspectiva distinta y desde un punto diferente de su vida.

Las ideas que se presentan en este libro están destinadas a instilar algo distinto en lo más profundo de usted mismo y hacerlo salir del centro de la muerte. En otras palabras, espero darle un puntapié mental en el trasero para propulsarlo hacia la acción que enriquecerá su vida entera, desde sus más simples y mundanos momentos a los acontecimientos más terribles y estremecedores.

En forma sencilla, este libro le muestra lo que se necesita hacer y le enseña cómo realizarlo. El verdadero «hacerlo», desde luego, queda enteramente bajo su responsabilidad.

Nuestro mundo es una sociedad de personas individuales, y la fortaleza y la belleza de este mundo depende muy directamente de cada uno de nosotros. Usted influencia personalmente en cierta medida sobre la firmeza de nuestro mundo.

«Debe de estar bromeando. Yo no soy nada más que una pequeña viejecita dependiente de la Seguridad Social. ¡Mi influencia es mala!»

«¡No me diga eso! Yo conduzco un taxi en Nueva York. Mi mayor influencia está en decidir qué ruta seguir a lo largo de Manhattan.»

«Yo estoy comenzando la Secundaria. No he podido ni ser elegido presidente de mi clase, ni siquiera he podido realizar algo importante.»

No, no estoy equivocado. Estoy hablando acerca de USTED, la pequeña viejecita, y USTED, el taxista y USTED, el estudiante. Estoy dirigiéndome a todos los USTED en el mundo, sin considerar su posición social, su nivel de inteligencia, su raza, religión, color,

tendencias políticas o nacionalidad. USTEDES son igualmente importantes; no unos más que otros, ni tampoco menos. Cada uno de ustedes tiene un poder que alcanza más allá de lo que la más calenturienta imaginación pueda concebir. Su buen o mal uso de este poder determina si va a poder impedir al mundo quedar desgarrado por guerras, hambre, crimen, sufrimiento, enfermedad, enemistad, injusticia, etc., o si usted va a ayudar a desgarrar al mundo.

«Nunca he levantado ni un dedo con ira contra ninguna persona», podrá usted protestar. «No me haga culpable por los problemas del mundo.»

Ante todo, no estoy haciendo culpable a nadie. Este libro trata acerca de lo que es: acerca de la verdad. En la verdad no existe culpa —la verdad simplemente es.

En segundo lugar, no es necesario que haga algo personalmente para ser responsable por algún resultado indeseado. También usted deberá sobrellevar la responsabilidad por los resultados, si deja de hacer algo que podría haber hecho.

Recuerde este axioma: «Todo lo que hace que el mal exista es debido a que los buenos no hacen nada.» Hitler causó una destrucción masiva en el mundo porque, por un tiempo, millones de personas no hicieron nada por detenerlo. Finalmente, grandes masas de hombres y mujeres justos se sintieron tan furiosos que lucharon en su contra y crearon más destrucción con el fin de detener a Hitler. Tenía que hacerse, pero lo verdaderamente triste es que, para empezar, la situación no debiera haber existido.

La mayoría de la gente en el mundo es buena; todos pueden ser potencialmente buenos si así lo deciden. Sin embargo, el mundo tiene cicatrices por todas partes. ¿Por qué?

Porque quienes pueden optar por corregir o prevenir los problemas no lo hacen. Con toda sinceridad, no actúan por causa de su ignorancia. No saben que tienen esa opción, y tampoco saben que tienen el poder.

Aquí y ahora les quiero decir: Ustedes tienen la opción, y tienen el poder. Este libro va a explorar las opciones y les va a mostrar cómo desarrollar y ejercitar su poder.

Nosotros los humanos siempre tenemos una elección acerca de la calidad de nuestras vidas y sobre nuestro papel en la sociedad. Los problemas ocurren frecuentemente porque no nos damos cuenta que efectivamente tenemos el poder de ejercer nuestras opciones y de determinar nuestro destino.

Esto es real. Esto es verdad. Todo lo que necesita hacer es reconocer la verdad y utilizarla, dejarse llevar junto con ella, armonizarse con ella, abrazarla, y al hacerlo cambiar al mundo para mejorarlo.

¿Es usted completamente feliz? Probablemente no. La verdad es que no tiene por qué ser infeliz.

¿Existe el odio en el mundo? Sí. La verdad es que no es necesario que exista.

No existe nada en el mundo que no lo hayamos causado nosotros, tanto individual como colectivamente. Cualquier cosa en el mundo puede ser cambiada o corregida si nosotros, individual o colectivamente, decidimos actuar.

Cambiar al mundo es algo más bien simple, pero ello requiere un sólido compromiso individual. Este libro puede ayudarle a arrancar; el compromiso queda después en sus manos.

Voy a llevarlo hasta el sobrecogedor plano de la atención psíquica y le voy a mostrar cómo puede crear su propia realidad. Le voy a mostrar cómo puede reformar su vida, las vidas de otros y última-

mente el mundo, aun cuando sólo sea en una pequeña extensión.

Algunas de las experiencias de que dispone son esotéricas, tales como las comunicaciones telepáticas, corazonadas, fenómenos psíquicos y todas las demás que entran bajo la categoría general de experiencias paranormales. Este libro trata de estos usos de su mente.

Algunas de las experiencias de las que dispone son de carácter práctico, tales como elegir la acción más beneficiosa en los asuntos cotidianos, tomar las mejores decisiones en todas las manifestaciones de su vida diaria, en el establecimiento de metas psíquicas y en aprender cómo fluir con la energía de tal forma que pueda causar efectivamente una mejora en su vida en forma real y mensurable. Es de la mayor importancia comprender y tratar con el hecho de que estamos viviendo esta vida exactamente ahora. Por esta razón este libro está dedicado a los usos prácticos de su mente.

Lo esotérico y lo práctico no se encuentran tan separados entre sí. Son bastante compatibles, y cuando concluya el libro verá cómo ambos se hallan mezclados formando una fuerza creativa poderosa.

Decisiones

Usted toma cientos de decisiones diariamente, relacionadas con la conducción de su vida. Estas decisiones comprenden cosas tan dispares como qué par de zapatos ponerse y qué comer, el buscar o no un nuevo empleo, cómo conseguir la atención de alguien en quien está interesado, y cómo presupuestar su dinero. Estas decisiones personales le afectan directamente y con frecuencia lo hacen inmediatamente. Usted

es totalmente responsable por estas decisiones, y personalmente cosecha el resultado de sus elecciones. Si hace una mala elección, cosecha un resultado indeseable. Si hace una buena elección, cosechará un buen resultado. Es su decisión, y usted es responsable.

¿No sería de desear que tomara más opciones buenas y menos opciones malas? ¿No sería todavía mucho mejor que hiciera sólo elecciones buenas y ninguna mala? ¿No sería estupendo si existiera una forma de acumular todas las probabilidades para hacer sólo buenas elecciones en su favor?

¡Alégrese! Existe una forma de poner todas las probabilidades en su favor, de manera que comience a tomar mejores decisiones. De hecho, usted puede ir más allá de acumular las probabilidades. Usted puede hacer mejores elecciones y luego hacer que se vuelvan realidad. No va a tener ya más que esperar que las cosas resulten positivas; ahora va a poder contribuir para que resulten positivas. Este libro está dedicado a enseñarle cómo lograr precisamente eso.

Algunas de sus opciones formarán parte de la elección colectiva de un grupo de gente que esté colectivamente dirigiendo sus energías mentales y haciendo elecciones para obtener una meta común. Este grupo puede constar de miembros de una unidad familiar que planean una vacación conjunta. Aquí todos se conocen entre sí y tienen una meta muy personal. El resultado de su elección será percibido de inmediato, y les afectará a cada uno de ustedes directa y personalmente.

Sin embargo, otras opciones se sumarán a la elección colectiva de un grupo que usted ni siquiera conoce. Cuando vota por el candidato X en una elección nacional, habrá hecho una elección en armonía con millones de otras personas que están votando

por el candidato X. Usted ni siquiera conoce a la otra gente que hizo la misma elección. En qué medida le afecte o no esta elección es algo más complejo que una decisión personal, tal como la de ver o no una película hoy.

Estas elecciones colectivas son en todos los aspectos tan importantes como las individuales. Usted es tan responsable por estas elecciones colectivas y por sus resultados como lo es por las decisiones que toma individualmente.

También podrá acumular las probabilidades en su favor en el caso de estas elecciones colectivas. Este libro le iniciará en comprender cómo hacerlo.

Si no se encuentra conforme con lo que usted es, con lo que está haciendo, o hacia dónde parece dirigirse, no piense que son otros los responsables. Usted es responsable. Usted puede cambiar cualquier aspecto de su vida siempre que se proponga hacerlo realmente. La clave reside en ese «proponga hacerlo realmente». La mayoría de la gente desearía que las cosas fueran distintas, pero solamente llegan hasta ahí. Realmente no desean el cambio con suficiente energía como para que, en efecto, se origine. El simple desear no es suficiente. Cómo solía decir mi difunto padre: «Coloca tus deseos en una mano y pon estiércol en la otra. Observa hasta ver cuál de las dos se llena primero.» Si únicamente confía en los deseos, va a recoger mucho estiércol en su vida. El estiércol puede ser bueno para cultivar hongos, pero no para cultivar vidas humanas buenas. En un último capítulo le mostraré cómo crear un depósito de metas psíquicas para que le ayude a alcanzar lo que realmente desea alcanzar.

Siempre que esté dispuesto a avanzar más allá de la etapa de desear, un deseo es un buen principio para mejorar. Tome su deseo, vuélvalo en un sueño

constructivo claramente definido, libere ese sueño para entregarlo a la mente superior con el fin de obtener resultados, y luego persígalo con la acción más constructiva que le sea posible hasta hacer que el sueño se le vuelva realidad, y mantenga siempre ese sueño firmemente en su mente a medida que persevera en sus acciones para crear la realidad.

¿Qué pasa si ha perdido su brazo izquierdo en un accidente de automóvil y desea que le crezca nuevamente? ¿Cómo podrá usted volver ese sueño realidad? No podrá literalmente hacer crecer otro brazo porque eso es contrario a la ley física. Las estrellas de mar pueden hacer crecer nuevas extremidades para reemplazar a las que han perdido; los seres humanos no pueden. Esto es una ley universal. Esto pone de manifiesto una regla muy importante: todo cuanto quiera que se convierta en realidad en su vida deberá hallarse en armonía con la ley universal. Ésta es la ley. Ésta es la verdad. Así es precisamente como son las cosas.

Podrá conseguir alguna clase de brazo artificial en sustitución del que perdió. O bien podrá tomar a alguien a su servicio para que le ayude, de tal manera que, en efecto, actúe como su otro brazo. Pero no podrá hacer que físicamente le crezca otro brazo. Para que sus deseos se conviertan en realidad, deberán adaptarse a la ley universal.

Los siguientes cuatro elementos son necesarios para lograrlo:

1. Tener un deseo (desear).
2. Crear el sueño (visualizar).
3. Entregar el sueño a la mente superior (fe y compromiso) mientras todavía retiene la visualización.
4. Realizar una acción constructiva (tomar control y orientar su sueño).

Escrito como si fuera una fórmula quedaría así:

Deseo + sueño + fe + compromiso + acción = éxito

Hemos establecido la premisa de que usted puede cambiar virtualmente cualquier cosa en su mundo siempre que desee hacerlo, y hemos establecido algunas condiciones básicas para que se cree el cambio. Ahora nos movemos en una dimensión diferente a fin de realizar los cambios que deseamos.

La dimensión a la que estamos a punto de entrar es la que llamamos *estados alterados de conciencia* en el plano psíquico.

Capítulo 2

Estados alterados de conciencia

HIPNOSIS es el nombre de un procedimiento que lo capacita para alterar su estado de conciencia con el fin de alcanzar cualquier meta deseada. La meditación es otro nombre que recibe este procedimiento. La oración es otro de los nombres. Probablemente existen unos cuantos nombres más. Cualquiera que sea el nombre que utilice, el procedimiento operará muy bien si comprende lo que está haciendo y lo practica fielmente.

Dejaré a un lado todos los otros nombres y me limitaré a hablar de estados alterados y de cómo puede aprender a lograrlos y a utilizarlos en su trabajo psíquico.

Existen dos tipos de estados alterados: un tipo perjudicial y otro beneficioso.

El estado alterado perjudicial es inducido por el alcohol y las drogas. En este estado, usted no se halla en control de sí mismo, aun cuando tenga la ilusión de que si lo está. Más bien se halla en peligro físico y mental. Su salud se halla comprometida. Para su pesar y horror, podría ser «poseído» por alguna entidad inteligente. Por favor, no experimente con este tipo de alteración mental. Tendrá todas las de perder, y absolutamente nada que ganar. Este

libro no enseña ni aboga por nada que sea dañino.

El estado alterado de que trata este libro es el que tiene un carácter altamente beneficioso. Hemos sido diseñados por nuestro Creador para ser capaces de estados alterados de conciencia naturales con el fin de que los utilicemos en nuestro propio beneficio. Experimentamos estos estados alterados cada día de nuestras vidas con suma espontaneidad (ampliaremos esto más adelante). Lo que vamos a exponer es cómo alcanzar el estado alterado cuando lo deseemos, y cómo podemos luego aprovechar esta oportunidad para propiciar los cambios deseados en nuestras vidas. Este estado alterado beneficioso se alcanza sin el uso de ninguna droga, medicina u otras sustancias. Se consigue utilizando la habilidad natural que le permite controlar su propia mente.

El propósito de este libro es capacitarlo para que se vuelva independiente, en lugar de dependiente, y para que asuma el control completo de su propia vida en todo momento, en armonía con las opciones que usted decida por sí mismo. Ya no necesitará quedar sujeto a los caprichos y deseos de otros. Ya no necesitará abandonar parte de su identidad, de sus sueños, de sus metas, para satisfacer lo que alguna otra persona desee hacer.

¿Se han preguntado alguna vez por qué ciertos matrimonios son un nido de inarmonía, discordia, infelicidad y falta de realizaciones, mientras que otros son armoniosos, felices y satisfactorios? Todos pueden tener un matrimonio completamente satisfactorio si saben cómo lograrlo. Usted tiene derecho a tener una vida feliz, una vida plena.

¿Se ha preguntado alguna vez por qué algunas personas no son capaces de alcanzar un mínimo de notoriedad en su trabajo? Aborrecen su ocupación, o no

comprenden lo que se espera de ellas, o están siempre fuera de sintonía con el jefe. Sin embargo, otras personas parece que siempre ejecutan lo que es correcto en la forma apropiada y en el momento adecuado. Les gusta su trabajo, comprenden lo que se espera de ellas y se hallan siempre en sintonía con su jefe. Todos pueden tener el trabajo que les guste y en el que puedan lograr notoriedad. Usted tiene el derecho de disfrutar y de triunfar en su trabajo.

¿Se ha preguntado alguna vez por qué algunas personas están siempre enfermas? Si hay algún mal en el ambiente, ellas lo cogen. Si sufren un accidente de automóvil en el que estén involucradas varias personas, ellas son las únicas que resultan heridas, o las más gravemente heridas. Sin embargo, otras personas raramente, o nunca, están enfermas. Éstas mismas personas son las que salen ilesas de los accidentes, o ni siquiera sufren accidentes. Usted no tiene por qué caer enfermo o quedar lesionado. Usted tiene el derecho de estar saludable y libre de dolor.

¿Se ha preguntado alguna vez por qué algunas personas se hallan siempre fuera de lugar respecto a lo que está sucediendo? Siempre están en el lugar equivocado en el momento inoportuno. Se montan en el ascensor que baja cuando necesitan ir al último piso. Por el contrario, otras personas siempre parecen entrar y salir de las situaciones suavemente como por encanto. Siempre se hallan en el lugar correcto, en el momento oportuno. Si tal persona, en forma inadvertida se introduce en el ascensor de bajada, puede apostar que se encontrará un billete de cinco mil pesetas en el suelo. Puede quedar enteramente a su elección permanecer «en sintonía» o «fuera de sintonía». Se puede programar a sí misma para estar siempre «en sintonía». Usted tiene el derecho de estar «en sintonía».

¿Se ha preguntado alguna vez por qué determinadas personas tienen experiencias paranormales? Porque pueden sintonizarse con otras mentes. Pueden obtener información de alguna fuente mística. Son capaces de interactuar inteligentemente con personas que han fallecido. Pueden realizar cosas que con frecuencia se consideran como milagrosas. Sin embargo, otras personas parecen incapaces de caminar y mascar chicle al mismo tiempo, cuanto más involucrarse en experiencias paranormales. Usted tiene la capacidad innata de tener experiencias paranormales. Usted posee el derecho de experimentar el mundo psíquico.

Usted tiene, en efecto, la capacidad innata de experimentar todas estas cosas y muchas más. También posee el derecho innato —no requiere de la autorización de nadie— de experimentar felicidad, logros, conocimiento, realización, etcétera.

La gente no experimenta este enriquecimiento de sus vidas porque no ha aprendido cómo hacerlo. Permanecen tratando de nadar contra la corriente, en lugar de aprender cómo fluir con la corriente utilizando los patrones de energía natural que forman parte de su ser. No saben que poseen esos derechos y esas capacidades, de manera que dejan de usarlas y, a cambio, experimentan infelicidad.

Existe un factor importante al experimentar una vida plena: la responsabilidad. Cuando posee un derecho, éste sólo puede realizarse si acepta la responsabilidad por ese derecho y ejercita su responsabilidad para experimentarlo. Poseer un derecho carece de significado a menos que se encarame a su responsabilidad para reclamar ese derecho.

Este libro le señala sus derechos y le muestra cómo desarrollar y utilizar sus capacidades innatas para realizar esos derechos, pero la responsabilidad es suya;

lo que haga con lo que aprenda es su decisión. De manera que, además de los derechos y de las capacidades innatas, estaremos tratando con la responsabilidad y con las decisiones, todo ello en relación con el plano de la experiencia psíquica.

La hipnosis es concebida con frecuencia como si fuese el mayor logro en el uso de la mente para resolver problemas o alcanzar metas. Un fumador se somete a hipnosis y deja de fumar. Una persona es hipnotizada y no siente el dolor de la cirugía. Si se hipnotiza a un «perdedor», se vuelve un «ganador». ¿Qué es lo que puede escenificar acontecimientos tan espectaculares como los que señalamos?

La hipnosis es ciertamente una herramienta maravillosa y potente. Soy un hipnoterapeuta clínico, y creo en los tremendos beneficios que pueden obtenerse por medio de la hipnosis. Sin embargo, creo que la hipnosis es sólo la meta inicial, no la final. Penetrar en el plano psíquico ofrece experiencias y logros capaces de deslumbrar a la mente. Como el finado Al Jolson solía decir: «¡No han visto nada todavía!»

El rascacielos de su mente

Un rascacielos es un edificio muy alto hecho de acero, cemento y cristal. Consta de un sótano y numerosos pisos. Existe algo diferente en cada piso, y uno dispone de un ascensor que le transporta a cualquiera de los pisos que desee visitar.

Su mente es similar al rascacielos. Consta de un sótano y muchos pisos. Cada piso es un nivel diferente de percepción consciente, subconsciente y superconsciente, de conocimiento y de capacidad. Su mente está hecha de energía pura e inteligente en

lugar del acero, el cemento y el cristal de los rascacielos. Su ascensor es su capacidad desarrollada de ir a cualquier nivel de su mente a voluntad.

Ejercicio núm. 1

Excursión por el rascacielos de la mente

Comience a imaginar conmigo durante unos momentos.

- Imagine que se encuentra de pie delante de un rascacielos inmensamente alto, el cual representa su mente.
- Mire hacia arriba. Es imposible para usted ver la parte alta del edificio; desaparece entre las nubes y más allá.
- Usted sabe que su mente no tiene límites lo mismo que este rascacielos.
- Ahora entre en la planta baja y mire a su alrededor.
- Observa muchas puertas de oficinas. Una está rotulada «autopreservación». Otras tienen nombres como «alimentos», «refugio», «seguridad», «procreación». A medida que mira todas esas puertas se da cuenta que esta planta baja de su mente está relacionada con las necesidades básicas de la vida y de la supervivencia. Se halla muy familiarizado con esta planta (nivel).
- Al otro lado del salón descubre que hay dos ascensores uno al lado del otro. Uno está identificado como «sólo para bajar» y el otro «sólo para subir».
- Diríjase al ascensor marcado «sólo para bajar» y entre en él.

- Deje que el ascensor descienda al sótano.
- Deje que se abran las puertas, pero no salga del ascensor. Solamente eche una ojeada desde la puerta.
- Observa unas puertas marcadas como «codicia», «violencia», «orgullo». Puede apreciar muchas más puertas con letreros igualmente indeseables. Se da cuenta que éste es su ser inferior.
- También se percata que ha estado muchas veces en el pasado en este nivel, y encuentra que le es demasiado familiar. No le gusta este lugar.
- Puede sentir las vibraciones negativas, y jura que nunca más volverá.
- Ahora cierre las puertas del ascensor y cierre con llave la entrada de este nivel del sótano.
- Tire la llave al hueco del ascensor por la separación que hay entre ésta y el piso. La llave inmediatamente cae al fondo del hueco. Ya no le es posible recuperar la llave. Deje que el ascensor le devuelva a la planta baja.
- Salga del ascensor.
- Vuélvase y cierre la puerta colocando un candado enorme, poderoso e irrompible en la misma. Nunca más volverá a utilizar este ascensor «de bajada».
- Ahora entre en el ascensor de «subida» y deje que le lleve al primer piso (nivel).
- Abra la puerta, la cual no tiene llave, y camine por el corredor observando las puertas en este primer nivel. Una está identificada «sueños», otra «corazonadas». Está familiarizado con la identificación que tienen estas puertas. Ha estado aquí antes.
- También puede ver muchas puertas sin nombre; no ha experimentado todavía lo que hay detrás de las mismas.

- Regrese al ascensor y suba al segundo piso.
- La puerta aquí está cerrada con llave. No le es posible ver lo que hay en este piso.
- Se propone mentalmente con determinación encontrar la llave para la cerradura con objeto de poder abrirla algún día.
- Regrese ahora a la planta baja.
- Se percata de que ahora posee una mayor conciencia de sí mismo. Tiene presente que posee una naturaleza inferior que no desea experimentar nunca más. También sabe que tiene cierta conciencia de un yo superior. Reconoce también que posee cientos de niveles del yo superior que todavía no ha logrado abrir.
- Jura encontrar una forma de abrir la cerradura de esos niveles superiores para experimentarlos.
- Sale fuera del edificio y echa una última mirada al rascacielos de su mente. Percibe cuán inconmensurablemente alto es. Acaba de completar una miniexcursión dentro de su mente; usted desea más.

Haremos un uso amplio de los ejercicios mentales que le capacitarán para abrir y experimentar todos los niveles de su yo superior a voluntad, permitiéndole, de esta manera, funcionar en el plano psíquico.

A medida que va llegando cada vez más y más alto en su rascacielos mental, irá encontrando experiencias cada vez más sofisticadas y esotéricas. En un determinado nivel, saciará todas las experiencias conscientes; en el siguiente nivel comienzan las subconscientes. En un nivel superior de conciencia encontrará el superconsciente, etc. El único límite en sus logros es el límite que usted mismo se establezca para ellos. Si no desea pasar más allá del piso veinte,

no lo hará. El piso más alto de todos es la iluminación, la plenitud, el conocimiento, la realización.

Aproximándose allí

Para alcanzar los niveles superiores de su rascacielos mental deberá aprender a reducir la frecuencia de operación de su cerebro hasta que se pueda transportar a sí mismo al nivel necesario. Puede realizar esto por medio de simples técnicas de relajación y de visualización, las cuales serán exploradas ampliamente en este libro.

La frecuencia de su cerebro fluctúa un sinnúmero de veces cada día, cambiando espontáneamente a medida que surge la necesidad. El momento más notable, que nos es familiar a todos, es cuando nos vamos a dormir por la noche. Repose la cabeza sobre la almohada, cierre los ojos, y su cerebro automáticamente comenzará a reducir el número de ciclos de manera que pueda reposar, soñar y sentirse rejuvenecido. El proceso del sueño se hace necesario para que podamos mantener el equilibrio y la salud mental y física.

Hans Berger, utilizando una máquina para medir los movimientos rápidos de los ojos en 1929, descubrió que cuando los ojos de una persona se hallaban cerrados el cerebro comenzaba a generar unas ondas regulares de un rango entre 8 y 12 ciclos por segundo (cps). Las denominó ondas *alfa*. Subsecuentemente fueron descubriéndose otros tipos de ondas cerebrales, las cuales fueron denominadas *theta, beta* y *delta*. Se ha descubierto que estas ondas cerebrales guardan una correlación con diversas funciones mentales, incluyendo la experiencia psíquica. Los expertos generalmente concuerdan sobre lo que son estas

ondas cerebrales y su propósito, pero difieren sobre los límites de cada clase. Algunos definen a las alfa como de una frecuencia entre 8 y 12 cps; otros dicen que van desde 7 a 14 cps, y así las demás. En los próximos párrafos les presentaré lo que creo que es el consenso general concerniente a estas ondas cerebrales. Con esta información podrá comprender mejor cómo las capacidades psíquicas forman parte de la dotación de cada uno desde el mismo nacimiento.

Beta.—Cuando nos hallamos despiertos y realizando las tareas diarias, nuestro cerebro opera inicialmente en el rango de frecuencia beta, desde aproximadamente 12 a 15 ciclos por segundo y más, aunque la máxima actividad ocurre aproximadamente sobre los 20 a 25 ciclos por segundo. Ésta es nuestra mente consciente. En este nivel de operación cerebral razonamos, racionalizamos y ejecutamos cualquier tarea que necesitemos realizar.

Alfa.—El rango alfa de actividad cerebral ocurre aproximadamente entre los 6 y los 14 ciclos por segundo. A este nivel tienen lugar los sueños despierto y los sueños nocturnos. La mayoría de la hipnosis también tiene lugar en el rango alfa. Algunos experimentos psíquicos también ocurren aquí.

Theta.—Entre aproximadamente 4 y 8 ciclos por segundo encontramos el estado theta. Nuestras experiencias emocionales parecen registrarse aquí. Éste es también un rango poderoso a partir del cual podrá lanzarse a la experiencia psíquica.

Delta.—Las frecuencias menores a 4 ó 5 ciclos por segundo coinciden con los estados de total inconsciencia, el estado delta.

Ciclo del sueño.—Cuando cae en el sueño, su cerebro rápidamente se sale del ciclo beta, a través de alfa y theta, hasta delta, donde permanece por breve tiempo. Específicamente, podrá realizar la transición desde beta hasta delta en 30 minutos, luego permanecer en delta de 30 a 90 minutos. Llegado este punto, su cerebro se elevará al nivel theta, y seguidamente al alfa, donde comenzará a soñar por un rato. Después de una sesión de sueño su cerebro reducirá la frecuencia otra vez hasta theta, luego otra vez hacia arriba hasta alfa para seguir soñando. En un periodo de ocho horas de sueño podrá permanecer entre 30 y 90 minutos en delta, de 30 a 60 en theta, y el resto del tiempo en alfa.

Éste es un ciclo de sueño ilustrativo. Podrá variar de persona a persona, e incluso de una noche a otra para la misma persona.

Lo que es importante advertir es que los estados alterados son fenómenos naturales. Está pasando por ellos todos los días.

Incluso cuando se encuentra despierto, su cerebro con frecuencia puede sumirse en alfa y en theta por breves periodos. Por ejemplo, si se golpea un dedo con el martillo mientras clava un clavo, su cerebro se sumerge en theta para registrar el dolor. O quizá se halle estudiando y tratando de memorizar algún material. Usted buscará el espacio para registrar el material en su cerebro estando en alfa.

Alcanzando los estados alterados.—Dicho con sencillez, todo lo que usted necesita hacer para convertirse en un psíquico es aprender a lograr que, en forma deliberada, su cerebro entre en alfa o en theta, y cómo permanecer allí el tiempo que desee sin quedarse dormido. Aunque todo ello es fácil de describir,

estas capacidades requieren de un cierto esfuerzo y de disciplina para poderlas lograr. Igualmente, se requiere algo más que aprender simplemente estas habilidades para convertirse en un psíquico. Todo ello será tratado antes del final del libro. La cosa más importante de recordar sobre este punto es que Hans Berger descubrió que el cerebro automáticamente comienza a generar ondas alfa tan pronto como la persona cierra los ojos. Esto le dará una clave extraordinaria de que no va a encontrar demasiado difícil alcanzar un nivel psíquico de la mente: simplemente tendrá que cerrar los ojos y realizar algunos ejercicios sencillos de relajación y visualización.

Visualización.—La clave para alcanzar theta a voluntad y luego utilizar este estado para obtener experiencias psíquicas es la visualización. Hace unos momentos lo conduje en una excursión visual a través del rascacielos de su mente. Estaremos muy involucrados con la visualización.

El pistolero.—Para convertirse en un buen psíquico practicante se tendrá que convertir primero en un pistolero con su mente.

En el viejo oeste, el pistolero practicaba incesantemente hasta que sus ojos, sus instintos, sus manos y su pistola se volvían uno. Llegaba hasta el punto de no tener que pensar en absoluto. Era una máquina exquisitamente afinada capaz de actuar con precisión y exactitud, más rápidamente que si hubiese tenido que pensar sobre ello.

Usted deberá aprender a hacer con su mente lo que el pistolero hacía con su arma. Podrá llegar hasta el punto en que será capaz de alterar su estado de conciencia tan rápidamente como el pistolero sacaba sus pistolas. Llegará al nivel mental necesario tan pre-

cisamente como el pistolero apuntaba a su blanco. Cuando se convierta totalmente en uno consigo mismo, entonces llegará a ser un maestro. No espere ser maestro porque haya leído este libro. Convertirse en un maestro es una empresa que puede durar toda la vida; muchas vidas, quizá.

Este libro le enseñará a ser un pistolero psíquico, por así decirlo, mostrándole cómo afinar sus sentidos hasta lograr una conciencia aguda, pero la práctica dependerá enteramente de usted. Si desea convertirse en un pistolero mental, deberá practicar, practicar y practicar todos los días. El mecanismo de la práctica es la visualización.

La mente.—La cosa más difícil de comprender para mucha gente es la naturaleza de la mente. El concepto equivocado más común es que la mente y el cerebro son la misma cosa. No es así.

El cerebro es un conjunto de carne, nervios, sustancias químicas, sangre y células contenidas en nuestro cráneo. El cerebro es como un superordenador. Puede recordar, razonar y realizar toda clase de magia mental. Cuando muere la entidad que nos contiene, nuestro cuerpo físico, el cerebro también muere.

La mente es la total energía inteligente que somos. Mientras que nos hallamos encasillados en nuestro contenedor físico, la mente utiliza nuestro cerebro. La mente no es física; pertenece al mundo espiritual o psíquico, y nunca muere. La mente es aquello que somos.



Capítulo 3

Aguzando sus primeros cinco sentidos

NACEMOS con seis sentidos: la vista (ojos); la audición (oídos); el tacto (sensores de la piel); el olfato (nariz); el gusto (lengua y boca), y un sexto sentido (mente) al que también podemos llamar intuición o sentido psíquico. El sexto sentido puede ser extremadamente poderoso, y, sin embargo, hay pocas personas que desarrollan o utilizan este don tan valioso de nuestro Creador.

A decir verdad, la mayoría de nosotros no ha desarrollado los otros cinco sentidos en demasía, por cierto. Vamos a tratar sobre la sensibilización de nuestros primeros cinco sentidos ahora, debido a que nuestro sexto sentido utiliza los otros cinco de vez en cuando, en adición a sus propias capacidades mentales.

Lo que sigue son algunas sugerencias sobre la manera de comenzar ahora mismo a volverse más sensible a los estímulos externos e internos. Las cosas que sugiero toman solamente unos segundos o minutos y deberá practicarlas hasta que se encuentre satisfecho de que «sintonizar» con el estímulo pasa a ser una parte innata de su comportamiento. Luego no tendrá que practicar conscientemente porque se habrá condicionado a sí mismo para estar sensible todo el tiempo.

El ver

La mayoría de los psíquicos utilizan la vista muchísimo en sus trabajos psíquicos. Existen dos clases de vista psíquica. La primera implica ver imágenes, escenas o seres dentro de su propia mente. La segunda supone ver imágenes, escenas o seres fuera de su mente; un ejemplo es ver una aparición (fantasma, entidad).

Yo personalmente todavía no he visto ninguna entidad, aunque he tenido numerosos encuentros con ellas; puedo sentir su presencia, comunicarme con ellas, y en dos ocasiones he sentido que me tocaban, pero todavía no las he visto físicamente. Lo que sí veo con bastante frecuencia, no obstante, son sus imágenes en mi mente sobre la pantalla que está dentro de mi cabeza. El siguiente caso constituye un excelente ejemplo de visión psíquica.

Caso núm. 2

La utilización de la visión psíquica

En el término de dos semanas tuve dos experiencias psíquicas profundas y espontáneas, que alteraron mi vida para siempre. La primera ocurrió alrededor de dos meses antes de que en los EE.UU. se levantara la restricción sobre el precio del oro (el cual se mantenía a 35 dólares la onza), permitiéndole que flotara en el mercado mundial, buscando su verdadero nivel en forma similar a como ocurre con el precio de las acciones de la bolsa diariamente. Si mal no recuerdo, esto ocurrió en la primera mitad de los años 1970.

Me hallaba trabajando como gerente de publicaciones de una gran compañía de ingeniería y manu-

factura de equipos de computación y tenía cuarenta y siete personas a mi cargo. El mundo psíquico no era de ningún interés particular para mí.

Un lunes, uno de mis empleados (lo llamaré Harry) vino a mi oficina para hablarme acerca de un problema relacionado con el trabajo. Me hallaba sentado ante mi escritorio tramitando algunos documentos. Cuando levanté la vista para mirarlo, tuve una experiencia instantánea, algo distinta de lo que hubiese podido tener jamás.

Fue como si un proyector de cine situado en la parte posterior de mi cabeza estuviera proyectando una película en la parte interior de mi frente. La película mostraba a Harry intentando suicidarse el día anterior, tragándose un puñado de píldoras. Lo vi cómo caía en estado de inconsciencia. Luego su esposa (la llamaré Rosa), que era enfermera diplomada, lo encontró y se lo llevó de inmediato al hospital, donde le hicieron un lavado de estómago. Rosa pertenecía a la plantilla del hospital y consiguió neutralizar cualquier noticia relacionada con el caso. Harry vino a trabajar al día siguiente para evitar que se levantara cualquier sospecha. Pude ver toda esta escena en mi cabeza en cuestión de unos pocos segundos.

Me hallaba tan perplejo que permanecí sentado por un breve tiempo, completamente confundido, simplemente con la vista perdida tratando de pensar en ello.

Finalmente, me di cuenta que Harry me había seguido hablando, y que no sabía lo que me había estado diciendo.

«Lo siento, Harry», murmuré, «estoy preocupado. ¿Podrías repetirme eso?»

Al momento que Harry comenzó a hablar, aquella película se disparó de nuevo en mi cabeza, mos-

trándome una reproducción instantánea de las escenas.

No podía comprender lo que estaba sucediendo, pero era demasiado real y vívido para que lo pudiera ignorar. Me levanté y fui hasta la puerta para cerrarla. Luego acerqué una silla adonde estaba Harry.

«¿Harry, tienes algún problema personal que necesites comentar conmigo?», le pregunté.

«¡No! ¡No! Todo está bien», dijo. Su visible nerviosismo repentino me anunció que estaba mintiendo.

Entonces mi película se me proyectó otra vez. Decidí echar la prudencia por la ventana. Le pregunté a Harry de forma directa: «¿Trataste de quitarte la vida ayer?»

Harry se puso pálido y comenzó a llorar. Lo dejé que se tranquilizara un poco.

«¿Cómo lo supiste?», consiguió decir finalmente. «Rosa te telefoneó, ¿no es así?»

«No, Rosa no me llamó. La forma en que lo supe no es importante. Lo que es importante es....» Sentí que otra película me interrumpía en medio de mis palabras.

En esta otra película veía a Harry al siguiente domingo utilizando una pistola para realizar un nuevo intento que fuese más efectivo. Tenía un plan que no podía fallarle.

Terminé mis interrumpidas palabras: «... es que no vayas a continuar con tu plan el próximo domingo.»

«¡Dios mío! ¡Cómo es posible que puedas saber eso?» Comenzó a estremecerse y a llorar nuevamente.

Cuando logró recobrar su compostura, comencé a pronunciar palabras que eran canalizadas a través de mí. Pude sentir la inteligencia que llegaba a la corona de mi cabeza. Parecía como si estuviera procesando la inteligencia y pronunciando las palabras.

«Harry, yo sé que estás sintiendo mucho dolor, y que deseas morir. Se trata de tu vida, y puedes optar

por matarte si lo deseas. Tienes todo el derecho. Pero también tienes otro derecho. Tienes el derecho de vivir, y al parecer nunca has explorado este derecho. Yo haré un convenio contigo si tú haces otro conmigo. Dame dos semanas de tu vida. No te suicides en las próximas dos semanas. Durante ese tiempo, permíteme que te someta a un tratamiento médico. Además, quiero que vengas a mi oficina todas las tardes desde la una a las tres y hablaremos. Si todavía quieres suicidarte después de que pasen estas dos semanas, sigue adelante. Prometo no alertar a nadie ni tratar de detenerte. No te estoy pidiendo mucho. Has sufrido ese dolor durante cuarenta años. Podrás soportarlo por dos semanas más».

«¿No lo dirás a nadie?»

«Lo prometo.»

«Correcto. Lo aguantaré dos semanas más», repuso Harry.

Inmediatamente llevé a Harry al médico de la empresa que comenzó a someterlo a un programa terapéutico.

Cuando regresé a mi oficina, comencé a preguntarme qué era lo que iba yo a hablar con Harry cuando comenzase a venir a las charlas diarias. Todo lo que le había dicho cuando hablé con él fueron palabras que me habían surgido como si fuese un loro, alimentadas desde alguna fuente inteligente que no podía comprender. En realidad no me hallaba equipado con conocimientos o entrenamiento para manejar esta clase de situación.

Mi aprensión fue desapareciendo, sin embargo, cuando Harry vino a verme cada día. Tan pronto como cerraba la puerta y tomaba asiento, mi invisible fuente de inteligencia me proporcionaba las palabras. Las podía sentir entrando por la coronilla de mi cabeza. Ambos comenzamos a aprender juntos.

Después de dos semanas, Harry vino a comunicarme su decisión.

«Bill», me dijo, «por ahora no estoy fuera de la escena. Me queda todavía un largo camino por recorrer. Pero la cosa más alejada de mi mente es el suicidio. Quiero vivir. Te doy las gracias por ayudarme a explorar mi derecho a vivir.»

Epílogo: Harry está todavía vivo y feliz hoy día. Contribuyó a que sus hijos llegaran bien a la edad adulta, y ha encontrado un significado en la vida. Todo ello porque me permití a mí mismo funcionar como un canal psíquico abierto desde la inteligencia superior.

En ese tiempo, desde luego, no sabía que era eso lo que estaba haciendo. No tenía la menor idea de lo que estaba sucediendo. Después de considerarlo durante una semana más o menos, me olvidé de la experiencia atribuyéndola a una especie de casualidad inexplicable. ¡Qué poco sabía!

Pero la mente superior no había terminado conmigo, como indicaba mi segunda experiencia psíquica espontánea. Se la referiré en el caso número 3 más adelante en este capítulo.

Ejercicio núm. 2

Sensibilizando su sentido de la vista

- Por la noche, a oscuras, mire a su alrededor y observe e identifique las formas que percibe. Haga esto mientras se encuentra en la cama, en el patio de su casa, paseando por la acera en la vecindad, mientras está acampando, etcétera.
- En cuanto identifique cada forma, diga: (ya sea mentalmente o en voz alta, como prefiera) «Así

es como un (nombre de un objeto) aparece en la oscuridad. Estoy sensibilizando mi vista para reconocer objetos con exactitud en la oscuridad y bajo cualquier condición de iluminación.»

- Durante el día, en cualquier momento o lugar, tómese unos pocos segundos para observar lo que se encuentra a su alrededor.
- Mentalmente repita lo que ve y diga: «Estoy entrenando mi mente psíquica para observar lo que me rodea a cualquier hora.»
- Diga: «Ordeno a mi mente subconsciente para que me alerte siempre de todo lo que necesito ver, de manera que pueda desempeñarme psíquicamente a mi más completa capacidad.»

El anterior procedimiento es ilustrativo. Puede utilizarlo según está, o puede crearse su propio ejercicio para alcanzar el mismo condicionamiento de su mente psíquica.

Éste es el tipo de ejercicio que debería practicar todos los días durante unos segundos porque sirve para incrementar considerablemente su atención ante el medio ambiente y para sensibilizar además su mente psíquica.

Se sorprenderá al descubrir cuántas cosas existen en el ambiente que le rodea de las cuales no estaba realmente consciente. Poseer buenos poderes de observación es de un gran valor.

Vamos a realizar un gran número de visualizaciones en los capítulos siguientes para incrementar su visión todavía más, hasta que consiga desarrollar la visión psíquica en su cabeza. La visualización es, con toda probabilidad, la más importante de las capacidades que contribuyen a la realización del trabajo psíquico.

La audición

El poder oír algo psíquicamente, se denomina clariaudiencia. Ésta es la capacidad de escuchar mensajes audibles provenientes de otras fuentes que no son las normales.

He aquí un relato detallado de mi única experiencia en clariaudiencia (oír voces). Fue una experiencia espontánea, y, por cierto, muy beneficiosa.

Caso núm. 3

La utilización de la audición psíquica

Varias semanas después de que mi experiencia con Harry hubiera concluido, me encontraba solo en mi oficina tratando de solventar el omnipresente trámite de papeles. Harry ya no se hallaba en mis pensamientos conscientes.

Alguien dijo: «Vende todas las acciones de la compañía ahora.» Había sido dicho suavemente pero con autoridad.

Miré a mi alrededor para ver quién había entrado en mi oficina. No encontré a nadie. Me encogí de hombros olvidándome de ello, y volví a mi trabajo.

«¡Vende todas las acciones de la compañía ahora!» Esta vez la voz era más alta y la sentía más de cerca.

Nuevamente no había nadie más allí. Me levanté y miré en el pasillo. Tampoco había nadie.

Me senté y estuve considerando las palabras durante breves momentos. Razoné que vender esos valores era una tontería. Había estado comprando acciones de mi compañía durante dieciocho años mediante una deducción en mi nómina. Las acciones se cotizaban ahora a un valor cercano a los cuatro-

cientos dólares por acción y se consideraban los valores más fuertes de la Bolsa. Una vez más, me volví a mis papeles.

«¡Vende todas las acciones de tu compañía ahora!» Esta vez era una orden.

«¡No!» Repliqué mentalmente.

«Yo estaba en lo cierto acerca de Harry, ¿no fue así?», me espetó la voz.

El vello detrás de mi cuello se erizó. Sin pensarlo dos veces, levanté el teléfono y llamé a un amigo que era agente de Bolsa.

«Don, vende todas mis acciones ahora.»

Don trató de disuadirme de hacerlo durante veinte minutos. No tenía ningún sentido vender esos valores. Todo hacía presagiar que seguirían subiendo.

Permanecí con mi idea, y finalmente dijo: «Está bien, Bill, pondré una orden de venta. Pero dile a tu esposa que estoy totalmente en contra de ello. No quiero que se vuelva furiosa contra mí.»

«Y ahora, ¿qué quieres que haga con el dinero?», me preguntó.

La voz dijo: «Reinviértelo.» Y así se lo repetí a Don, «Reinviértelo.»

«¿En qué?», preguntó John.

Me quedé un momento esperando que la voz me indicase en qué, pero no hubo ninguna voz. Me sentí como tonto. No tenía ni idea de los valores de la Bolsa.

Para evitar seguir apareciendo como un completo idiota, dije: «Dame algunas opciones que te parezcan buenas.»

Don comenzó a proponerme algunas alternativas, pero ninguna tenía ningún significado para mí. Entonces mencionó casualmente el nombre de una compañía, la cual yo nunca había oído, y la voz dijo: «Compra ésa.»

«Reinvierte todo el dinero en ésa», le dije.

«Bill, estás completamente enajenado. Es un valor muy volátil, de alto riesgo. Podrías perderlo todo en un abrir y cerrar de ojos.» Pasó otros veinte minutos tratando de disuadirme.

Finalmente, con mucha reticencia, accedió a poner la orden de compra. Las acciones eran de unas minas de oro en Sudáfrica.

Epílogo: Dos días después todo el mundo se deshizo de las acciones que yo había vendido por cerca de cuatrocientos dólares cada una. Se derrumbó hasta los ciento noventa por acción en un solo día. Yo había vendido cuando estaba más alto. Tuvieron que transcurrir varios años antes de que ese valor se recobrara por completo.

Unos pocos días después de eso, el gobierno de los EE.UU. dejó fluctuar el precio del oro, y rápidamente comenzó a subir. Mis acciones de la compañía aurífera triplicaron su valor y siguieron subiendo vertiginosamente.

Algo más de seis meses después, mientras me hallaba en mi escritorio, la voz dijo: «Vende.» Sin ninguna demora, las vendí y gané una considerable suma.

Luego, impredeciblemente, me vi forzado a salirme de la compañía después de dieciocho años de servicio, debido a una serie de reorganizaciones y maniobras.

Mis ganancias derivadas de las acciones me permitieron vivir durante los siguientes cuatro años mientras estuve viajando, estudiando, y me gradué de hipnotizador clínico, me volví astrólogo profesional, reforcé mis capacidades psíquicas, me dediqué a hacer lecturas psíquicas, y me inicié en el camino para convertirme en un autor y conferenciante renombrado. De esta forma, mi vida fue totalmente

redireccionada por la mente superior. A cada paso del camino, desde entonces, he tenido una guía psíquica y me han ocurrido las más increíbles experiencias. En este libro comparto algunas de estas experiencias con usted, con el propósito de que le sirvan de ayuda para aprender, pero este trabajo es sólo la punta del iceberg.

No tengo idea de cómo desarrollar la capacidad de oír voces, y no se lo diría incluso si lo conociese (en breve le daré una explicación). Creo, sin embargo, que la clariaudiencia genuina se presenta rara vez y es siempre espontánea.

Existen ciertos desórdenes mentales causantes de que la gente escuche voces, éstos no son la clariaudiencia. Se hace muy difícil determinar la diferencia, razón por la cual no les enseñaría a hacerlo aunque lo supiera.

Una regla elemental: si escucha voces pidiéndole que realice alguna acción destructiva, éstas tendrán su origen en una aberración mental y no en una clariaudiencia. No vaya a matar nunca a una persona o a algún ser viviente porque una voz se lo haya pedido. La clariaudiencia genuina proporcionará siempre información valiosa que no es perjudicial para nadie.

La voz exterior que me llevó a vender mis acciones y a reinvertir el dinero en las minas de oro africanas no fue de ningún ser humano dirigiéndome la palabra. Fue una voz procedente de algún lugar en la conciencia cósmica, literalmente la escuché como si fuese una persona física que estaba de pie a mi lado hablándome.

La capacidad de oír de esta forma puede resultar una herramienta efectiva, aunque no creo que eso ocurra muy frecuentemente. Sin embargo, usted, necesitará sensibilizar su audición, y aquí van unas sugerencias para conseguirlo.

Ejercicio núm. 3

Sensibilizando su sentido de la audición

- Cuando se vaya a dormir por la noche, échese tranquilamente durante un par de minutos. Cuando estamos en la cama solemos desentendernos de todos los sonidos, a menos que tengan un gran volumen y sean tan desagradables que nos veamos forzados a oírlos.

  En lugar de ello, concéntrese en todos los sonidos que oiga, y trate de identificarlos.
- Escuche cuidadosamente. Puede que oiga el ruido del motor del refrigerador, u otros ruidos de la cocina.
- Quizá un vehículo de motor esté pasando por la calle ¿será un automóvil, un camión o una motocicleta?
- Puede que oiga el ruido de un avión; ¿será un avión de reacción, un helicóptero o un avión de hélice?
- Pueden llegarle algunas voces desde la calle; ¿serán voces de adultos o de niños?

  Ya habrá captado la idea. Identifique los sonidos de la noche cualesquiera que sean, incluyendo el sonido de su propia respiración y del latido de su corazón, o los sonidos de su pareja (si la tiene). No deje de percibir nada. Entrene a su oído para que sea sensible a todos los sonidos, especialmente los sonidos suaves que puedan pasar casi desapercibidos entre otros sonidos más fuertes. Cuando la mente psíquica le habla, con frecuencia lo hace suavemente y su voz puede quedar ahogada si no es sensible para distinguir todos los sonidos.

- Por la mañana, tómese unos pocos minutos escuchando en una forma similar. Sensibilícese a los sonidos de la mañana.
- ¿Puede oír el ruido del periódico cuando se lo dejan en la puerta, el zumbido del tráfico, los pájaros cantando, una sirena distante?
- Durante el día, escuche los sonidos del ambiente que le rodea: Un televisor o una radio en alguna parte, un timbre del teléfono, un tren distante, un perro que ladra.
- Esté consciente de todos los sonidos, en cualquier lugar donde se encuentre.

Una vez que haya practicado este ejercicio unas cuantas veces y conseguido sensibilizar su capacidad auditiva, encontrará que los ruidos externos no le distraen, a menos que necesite estar atento a ciertos ruidos para su provecho.

Si estuviésemos siempre conscientemente atentos a cada uno de los sonidos, probablemente nos volveríamos locos. Es necesario que seamos capaces de ignorar los sonidos que no necesitamos oír, de tal forma que podamos mantener nuestra cordura y nos concentremos en lo que estamos haciendo, pero necesitamos permanecer subconscientemente alerta de todos los sonidos, de manera que cuando ocurra algún sonido importante, nuestra mente subconsciente nos advierta de ello.

En el caso número 3 describía cómo me estaba concentrando en mi trabajo de papeleo en la oficina cuando mi mente subconsciente me alertó sobre la voz psíquica que me pidió que vendiera mis acciones y reinvirtiera el dinero.

Con el objeto de asegurarse de que va a oír sonidos únicamente cuando es importante que lo haga, deberá programar su mente subconsciente.

He aquí un programa muestra para darle una idea. Puede alterar el programa para adaptarlo a sus necesidades.

Comience echándose sobre la cama con los ojos cerrados mientras escucha los sonidos de la noche.

- Dígase para sí mismo (yo siempre hablo en voz alta para mí a menos que sea más prudente hacerlo mentalmente): «Estoy escuchando los sonidos de la noche.»
- «Los sonidos que escucho son (nombre los sonidos que percibe: una moto que pasa, su pareja que ronca, etc.).»
- «Estoy escuchando e identificando esos sonidos para sensibilizar mi audición de manera que pueda ser un psíquico practicante más eficiente.»
- «Ordeno a mi mente subconsciente que me alerte siempre ante cualquier sonido que necesite escuchar para mi seguridad o beneficio y para mejorar mi comunicación psíquica con todas las inteligencias de la conciencia cósmica.»

Utilice un procedimiento similar siempre que vaya a sensibilizar su audición.

No es necesario que hable en voz alta si no quiere hacerlo. De hecho, existen ocasiones en las que será prudente hablar mentalmente; por ejemplo, cuando se encuentre en el autobús público de camino a su trabajo.

Siempre que le sea posible, cierre los ojos para realizar el breve programa sensibilizador porque normalmente tendrá más fuerza que con los ojos abiertos. En un capítulo posterior desarrollará su capacidad psíquica para programar su mente subconsciente con el fin de poder alterar su conciencia y funcionar psíquicamente con los ojos abiertos. Por el momento

le recomiendo que cierre los ojos para todos los ejercicios siempre que esto sea posible.

Esto no significa que su programa no vaya a funcionar cuando lo realice con los ojos abiertos. Simplemente quiere decir que tendrá que practicar más frecuentemente con los ojos abiertos para alcanzar los mismo resultados que ocurrirían en menor tiempo haciéndolo con los ojos cerrados. Pero no se detenga mucho con esto; ejecute su programa lo mejor que pueda, de cualquier forma que pueda, y ya verá que funciona.

La mayoría de las instrucciones que le he dado aquí serán aplicables también a todas las otras programaciones. En futuros ejemplos no repetiré las instrucciones con el mismo detalle que las he presentado aquí.

Podrá crear sus propias instrucciones de programación que más le acomoden. Los ejemplos que ofrezco en este libro pueden ser alterados para adaptarlos a sus propias necesidades personales. Desde luego que podrá utilizar mi ejemplo tal como está si así lo desea.

Una cosa que descubrirá a medida que vaya progresando en su desarrollo psíquico es que deberá ser flexible con los métodos que utiliza. Cuanto más aprende y experimenta, tanto más hallará que puede hacer cambios y simplificar la forma de operación que emplea para utilizar su sentido psíquico.

Olfato

En el siguiente estudio de un caso relato una experiencia psíquica en la cual mi mente psíquica me alertó sobre una situación paranormal proporcionándome un intenso aroma de rosas para llamar mi atención. He leído sobre experiencias similares, en las

cuales una persona fue advertida por un penetrante olor de alguna clase.

Caso núm. 4

La utilización del olfato psíquico

En marzo de 1980, el invierno en Colorado estaba en su momento más gélido y desapacible, con temperaturas por debajo del punto de congelación y una capa de nieve cubriéndolo todo.

Subí a mi automóvil para ir a mi trabajo como subcontratista para la redacción de documentos técnicos para una empresa manufacturera.

A medida que estaba retrocediendo para salir de mi garaje, mi auto se llenó repentinamente de un intenso aroma de rosas frescas. Me paré sin poder creerlo e hice repetidas aspiraciones profundas. No había duda, se trataba de un perfume como procedente de cientos de rosas. Pero ¿cómo podía ser esto? No había ninguna rosa en mi auto ni en la nieve del frígido exterior.

Como consecuencia de todas las experiencias psíquicas que había tenido en los años anteriores, sabía que algo estaba sucediendo que no podía comprender. Alteré mi estado de conciencia y pregunté en voz alta: «¿Qué es lo que pasa aquí?»

Inmediatamente me llegó la conciencia de la respuesta. Era mi finada cuñada, que había muerto dos semanas antes. Me estaba dando las gracias por haber utilizado la hipnosis para disminuir su sufrimiento durante las últimas semanas de su vida, y me estaba haciendo saber que ahora se encontraba bien. Sonreí y dije: «Te quiero», y el perfume de rosas fue atenuándose hasta que desapareció.

Uno de los usos más satisfactorios de la capacidad psíquica es poder hacer contacto con los seres queridos difuntos, como me sucedió en esta ocasión.

Si bien el olor puede no ser un fenómeno psíquico que ocurra con frecuencia es, no obstante, un valioso medio de información psíquica, y usted debería invertir algún tiempo sensibilizando su propio sentido olfatorio.

Ejercicio núm. 4

Sensibilizando su sentido del olfato

- Tómese unos segundos para relajarse y aspire el aire que le rodea con el fin de descubrir qué olores pueden estar presentes donde se encuentre.
- Pruebe a hacer este ejercicio en un restaurante o en su cocina. Abra algunos envases de especias como de canela, comino o albahaca y aspírelos. Inhale cualquier alimento que pueda tener en su refrigerador.
- Aspire el aire cuando está echando gasolina en su automóvil.
- Cuando identifique los olores, dígase mentalmente lo que está oliendo. Diga algo parecido a: «Estoy sensibilizando mi sentido del olfato para utilizarlo en mi desarrollo psíquico y ahora mismo estoy oliendo a (diga el olor que percibe).»

Probablemente quedará sorprendido al descubrir cuántos olores sutiles así como intensos encuentra cada día.

Tacto

Es muy probable que tenga que hacer uso psíquico de su sentido del tacto (una sensación física sobre su piel) si está teniendo un encuentro con una entidad. Podrá tener también sensaciones físicas sobre la piel si está involucrado en curaciones psíquicas.

En el siguiente caso, se produjo una sensación de calor en mis manos mientras realizaba una curación psíquica.

Caso núm. 5

La utilización del tacto psíquico

De todas mis experiencias psíquicas, ésta destaca en forma especial en mi mente como la más extraordinaria.

En esa época, mi esposa, Dee, trabajaba a tiempo parcial como expositora de alimentos para unos mayoristas de alimentación. En una ocasión, mientras se hallaba trabajando, se encontró con una mujer (la llamaré Nancy) a cuyo esposo el doctor le había dicho ese mismo día que le quedaban tan sólo dos meses de vida. El esposo (le llamaré Tom) tenía una infección en el intestino que le estaba envenenando literalmente, hasta llevarlo a la muerte; su caso estaba ya desahuciado. La sección infectada del intestino podía ser estirpada mediante cirugía, pero las condiciones físicas de Tom se hallaban tan debilitadas que el doctor le dijo que con seguridad se moriría en la mesa de operaciones. La cirugía para salvarle la vida lo mataría; no obstante, también se moriría sin cirugía. ¡Vaya elección!

Dee se conmovió tanto por el relato de Nancy que vino a casa esa noche y me preguntó: «Bill, ¿por qué no ayudas a ese hombre?»

«¿Qué puedo hacer? Si el doctor dice que no hay esperanza, no veo cómo puedo yo mejorar la situación.»

«Te he visto ayudar a otras gentes. Tienes una cierta forma de hablar a las personas y hacer que se sientan mejor. Intenta llamar a Nancy y pídele a ella y a Tom que venga por casa esta misma noche. Tengo su teléfono.»

Dee me entregó un pedazo de papel con un número escrito en él. «No conozco a esta gente», le dije. «No se qué hacer.»

«Llámalos. Ya pensarás algo que decirles.»

Nunca pude rehusarme a hacer algo que me pedía mi esposa, de manera que hice la llamada e invité a Nancy y a Tom para que vinieran. Entre paréntesis, supe después que mi esposa le había dicho a Nancy que yo les iba a llamar y que les iba a pedir que viniesen. Esto explicaba por qué estaban ya preparados y aparecieron en casa menos de media hora después.

La apariencia física de Tom era desoladora. Su estructura de más de un metro noventa pesaba menos de cincuenta kilos. No tenía carnes en absoluto, solamente una piel pálida tersamente extendida sobre el hueso. Sus ojos aparecían hundidos y muertos, y apenas podía caminar; arrastraba los pies demasiado pesados para que sus macilentas piernas los levantaran. Los hombros caídos. Ambos brazos eran una masa de cicatrices supurantes debido a las inyecciones que le habían puesto. Ni siquiera tenía poder para curarse de la herida de un pinchazo producido por una aguja. Pude apreciar enseguida por qué razón el doctor le había dicho que se moriría en la mesa de operaciones. Se me cruzó por la mente el pensamiento de haber visto cadáveres con aspecto más saludable que el de Tom.

Los cuatro nos sentamos en el salón para conversar. Dee sirvió un té. No tenía la menor idea de lo que debería decir o hacer. Tenía una vaga noción de que tal vez podría hipnotizarlo, pero después ¿qué?

La idea de la hipnosis voló por la ventana tan pronto como comencé a hablar con él. Había perdido la audición en un 65 por 100 en ambos oídos. Cuando me senté directamente ante él y le hablé a gritos lentamente, captó sólo una de cada tres o cuatro palabras. Y ahora ¿qué? No sabía cómo hipnotizar a alguien que no me podía oír y, por supuesto, no lo podía hacer escribiéndole notas.

De manera que me decidí por lo que siempre suelo hacer cuando no sé lo que hacer. Me eché hacia atrás, me relajé y alteré mi conciencia hasta el nivel theta. Mentalmente murmuré una palabra hacia la mente superior: «¡Auxilio!»

Y la ayuda llegó en forma atronadora al instante dentro de mi percepción consciente. Recibí una percepción total acerca de lo que debería hacer. Francamente, lo que me dijeron que realizara no parecía tener ningún sentido en absoluto para mí, pero ya hace tiempo que había aprendido a no cuestionar las instrucciones que recibía de la mente superior. Simplemente lo hice.

Conduje a Tom a una habitación adyacente y le ayudé a sentarse en nuestra silla reclinable. Le escribí una nota en un papel que decía: «Echa el respaldo para atrás y relájate. Cierra los ojos y no los abras hasta que te toque la frente.» Él asintió.

Luego llevé mis manos hasta colocarlas a cada lado de su cabeza sin realmente tocarle, manteniéndolas a una distancia de unos diez centímetros. Lentamente comencé a mover las manos hacia abajo, como explorando su cuerpo entero. Casi instantáneamente mis manos se calentaron, como si las hubiese sumer-

gido en agua caliente. Cuanto más exploraba, tanto más calientes las sentía; físicamente se tornaron bastante rojas e hinchadas. Continué la exploración durante cerca de diez minutos. De repente mis manos se enfriaron y retornaron a su color normal. Supe que había terminado, de modo que le toqué en la frente para darle la señal de que podía abrir los ojos.

Tom saltó de la silla. «Dios mío, ¿qué fue lo que hizo? Sentí como si me estuviese quemando, pero no me dolía. Me siento estupendamente.»

Su piel había vuelto a su color normal. Sus ojos brillaban. Y cuando regresamos para unirnos a nuestras esposas caminó con energía.

El resto de la noche habló sin parar. Cuando nos dirigíamos a él con nuestra voz normal podía oír todas las palabras.

Dee preparó una merienda, que él literalmente devoró con avidez. Su esposa dijo que no había tomado alimento sólido en muchos días.

Durante unas cuantas semanas seguidas fue mejorando tanto que el doctor le dijo que ahora sí podría soportar la cirugía. Sus brazos estaban todavía llenos de costras supurando. Aparentemente todo su poder de curación había sido dirigido donde era más necesario, y las costras permanecían sin tratamiento.

«Bill, ¿no puedes hacer algo acerca de esto?», me preguntó Tom, señalándome las costras.

Repetí el mismo procedimiento que había utilizado sobre él varias semanas antes.

A la mañana siguiente Tom me telefoneó para decirme que las costras se le habían caído durante la noche, y que estaba completamente curado en la zona donde habían estado las costras.

Fue dado de alta del hospital una semana antes de lo que el doctor había anticipado.

Durante las siguientes semanas trabajé con Tom tanto en persona como por teléfono. Tenía la actitud más negativa y la más pobre imagen de sí mismo que ninguna otra persona que yo haya conocido. Le dije que eso era la raíz de sus problemas. Le ayudé a aprender autohipnosis y lo entrené para que se estructurase a sí mismo mentalmente. Luego lo dejé por su cuenta, con el consejo de que tenía que asumir la responsabilidad por su propia vida. No podía vivir a través de mí, y yo no podía estar disponible día y noche para vivir por él. Le dije que, si retornaba a su negativismo, volvería a caer enfermo de muerte.

Nunca le cobré ni un céntimo, ni él me ofreció pago alguno. Sentí y, todavía siento, que esto era para mí una responsabilidad y una oportunidad para servir y aprender. En ningún momento me dio las gracias. Su esposa, sin embargo, sí me lo agradeció. Me dijo que hasta donde ella podía saber, Tom nunca había dicho «muchas gracias» en toda su vida.

Durante varios años estuvo practicando con alguna continuidad lo que le enseñé y permaneció en forma razonablemente buena, pero circunstancialmente se dejó caer nuevamente en su antigua forma negativa de patrones de pensamiento. Dejó de tratar de ayudarse. Volvió a hacerse la vida miserable a sí mismo, a su esposa y a cualquiera que tuviese contacto con él.

Cuando supe de él nuevamente, Tom estaba otra vez al borde de la muerte. Esta vez se había rendido; aparentemente deseaba morirse. No se podía hacer nada. Murió, pero había ganado cerca de cinco años más de vida y había tenido la oportunidad de aprender o de madurar, pero volverá a tener una oportunidad otra vez, en algún momento, en alguna parte.

Todos tenemos la oportunidad de aprender, de madurar y de experimentar todo lo necesario para la total autorrealización. Y tendremos que hacerlo una

vez y otra vez y otra vez, tantas veces como sean necesarias hasta que lo aprendamos correctamente.

Cuánto mejor sería si lo pudiésemos hacer a la primera vez. Optemos por esa alternativa ahora, y luego actuemos sobre ello de manera que podamos continuar con cosas mejores y más grandes.

Existen dos tipos de ejercicios que recomiendo para sensibilizar su sentido del tacto.

Ejercicio núm. 5

Sensibilizando su sentido del tacto/temperatura

Con frecuencia, un psíquico puede detectar la presencia de una entidad por medio de una diferencia de temperatura entre un lugar y otro. Comúnmente el área cercana a la entidad se encontrará notoriamente más fría.

- Colóquese uno o dos cubitos de hielo en una mano. Al mismo tiempo, colóquese un objeto caliente en la otra.
- Cierre los ojos y observe la diferencia de temperaturas.
- Dígase a sí mismo que está sensibilizando su cuerpo para poder reconocer diferencias de temperatura psíquicamente.

El objeto caliente puede ser una rebanada de pan recién tostada o una patata pequeña calentada en el microondas. Tenga cuidado de que el objeto no esté tan caliente que le queme la piel.

Utilice su imaginación para encontrar otros objetos que le puedan ofrecer el contraste de frío y calor.

Ejercicio núm. 6

Sensibilizando su sentido del tacto/textura

En este ejercicio tendrá que tocar una variedad de sustancias mientras que mentalmente se dirá a sí mismo lo que está tocando. Adicionalmente, dígase algo como: «Ahora estoy sensibilizando mi sentido del tacto para utilizarlo en mi desarrollo psíquico.»

- Escoja cualquier sustancia que tenga a mano, incluyendo: alimentos que guarde en el refrigerador, la parte exterior de su casa, los muebles, la cristalería, etc. Utilice su imaginación y sus recursos.
- Concéntrese en cómo percibe cada sustancia (si es áspera, suave, granulada, tersa, etc.) y recuérdese a sí mismo que está sensibilizando su sentido del tacto con propósitos psíquicos.

El Gusto

He leído descripciones de psíquicos que han sentido el gusto amargo, el dulce y el ácido durante sus prácticas psíquicas. A mí no me ha sucedido todavía esa clase de experiencia, pero le puede suceder a usted.

Ejercicio núm. 7

Sensibilizando su sentido del gusto

- Haga una pausa momentánea mientras esté comiendo y soboree el gusto de lo que tenga en la boca. Mentalmente recuérdese a sí mismo lo que está saboreando y dígase también mentalmente algo como: «Estoy saboreando ahora (el nombre del alimento) y estoy sensibilizando mi sentido del gusto para utilizarlo en mi desarrollo psíquico.»



Capítulo 4

Alcanzando el nivel psíquico básico

ESTE capítulo contiene cuatro ejercicios mentales que le capacitarán para alcanzar un nivel psíquico operativo básico. Desde este nivel podrá tener un sinnúmero de experiencias psíquicas.

Todos los ejercicios a partir de este punto están específicamente diseñados para extraer sus capacidades psíquicas y creativas innatas, y para agudizarlas de manera que pueda funcionar adecuadamente en el plano psíquico de su realidad.

Primeramente trataremos sobre la visualización de los siete colores básicos del espectro: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, índigo (un azul muy oscuro) y violeta. Utilizo estos colores porque cada uno de ellos tiene relación específica con cada uno de los centros de chakras de su cuerpo. Los chakras son puntos especiales de potencia que se encuentran en su cuerpo; una explicación completa acerca de ellos queda fuera del alcance de este libro. Puede que desee leer más acerca de los chakras en algún momento futuro, pero no necesita conocer nada acerca de ellos para funcionar psíquicamente. Simplemente acepte que cuando visualice los siete colores básicos del espectro, automáticamente estará causando efectos benéficos dentro de su cuerpo.

Ejercicio núm. 8

Colores básicos núm. 1

- Siéntese tranquilamente en un lugar donde no vaya a ser molestado. Si hay un teléfono cerca, desconéctelo de la línea mientras hace el ejercicio de visualización. El ejercicio toma únicamente un par de minutos, aunque lo puede continuar por más tiempo si lo desea.
- Cierre los ojos.
- Haga tres inhalaciones profundas para relajarse.
- Visualícese sujetando siete globos atados a cuerdas separadas; cada uno será de colores rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, índigo y violeta, respectivamente.
- Vaya soltando los globos, uno por uno. Permita que cada globo flote hacia arriba y desaparezca de su visión mental. Puede soltarlos en cualquier orden que desee.
- Cuando los haya soltado todos, abra los ojos. Repita el ejercicio tantas veces como desee.

Si tiene dificultades para crear los colores, no se preocupe por ello. Póngale etiquetas a los globos con las palabras rojo, anaranjado, amarillo, etc., y dígase a sí mismo que ésos son los colores.

Si tiene dificultad en cuanto a la visualización en general, simplemente simule que tiene los globos. Dígase a sí mismo los colores y nómbrelos a cada uno para sí, mientras los va soltando.

En relación con todos los ejercicios futuros, si tiene alguna dificultad para visualizar, siga el ejemplo que acabo de describir en los dos párrafos precedentes, utilizando los detalles del nuevo ejercicio, simple-

mente simule. Finalmente, comenzará a visualizar; a ciertas personas aprender a hacerlo les lleva algún tiempo.

El siguiente ejercicio es un poco más interesante.

Ejercicio núm. 9

Colores básicos núm. 2

- Cierre los ojos.
- Haga que aparezca una bola roja por el lado derecho de su visión mental. Déjela que se mueva de un extremo a otro de su campo de visión y que desaparezca por el lado izquierdo de su visión mental.
- Luego repita el mismo ejercicio con una bola de color anaranjado. Continúe con todas las bolas correspondientes a los colores del espectro.
- A continuación, tráigalas de regreso en orden inverso desde el lado izquierdo de su visión, cruzando el campo visual, y desapareciendo por el lado derecho.

Estos dos ejercicios son sumamente importantes. Con ellos ha aprendido a:

1. crear los siete colores básicos,
2. crear formas (formas de globos y de bolas),
3. crear y controlar el movimiento hacia arriba y lateral, y
4. relajarse de forma rápida y simple, permitiendo que su cerebro genere las ondas alfa necesarias para una visualización creativa.

El ejercicio siguiente le enseñará un método de relajación simple pero más profunda, el cual genera fuertes ondas alfa e incluso ondas theta para una buena ejecución psíquica.

Ejercicio núm. 10

Relajación profunda

- Siéntese tranquilamente en un lugar donde no vaya a ser molestado. Si tiene un teléfono cercano, desconéctelo de la línea.
- Cierre los ojos y visualice al sol descansando sobre su cabeza. Visualice el número 3 en el centro del sol.
- Permita que el sol se mueva hacia abajo a través de su cuerpo, calentándolo y relajándolo a medida que vaya pasando.
- Sienta el calor y la relajación.
- Cuando el sol llegue a los dedos de los pies, deje que salga a través de ellos.
- Visualice luego otro sol, con el número 2 dentro de él, descansando sobre la parte alta de su cabeza.
- Permita al sol número 2 moverse hacia abajo a través de su cuerpo hasta que salga por los dedos de los pies, como lo hizo el sol número 3.
- Sienta el calor y la relajación.
- Ahora visualice otro sol, con el número 1 en su centro, reposando en la parte alta de su cabeza.
- Deje que el sol número 1 descienda a través de su cuerpo y salga por las puntas de los pies igual que los anteriores.
- Sienta la total relajación en este momento.

- Dígase a sí mismo: «De ahora en adelante todo lo que necesito hacer para alcanzar este nivel de relajación psíquica es cerrar los ojos y mentalmente contar de tres a uno.
- Abra los ojos.

En esta sesión realizó varias cosa importantes.

Programó su mente de manera que siempre que cierre los ojos y cuente de tres a uno podrá alcanzar un nivel psíquico satisfactorio.

También experimentó con la visualización al mismo tiempo que con la sensación (calor y relajación).

Con esto está aprendiendo los mecanismos para programar su mente: la visualización en unión con las instrucciones para su mente subconsciente.

Ahora va a aprender a alcanzar un nivel psíquico aún más profundo y más efectivo. Conseguirá llegar a este nivel rápidamente (casi instantáneamente) tanto con los ojos cerrados como abiertos.

Esto le capacitará para ser un psíquico más efectivo.

La visualización requerida es un poco más compleja que la que hasta este momento ha intentado hacer, pero necesitará ser capaz de manejar actividades mentales complejas si desea desarrollar su capacidad psíquica.

Lea el ejercicio varias veces antes de comenzar a realizarlo, con objeto de asegurarse que lo entiende y que lo mantiene fijo en su mente.

Ejercicio núm. 11

Alcanzando su nivel psíquico básico

- Relájese en un lugar tranquilo, como en los ejercicios anteriores.

- Cierre los ojos.
- Visualice una escalera en espiral con diez escalones que siguen la curva hasta el piso bajo.
- Visualícese de pie en la parte alta de la escalera.
- Descienda un peldaño hasta el escalón número nueve y mentalmente diga «un nivel psíquico más profundo».
- Luego descienda hasta el octavo escalón y repita mentalmente «un nivel psíquico más profundo».
- Continúe descendiendo los escalones como hemos descrito anteriormente.
- Cuando llegue al último escalón, diga mentalmente: «Ahora me encuentro en un nivel psíquico profundo que puedo utilizarlo para obtener realizaciones psíquicas satisfactorias. Puedo alcanzar este nivel siempre que lo desee, teniendo los ojos abiertos o cerrados, simplemente con que desee estar aquí y contando desde tres a uno.»
- Abra los ojos.
- Seguidamente, repita este ejercicio con los ojos abiertos. Le recomiendo que repita el ejercicio por lo menos una vez por semana durante un mes.

Con ello ya habrá aprendido a alcanzar un nivel psíquico poderoso simplemente con desearlo y contando de tres a uno. Esto solamente toma unos dos segundos. Cuando lo hago, la imagen de la escalera relampaguea siempre en mi mente, reforzando el ejercicio. Puede que usted también desee hacer que la escalera relampaguee en su mente cuando realiza la cuenta regresiva de tres a uno.

En futuros ejercicios simplemente le pediré que vaya a su nivel psíquico básico, y usted lo hará con la

cuenta regresiva del 3-2-1 que ha aprendido en esta lección.

Llamaremos a esto su nivel de funcionamiento psíquico básico. Posteriormente aprenderá un nivel psíquico todavía más profundo, pero para alcanzarlo tendrá siempre que comenzar por llegar al nivel básico.

Casi toda su práctica psíquica puede ser realizada en este nivel psíquico básico. Los niveles psíquicos más profundos con frecuencia se requieren para operaciones psíquicas especiales, tales como regresiones a vidas pasadas, progresión hacia el futuro o uniones más profundas con la conciencia cósmica. Aprenderá sobre todo esto en los siguientes capítulos.

Todos los estudios de casos contenidos en este libro fueron realizados en mi nivel psíquico básico, a menos que especifique lo contrario.

Cada día encontrará literalmente docenas de oportunidades para utilizar su nivel psíquico básico en pequeñas formas prácticas de ayudarse a sí mismo y a otros.

Aquí incluyo un ejemplo.

Caso núm. 6

Cambios en el desarrollo profesional

Mi hija pequeña, Eileen, se encontraba en el último año de la educación secundaria y estaba planificando ingresar en la universidad. Todos los cursos que había realizado en la secundaria estaban orientados hacia lo administrativo y tenía un trabajo a tiempo parcial como secretaria y contable. Durante varios años, el plan que tenía era el de graduarse en administración de negocios.

Cierto día pareció hallarse afligida y confusa. Le pregunté cuál era el problema y me contestó que no sabía.

«Entonces vamos a buscarlo», le dije. Allí mismo me senté en el suelo con las piernas cruzadas, entré en mi nivel psíquico básico, y realicé una lectura psíquica sobre ella.

La información me llegó rápidamente.

«Tú realmente no deseas una carrera administrativa», le dije. «Sabes que esa profesión es una ocupación muy socorrida, pero la encuentras vacía de realizaciones y de retos.»

«Es verdad», me respondió.

«Tu cualidad innata más fuerte es la capacidad de enseñar a los niños, especialmente a los muy pequeños, y sientes un gran amor por los niños.»

«Simplemente te estoy diciendo cuáles son tus capacidades naturales tal y como las leo. Piénsalo bien, pero no lo hagas sólo porque yo te lo digo. Haz tu propia elección en el momento oportuno.»

Seguidamente abrí los ojos y salí de mi nivel básico. La lectura psíquica había concluido.

Eileen comenzó a leer literatura acerca de la enseñanza y a hablar con profesores sobre lo que era la enseñanza como una carrera. Algo dentro de ella comenzó a agitarse y empezó a sentirse inquieta.

Se graduó en educación temprana de niños y tiene un título que le acredita para enseñar a los «muy pequeños» en preescolar, jardín de infancia y los primeros grados. Está encantada con la elección de su carrera.

A medida que se convierte en un psíquico practicante, busque esas pequeñas oportunidades cotidianas de utilizar sus capacidades. Se hará mucho bien a usted mismo y a otros en el mundo, y mantendrá sus capacidades al máximo de rendimiento. Si desea con-

vertirse en un virtuoso en el uso de la mente, tendrá que utilizarla tantas veces como le sea posible. «La practica hace la perfección» debe convertirse en el credo que lo guíe.

En este momento, más o menos, se estará preguntando: «¿Cómo logra hacer una lectura psíquica?»

Todo lo que tengo que hacer es situarme en mi nivel psíquico y visualizar a la persona en mi mente. Luego mentalmente formulo preguntas tales como: «¿Qué es lo que te está molestando?» «¿Cómo te sientes?» «Dime algo acerca de ti?», o cualquier otra pregunta pertinente sobre la situación.

En resumen, hago la clase de preguntas que haría un detective que busca información. Estoy preguntando a un nivel psíquico y estoy recibiendo información directamente de la mente psíquica de esa persona. De esta forma recibo información que la persona puede no conocer conscientemente.

Recuerde que todas las mentes forman parte de la conciencia cósmica. Esto es lo que hace posible la lectura psíquica.

Algunas veces la información que recibo es de carácter visual. Otras veces simplemente percibo una sensación, en otras ocasiones capto palabras silenciosas que inundan mi mente, y en otras más recibo impresiones mentales, las cuales tengo que traducir e interpretar. Comúnmente interpreto esas impresiones simplemente preguntando a mi mente: «¿Qué significa esto?» Seguidamente recibo una comprensión más clara.

Eventualmente usted también experimentará estas cosas a su propia manera. Lleva un poco de tiempo, algo de paciencia y una gran cantidad de práctica.

Capítulo 5

El escudo psíquico

ESTAMOS todos gobernados por la Ley Universal. Una de estas leyes se denomina «La Ley del Ser».

De acuerdo con esta Ley del Ser, Recuerde, la Ley del Ser que presentamos en un capítulo anterior establece: «Cualquier cosa que te sobrevenga, cualquier cosa que te suceda, cualquier cosa que te rodee, estará de acuerdo con tu conciencia, y con nada más; cualquier cosa que se halle en tu conciencia tendrá que suceder, no importa quién trate de impedirlo; y cualquier cosa que no se halle en tu conciencia no es posible que suceda.»

Esto simplemente significa que cualquier cosa que esté programada dentro de su mente creará su realidad, y no podrá sucederle nada ni podrá hacer nada que no esté previamente programado en su mente.

Por lo tanto, tiene mucho sentido que se programe con metas y pensamientos buenos y beneficiosos.

Debido a que nuestras mentes pueden ser programadas igualmente por fuentes externas si no hacemos nada para impedirlo, también tiene sentido que tomemos medidas para rodearnos de la mejor manera posible con escudos protectores ante programaciones indeseadas originadas en alguna fuente externa.

Algunas programaciones de nuestras mentes provenientes de fuentes externas son benéficas para nosotros y no deseamos eliminar lo que es bueno. Por ejemplo, su ángel guardián que trata de advertirle de algún peligro es un buen origen externo.

Teniendo en mente las afirmaciones precedentes, ahora deberá proceder a programar su mente con un escudo psíquico que excluya toda programación perjudicial o negativa proveniente de fuentes externas.

En el mundo no físico (el mundo psíquico) lo que es semejante se atrae mutuamente. Esto es, las energías positivas atraen a otras energías positivas, y las negativas atraen otras energías negativas.

Usted recibirá energías negativas de fuentes externas si ha creado energías negativas dentro de sí mismo, permitiendo que otras energías negativas sean atraídas hacia usted.

La solución es crear un poderoso escudo de luz positiva que atraerá únicamente energías positivas y repelerá las que no lo sean. Deberemos programar un estado de alerta en su mente de forma tal que cuando esté creando energías negativas pueda cancelarlas de inmediato, impidiendo así que salgan fuera hacia el universo donde puedan causar daño. Siendo consciente y cancelando a tiempo cualquier energía negativa que pueda crear, no se producirá karma negativo con el que tenga que enfrentarse posteriormente, bien durante esta vida o en una vida subsiguiente.

En el siguiente capítulo discutiremos lo que son las energías negativas, los demonios y el plano astral inferior en más detalle. Su escudo psíquico le ayudará ante todas estas situaciones. Debido a que el escudo psíquico es tan importante, quiero que construya el suyo de inmediato, aun cuando todavía no conozca todas las razones para ello. Ahora que sabe cómo entrar en su nivel psíquico básico, necesita protección.

Ejercicio núm. 12

Creando su escudo psíquico

- Siéntese en un lugar cómodo y tranquilo. Desconecte el teléfono.
- Con los ojos cerrados, vaya a su nivel psíquico básico.
- Deje que su cuerpo aparezca en su conciencia mental.
- Cree una luz brillante, poderosa y positiva y permita que ella envuelva su cuerpo por completo.
- Dígase a sí mismo: «Esta luz poderosa y positiva es mi escudo psíquico protector.»
- «Esta luz va a repeler todas las energías negativas y va a impedir que programen mi mente.»
- «Esta luz dejará que sólo las energías positivas programen mi mente.»
- «Este escudo protector psíquico estará conmigo siempre de ahora en adelante.»
- «De ahora en adelante estaré intensamente consciente de todos los pensamientos negativos que me puedan surgir.»
- «Cancelaré mis pensamientos negativos diciendo mental o verbalmente: "¡NO! no quiero este pensamiento." La energía del pensamiento negativo será cancelada mediante una energía positiva que la equilibre.»
- Abra los ojos.

Le recomiendo que vaya a su nivel psíquico básico e invoque a su cuerpo con su escudo psíquico, hacia su conciencia mental al día siguiente en que haya hecho esta programación. Si su cuerpo aparece juntamente con el escudo de luz, diga: «Esto es lo que

deseo. Gracias.» Abra los ojos. No deberá tener que reprogramar su escudo nuevamente a menos que lo hubiese destruido mediante algún patrón habitual de pensamiento negativo.

Sin embargo, si el escudo no aparece cuando invoca a su cuerpo hacia su conciencia, repita el ejercicio número 12 para crear el escudo.

Una vez que su cuerpo y el escudo aparecen cuando los invoca hacia su conciencia mental, no necesitará reprogramar el escudo. Hágalo únicamente si el escudo no aparece junto con el cuerpo.

Adquiera el hábito de decirse «No» a sí mismo siempre que cree un pensamiento negativo, e inmediatamente fuércese a pensar algún pensamiento positivo.

Una buena manera de forzar un pensamiento es memorizar una cita positiva favorita para utilizarla. Seleccione esa cita y téngala a mano en su mente con el fin de poder cancelar los patrones de pensamiento negativos.

«Cada día, de todas formas, estoy mejorando y mejorando» es una buena cita para usar cuando tenga que cancelar algún pensamiento negativo.

Tengo una colección de citas favoritas que me repito a mí mismo cada día simplemente para mantenerme en sintonía y dentro de un marco positivo de la mente. Puede que usted desee hacer lo mismo.

He aquí un caso acerca de un joven que casi llegó a destruirse a sí mismo debido a que, sin saberlo, se permitió a sí mismo ser programado negativamente por influencias exteriores. Me fue posible ayudarle porque mi escudo protector impidió que fuese afectado por las poderosas fuerzas negativas que emanaban de él y a través de él.

Caso núm. 7

Poseído por el diablo

Una noche alrededor de las diez, mi teléfono sonó. Un hombre muy agitado se hallaba en el otro extremo de la línea.

«Usted no me conoce», me dijo, «pero yo sí he oído acerca de usted, y necesito su ayuda. Me estoy volviendo loco y puedo llegar a matarme, aunque no quiero hacerlo». Tenía lo que podía pensar que era un acento asiático. Mi esposa es china, y aunque ella no tiene acento, algunos de los miembros de su familia lo tienen, de manera que estoy algo familiarizado con él.

«Dígame su nombre», le pedí.

«Johnny Kim.»

«¿Dónde vive?»

Me dio una dirección que correspondía a una de las partes mas peligrosas y más indeseables de la ciudad.

Hablamos durante un rato, y me quedé convencido de que realmente tenía un problema serio, y de que podía ayudarle.

Le dije que estaría con él en cuestión de media hora.

«¡Tu estás loco!», me dijo mi esposa. «Esa parte de la ciudad no es segura ni a la luz del día, cuanto más a esta hora de la noche. Pueden robarte o matarte. No conoces a ese hombre. No le debes nada. Si te matan, ¿qué será de mí? Tú me debes más a mí que a cualquier voz extraña en el teléfono.»

Comprendí su preocupación y sus temores, pero también comprendí la naturaleza de la vida y la de estar involucrado. No existe tàl cosa como no querer estar involucrado. Todos nacemos involucrados,

tanto si nos gusta como si no. Mucha gente decide ignorar esa responsabilidad. Yo elijo no ignorarla. Además, siento un gran respeto por todas las razas y culturas, y los miembros de muchas de ellas pasan sufrimientos muy duros, de manera que deseaba ayudar si podía. Pero éste no era el momento de discutir el asunto con ella.

Me abroché mi cartuchera a la cintura y coloqué mi revólver Smith & Wesson de calibre 38 en ella. Llevar el revólver era una precaución que tomé a causa de mi esposa, un gesto que podría calmar sus inquietudes. Yo no estaba preocupado porque tenía completa fe en mi escudo psíquico.

«Todo va a ir bien, Hon. Por favor, no te preocupes. ¡Sé lo que me hago!»

Luego me marché a cumplir con mi compromiso.

El apartamento en el que vivía Kim era lo que alguna vez tuvo que haber sido el ático de una casa de tres pisos construida alrededor de principios de siglo.

Me llevó hasta la sala de estar principal. Excepto por una silla de balancín en el centro, la habitación estaba completamente desposeída de muebles. Su esposa se sentó en la silla meciendo a su pequeño hijo; ambos tenían aspecto de estar mal nutridos. Una única bombilla de baja potencia, sin ninguna pantalla, colgaba del techo. Ella apenas saludó moviendo la cabeza y sonrió débilmente cuando le dije hola. Dos jergones hechos de mantas que hacían las veces de cama ocupaban el rincón más alejado. Algunas cajas de cartón se alineaban a lo largo de una de las paredes. Asumí que sus escasas prendas y posesiones se hallaban dentro de esas cajas.

Una división hecha en forma casera separaba parcialmente la cocina del cuarto de estar, pero podía verla con toda claridad. También allí tenían una bombilla de pocos vatios, sin pantalla suspendida del

techo. La mesa era una gastada mesa plegable; cerca de ella había dos sillas de cocina de respaldo recto que parecían haber sido rescatadas de algún remate por desahucio. La cocina era del tipo portátil de dos hornillas. Un antiguo fregadero y un gabinete casero completaban la dotación. No vi ningún refrigerador.

Asumo que tenían un cuarto de aseo, pero no supe dónde podía estar.

Kim encendió una lámpara de queroseno y me llevó hasta un espacio contiguo no mucho más grande que un armario empotrado donde íbamos a realizar la consulta. Dejó la lámpara en el suelo. No había ni un solo objeto de ninguna clase en la habitación. Trajo las dos sillas de la cocina para que nos sentáramos.

Luego comenzó a relatarme un extraño caso. Hablando lentamente para estar seguro que le pudiese entender, Kim dio a conocer lo más esencial de su situación. Al parecer, trabajaba como cuidador de un aparcamiento de coches. Su salario era mucho menor que el mínimo legal, pero él no sabía eso. Hubiera podido solicitar una ayuda de la Seguridad Social que le hubiese dado más dinero, pero su orgullo no le permitía hacerlo ya que se consideraba apto para trabajar. Desesperado por obtener dinero para proporcionar alimento y las mínimas necesidades a su esposa y a su hijo, comenzó a sisar dinero de los recibos diarios en el aparcamiento.

Tomó sólo lo que realmente necesitaba, y en la semana que había comenzado a hacerlo había sustraído solamente cincuenta dólares. Pero era una persona muy moral, y su conciencia le atormentaba grandemente. Se vio convertido en un ladrón habitual. Le preocupaba que le descubriesen y fuese a parar a la cárcel. Si eso ocurría, ¿qué podrían hacer su esposa y su hijo? Si no continuaba robando, ¿cómo podría alimentar y cuidar de su familia?

Estas cosas le estaban destrozando por dentro, hasta el punto de casi volverse loco por el temor y por el desaliento. Sentía que tenía necesidad de consultar con alguien. Kim no era religioso, pero creía que hablar con un clérigo le podría servir de ayuda. Normalmente ésta podía haber sido una buena opción, y podría haber conseguido esa ayuda. Por desgracia, Kim acudió al clérigo más cercano quien dio la casualidad que estaba más desequilibrado que él mismo. El clérigo le gritó y se enfureció con Kim, llamándolo pecador y malvado. Dijo que Kim estaba maldito ahora y para siempre, que había sido poseído por el diablo, y que no había ninguna esperanza para él.

Kim regresó a su casa tan abatido emocionalmente que estaba planeando matarse. Estaba absolutamente convencido de que estaba poseído por el diablo. Únicamente la visión de su esposa y de su hijo, a quien quería mucho, le hicieron tomar la determinación de buscar ayuda en otro lado. Se acordó de haber visto un pequeño anuncio que yo había puesto en la columna personal de un periódico que tomó prestado de alguien, y me telefoneó.

Obviamente, existían dos cosas que necesitaba hacer. Primero quitar a Kim sus temores, y segundo, ayudarle a obtener apoyo financiero.

Alteré mi estado de conciencia para colocarme en mi nivel psíquico básico y realicé una lectura psíquica. Inmediatamente encontré una poderosa pared negativa de temor que resultaba difícil de penetrar. De manera que dirigí mi atención al clérigo y le dije a Kim lo que encontré. En esencia, el clérigo era una persona de edad que estaba amargado por haber sido destinado a su menguada parroquia para pasar sus años finales. Sentía que merecía un mejor reconocimiento de parte de su iglesia. También tenía cierto

desequilibrio mental, debido en parte a su mala salud y en parte a su actitud negativa. Era un tradicionalista de la vieja escuela que consideraba que todo era blanco o negro, y que veía al diablo por todas partes. También tenía muchos prejuicios raciales.

Mandé pensamientos de amor, valor y paz al clérigo. Seguidamente orienté mi atención hacia Kim.

Después de oírme todo lo que le pude decir acerca del clérigo, la pared de temor de Kim era considerablemente menos poderosa, y me fue posible establecer un contacto sólido con él a nivel psíquico.

Rápidamente me di cuenta de que era una buena persona, que trataba de hacerlo lo mejor posible, pero no sabía cómo enfrentarse a todo aquello. Era muy inocente, de poca cultura y socialmente muy sencillo. La mente superior también me dijo que Kim creía firmemente que estaba poseído por el mal.

En realidad, no estaba poseído en absoluto, pero él estaba seguro de ello. De manera que la mente superior me dirigió para que exorcizara el mal de él de tal modo que pudiese sentirse nuevamente en equilibrio y limpio.

No conocía nada acerca de exorcismos, pero la mente superior me guió durante el procedimiento.

No voy a explicar en este libro el procedimiento de exorcismo que utilicé. Esta clase de cosas puede ocasionarle inconvenientes, y también puede resultar peligroso en algunas circunstancias. Es algo que probablemente nunca va a necesitar, y no deseo que experimente con ello. Si alguna vez necesita aprender algo acerca de exorcismo, lo dejo para que su propia experiencia y la mente superior lo guíe.

Después del exorcismo, Kim se sintió estupendamente. Sabía que ya no había nada malo en él ahora.

Seguidamente hipnoticé a Kim y lo dirigí por medio de imágenes y sugerencias para que creara una buena autoimagen de sí mismo.

Después de eso, hablé con él acerca de que solicitara su inscripción en la Seguridad Social. Le anoté los nombres de los organismos que debería visitar. Le había convencido que no debía sentir vergüenza de pedir ayuda; para eso estaban esos organismos. Me aseguró que se pondría en contacto con la gente de la beneficencia a la mañana siguiente.

Debido a que todavía estaba preocupado acerca del robo del dinero, le sugerí que siguiera un plan que le propuse. No debería contar a nadie acerca del robo porque no lo comprenderían. En lugar de eso, debería tomar cada día cuatro dólares de su salario y colocarlos entre los ingresos del día, hasta que hubiese devuelto todo lo que se había llevado. Me dijo que lo haría, y se hizo palpable que se sentía bien consigo mismo y con el futuro.

Luego regresé a casa satisfecho de que la mente superior, canalizada a través de mí, hubiese enriquecido otra vida.

Capítulo 6

Convirtiéndose en un psíquico

ACABA de aprender cómo alcanzar su nivel psíquico básico, a partir del cual podrá tener un sinnúmero de experiencias psíquicas si desea ser un psíquico practicante. A medida que desarrolla y afina esta habilidad, virtualmente no existe límite en cuanto a lo que puede experimentar o realizar.

Convertirse en un psíquico practicante es un compromiso serio. No funcionará a menos que se entregue a ello con integridad, dedicación y deseo sincero de enriquecerse a sí mismo y a todo cuanto interacciona con usted.

Todos los ejercicios de este libro han sido cuidadosamente estructurados con el fin de despertar y afinar sus capacidades psíquicas innatas. Debido a que no existen dos personas iguales, no puedo garantizarle con precisión lo que cada persona pueda lograr por medio de estos ejercicios.

Antes de entrar en nuevos ejercicios existen unas cuantas cosas que debe conocer acerca del mundo psíquico.

El mundo psíquico

Como psíquico practicante, se encontrará algunas veces con experiencias que le dejarán perplejo. Una

vez que haya obtenido alguna experiencia, será capaz de manejar fácilmente cualquier cosa que ocurra sin ninguna preocupación innecesaria, pero en las fases iniciales de su aprendizaje, algunas experiencias le pueden parecer sumamente inquietantes. Deseo ponerlo en alerta acerca de esto porque posiblemente podría encontrarse con alguna experiencia poco usual, y no quiero permitir que pueda sentirse amenazado por ello y le vaya a impedir continuar con su desarrollo psíquico. Voy a referir aquí a una de tales experiencias que me sucedió a mí.

Caso núm. 8

El niño enfermo terminal

En febrero de 1972 me hallaba todavía en la etapa inicial de mis actividades como psíquico practicante. Me vino a ver un hombre y me pidió que sintonizara con su sobrina que tenía ocho años de edad, y que vivía en otro estado del país. No estaba preparado para lo que sucedió.

Alteré mi conciencia hasta mi nivel psíquico básico e invoqué la imagen de la pequeña niña en mi visión mental. La niña apareció, y en cuestión de segundos la vi cómo se iba marchitando y moría. Luego vi un ataúd con un calendario encima. El calendario decía 2 de mayo de 1972. Comencé a llorar profusamente por causa del fallecimiento de esa preciosa niña. Me sentí emocionalmente conmovido hasta los huesos. NOTA: Debí haber llegado hasta el nivel theta de frecuencia cerebral, porque allí es donde quedan registradas las emociones.

Permanecí en theta y examiné psíquicamente a la niña; descubrí que padecía de leucemia. Luego inten-

té realizar una curación psíquica para su beneficio. Digo «intenté» porque fui detenido casi inmediatamente por un mandato proveniente de la mente superior para no interferir con este caso. Esta muerte era necesaria por razones que no me afectaban. Esto me ocasionó que comenzase a llorar incontroladamente. Mi cara estaba húmeda, y podía sentir las lágrimas deslizándose por ella.

Permaneciendo en theta, dirigí entonces amor, valor y paz a la niña, hablando en voz alta mientras mantenía su imagen en mi visión mental. Dije algo así como: «Te quiero y Dios te ama, y Él te envía valor y paz, utilizándome a mí como instrumento.» Cuando sentí con seguridad que ella había recibido y aceptado el amor, el valor y la paz, me salí fuera de theta y abrí los ojos. Todavía estaba llorando. Pasó aproximadamente un minuto antes de que recobrara el control de mis emociones y pudiese volver a hablar.

La cara de su tío estaba pálida. Sabía por mis visibles reacciones que algo estaba mal. Le conté todo. Me dijo que había estado temiendo que algo debía ir mal y que por ello había acudido a mí. Parece que había visitado a su hermano, a su cuñada y a la niña la semana anterior. La niña se había puesto muy enferma, pero los padres no habían querido llevarla al médico. Dijo que su hermano y su cuñada eran bastante miserables aunque tenían cierta solidez financiera. No estaban dispuestos a «tirar el dinero en médicos cuando todo lo que tenía la niña era un pequeño resfriado».

Le aconsejé que la llevasen inmediatamente a un doctor. Me dijo que regresaría en el primer vuelo de la mañana a Texas y llevaría a la niña personalmente al médico y que él mismo pagaría la cuenta.

Varias semanas después, el tío me llamó y me confirmó que había hecho lo que me había prometido.

Los padres le permitieron llevarse a la niña para que recibiera atención médica siempre que accediera a pagar todos los gastos. El pronóstico era sombrío. La niña sufría de leucemia terminal.

En mayo el tío me llamó nuevamente para hacerme saber que la niña había muerto el día 2 de mayo.

Existen varias cosas que debemos aprender del relato de este caso.

1. Es posible que encuentre experiencias que le hagan estremecer. A través de la experiencia y del suficiente precondicionamiento de su parte, aprenderá a manejar cualquier cosa. De modo que no deje que esas experiencias le vayan a impedir practicar y progresar.
2. Usted no siempre es capaz de ayudar del modo que le gustaría. A mí se me impidió que realizara una curación psíquica por parte de un poder superior que poseía una comprensión más completa del caso que la mía.
3. Siempre puede enviar amor, valor y paz a cualquiera, en cualquier lugar y en cualquier momento sin restricción, y esto incluye atraer amor, valor y paz en porciones generosas para sí mismo desde la conciencia cósmica. Yo le recomiendo cordialmente que desarrolle el hábito diario de enviar estas energías a otros y a sí mismo.
4. De cuando en cuando experimentará algunas cosas exactamente como son, y otras veces lo que experimentará serán los símbolos de un acontecimiento que proporcionan una versión taquigráfica de la situación. En este caso, tuve ambos elementos. El rápido apagarse fue una visión abreviada de lo que iría a suceder en los próximos meses. El ataúd simbolizaba la muer-

te. El calendario reflejaba exactamente el momento de la muerte.

Tiene que tener cuidado al interpretar los símbolos. En este caso, interpreté correctamente el ataúd como significando la muerte física. Varios años después, mientras hacía una proyección hacia delante en el tiempo, encontré a una persona y un ataúd. Nuevamente, interpreté esto como la muerte física de esa persona. Estaba equivocado. Lo que realmente ocurrió fue la muerte del profundo negativismo de esa persona y de su patrón de pensamientos autodestructivos. Si hubiese sido más cuidadoso y más atento en mi investigación psíquica acerca de esa persona, habría descubierto la verdad. En lugar de ello, salté a una conclusión porque con anterioridad un ataúd había sido para mí el indicativo correcto de la muerte física. Aprendí una lección valiosa. Afortunadamente, no le hablé a nadie acerca de la «muerte», por lo que no hice daño alguno.

De manera que aprenda de mi equivocación; sea cauteloso y cabal, y sea siempre muy discreto acerca de pronunciar algún veredicto de muerte. Desde entonces he adoptado la norma de no mencionar nunca la muerte física cuando la veo a menos que excepcionalmente tenga algunas razones muy poderosas para hacerlo.

Otra clase de encuentro inesperado del que le quiero prevenir es uno que puede resultar aterrador.

Algunas veces cuando entra en el mundo psíquico inadvertidamente accede a uno de los planos astrales inferiores, habitados por energías extremadamente negativas.

Presento este ejercicio en este punto porque viene bien a la discusión. Espero que éste sea un ejercicio que no tenga que utilizar nunca, pero léalo, por si acaso.

Ejercicio núm. 13

Desprendiéndose de demonios y otras energías indeseables

- Con toda probabilidad se hallará ya en su nivel básico cuando se encuentre con un demonio u otra entidad negativa.
- Si no, entre en el nivel psíquico básico.
- Señale con el dedo y luego chasquee los dedos ante la energía (el demonio, si lo prefiere) que le esté amenazando.
- Cada vez que apunte y haga sonar sus dedos, diga «encógete» y la energía se reducirá a la mitad de su tamaño.
- Continúe señalando y chasqueando con rapidez y diciendo «encógete», hasta que la energía simplemente desaparezca. Por coincidencia, éste es un excelente ejercicio para enseñar a los niños a que se deshagan de sus pesadillas. Los niños están ya en un nivel psíquico básico la mayor parte del tiempo, de manera que no hay necesidad de enseñarles a alcanzarlo. La frecuencia cerebral de un niño está predominantemente en el nivel alfa; ésa es la razón por la que los niños aprenden tan rápidamente y tan bien.

Dije que la «mayoría» de la gente no sería dañada en estos encuentros. Esto quiere decir que algunos pueden resultar dañados. El peligro es que una de estas energías entre y se posesione de su cuerpo. Existen sólo cuatro posibilidades de que esto suceda:

1. Usted se encuentra fuera de control a causa del alcohol o las drogas.
2. Por ignorancia, usted mismo invita a la energía a entrar.
3. A través del temor se siente intimidado a invitar a la energía a que entre.
4. Tiene un defecto en el aura debido a alguna deficiencia grave de la personalidad tal como esquizofrenia.

El punto número 1 es fácilmente manejable. No utilice drogas o excesivo alcohol. El que se halle bajo la influencia del alcohol o de las drogas no quiere decir que se convertirá en un poseso. Significa que el riesgo está presente, y pudiera suceder. No merece la pena correr ese riesgo.

El punto número 2 lo podrá manejar una vez haya leído este libro y se haya informado. Debe saber que la energía no puede entrar en usted a menos que la invite usted mismo a entrar, de manera que no haga la invitación. Es así de simple.

El punto número 3 es también manejado por este libro si completa los ejercicios que he incluido. El escudo psíquico protector que creó en el último capítulo le ayudará considerablemente para repeler las energías negativas externas. El ejercicio número 13, que acabamos de terminar, le proporcionará un método para deshacerse del demonio. Repito, no invite a entrar a las energías negativas. Usted se halla al control y nadie ni ninguna cosa tiene derecho a intimidarle. No podrá ser intimidado a menos que voluntariamente lo permita.

No estoy en condiciones de ayudarle con el punto número 4. La gente en esta categoría se encuentra en mucho mayor peligro de posesión que los del resto de los grupos combinados, y no conozco la forma de

impedirlo excepto recomendarle que si usted padece algún grave desorden de la personalidad, no practique las excursiones psíquicas.

Continuemos discutiendo la energía negativa, pero desde un punto de vista diferente.

Cada persona en el mundo es una fuente de energía. Esto quiere decir de energía positiva y negativa. Las energías negativas de otras personas no le pueden dañar a menos que usted lo permita. Su escudo psíquico le ayudará a protegerse de los daños del exterior.

Lo que tiene más importancia es la energía negativa que usted genera. Si genera energía negativa, volverá y caerá sobre usted No se puede proteger a sí mismo de su propia energía negativa. Usted la creó, le pertenece a usted y tarde o temprano tendrá que enfrentarse a ella de alguna manera.

Antes de que le domine el pánico, déjeme decirle que existen formas efectivas de contrarrestar la energía negativa que usted genere, de manera que no tenga que soportar el choque frontal de su retorno.

En esencia, usted contrarresta la energía negativa con cantidades masivas de energía positiva.

Un ejemplo algo simplista: Usted se pone a hablar injustamente acerca de otra persona y le causa problemas (usted creó una energía kármica negativa) y de esta forma crea una necesidad para que haya una energía positiva que la equilibre (karma). Si no hace nada, el karma negativo retornará a usted de alguna manera: quizá será víctima de alguna mentira, quizá pueda ocurrirle cualquier otra cosa. La Ley de las Diez Veces se aplica al karma negativo lo mismo que al positivo, de manera que probablemente lo recibirá multiplicado por diez cuando retorne. Sin embargo, esto no es necesariamente así. Usted podrá compensar el karma negativo creando un karma positivo que

cancele al anterior. En este ejemplo podrá seguir los siguientes pasos:

1. Altere su estado de conciencia.
2. Perdónese a sí mismo y pida perdón a la persona a quien haya hecho algún daño. Pídalo por intermedio de la mente superior, la cual abarca a ambos.
3. Envíe amor, valor y paz a la persona a quien hizo mal. Visualícela con su reputación restaurada, y recibiendo el creciente respeto de los demás, etcétera.
4. Prográmese otra vez para hacerse inmediatamente consciente de cuando se halle a punto de crear energía negativa, de tal manera que, en ese mismo momento, pueda detenerse a través de esa toma de conciencia. Pida a la mente superior que le dé poder para controlarse a sí mismo mejor.

Deberá repetir los pasos 1, 2 y 3 durante un periodo de varios días, dependiendo de la severidad de la situación que haya causado. Una vez será suficiente para infracciones menores.

Desde luego, si existe algún aspecto físico que requiera ser equilibrado, deberá realizar eso también. Por ejemplo, si sustrajo la caja de herramientas de algún vecino suyo, deberá devolverla o, en su defecto, hacerle llegar a esa persona una suma apropiada de dinero en forma anónima. Esto es una adición a los pasos psíquicos que propusimos anteriormente.

UNA PRECAUCIÓN: No utilice esta facilidad del equilibrio como una excusa para hacer todo cuanto desee (negativo) y luego escapar a las consecuencias. Tal comportamiento acarrea consecuencias funestas. Su capacidad psíquica es un precioso don, y un abuso

continuado de ella genera karma que no podrá ser evitado, sino que deberá ser experimentado. La capacidad psíquica deberá ser utilizada con un sentido de responsabilidad e integridad. Si no, se verá obligado a aprender la lección a través de un camino muy difícil. No permita que le suceda esto. Recuerde, usted siempre tiene la decisión. Decida con sabiduría.

El concepto de desarrollo psíquico

Llegado este punto, usted deberá tener una idea suficientemente buena sobre lo que es el mundo psíquico y sobre lo que tiene que hacer para entrar en el mismo. A modo de recordatorio, he aquí algunos puntos sobresalientes:

1. El pensamiento es una energía que no puede ser destruida, y que es capaz de crear todas las cosas. Aprenderá a utilizar el pensamiento para dar origen a los resultados que desee y con el fin de comunicarse con la conciencia cósmica.
2. Para invocar su mente psíquica, necesitará alterar su estado de conciencia (esto es, reducir su frecuencia cerebral).
3. Hans Berger descubrió que se puede disminuir la frecuencia cerebral simplemente cerrando los ojos.
4. Experimentos ulteriores revelan que la visualización mental incrementa en forma importante la capacidad psíquica.
5. Todo el mundo posee alguna capacidad psíquica innata.
6. Todas las cosas que han sucedido o que sucederán se hallan registradas en algún lugar en la conciencia cósmica.

Dicho simplemente: Si disminuye la frecuencia cerebral cerrando los ojos, podrá utilizar su capacidad mental y su visualización para ser un psíquico practicante.

Por supuesto, existe algo más acerca de todo esto que el simple cerrar los ojos. Tendrá que condicionar sus sentidos y su mente para que hagan lo que usted desee. Deberá realizarlo mediante la repetición de ciertos ejercicios mentales hasta que su mente llegue a comprender que realmente desea desarrollar y utilizar sus facultades psíquicas; luego será su mente la que se encargue de que ello suceda, y así comenzará a operar como psíquico.

Para algunos de ustedes esto ocurrirá con bastante rapidez. A otros les llevará más tiempo. El secreto reside en la persistencia y la determinación para practicar los ejercicios mentales que condicionan la mente.

Usted dispone de un mecanismo innato para condicionar su mente a que funcione psíquicamente. Ese mecanismo se denomina mente subconsciente. En el capítulo 1 le ofrecí una breve definición de la mente subconsciente y le prometí que discutiría todo ello posteriormente en el libro. Ahora ya ha llegado el momento para esa discusión.

Su mente subconsciente posee unas propiedades muy especiales. El rango alfa de la actividad cerebral es considerado como el área en la cual opera su mente subconsciente. Recuerde que, cuando cierra los ojos, su cerebro comienza a generar unas intensas ondas alfa; lo cual significa que tiene un acceso excelente a su mente subconsciente cuando mantiene sus ojos cerrados.

La mente subconsciente no puede pensar, no puede racionalizar ni razonar. Esta mente simplemente se limita a realizar lo que se le pide. Como un ser-

vidor obediente, ella simplemente cumple órdenes sin cuestionárselas nunca.

Si se dijese a sí mismo con suficiente frecuencia que usted es estúpido, un torpe idiota, su mente subconsciente lo interpretaría como una orden para ser ejecutada, y comenzaría a comportarse de manera estúpida, torpe e idiota.

Por el contrario, si usted se dijese a sí mismo con la suficiente frecuencia que es capaz de ser un buen psíquico y que eso es todo cuanto desea, su mente subconsciente lo interpretaría como una orden, y comenzaría a operar como psíquico.

Además de esto, podrá descubrir con facilidad cómo las palabras pueden tener un impacto sobre las personas. Por ejemplo, un niño que es repetidamente regañado por uno de los padres por no comportarse bien, cuando vaya siendo mayor no será bueno, porque cualquier cosa que se le diga al subconsciente del niño, éste lo hará realidad.

Para resumir: este tema del desarrollo psíquico está relacionado con las decisiones. Usted programa su propia mente psíquica con información que le capacita para funcionar psíquicamente siempre que lo desee. Con su escudo psíquico ya ha programado su mente subconsciente para ignorar cualquier programación proveniente de otras personas y para seguir sólo la programación que usted personalmente realiza.

La serie de ejercicios mentales simples contenida en este libro, que puede realizar en cuestión de minutos (a veces en segundos), en cualquier momento y en cualquier parte, le permitirá realizar todo cuanto merezca la pena. Por merecer, quiero decir que cuanto más diligentemente practique y cuanto más determinado y persistente sea usted, tanto más podrá realizar.

No existe presión sobre usted para que practique cualquiera de los ejercicios contenidos en este libro. Puede hacerlos todos si así lo desea. O puede elegir hacer sólo algunos de ellos. Ésa es su decisión.

Este libro está diseñado para hacerle llegar a un cierto nivel de competencia psíquica siempre que realice todos los ejercicios. Cuando concluya el libro, probablemente seleccionará un par de ellos que sean de su particular agrado y estos serán los que más utilice. Quizá deseará desarrollar algunos ejercicios propios basados en lo que haya aprendido.

De acuerdo con lo que conozco, no existe una forma que sea la mejor para desarrollar la capacidad psíquica. Lo que le ofrezco en este libro es simplemente una forma que funcionará. Según mis propios experimentos, he descubierto muchas maneras de entrar en el plano psíquico; algunas de esas modalidades son irrisoriamente simples una vez haya alcanzado ya cierto nivel de ejecución psíquica.

Siento confianza en que también usted desarrollará, a su vez, sus propios métodos en el momento que comience a utilizar su capacidad psíquica en forma rutinaria.

El resumen final es que ser un psíquico involucra estar capacitado para resolver problemas, ya sean los propios o los de las demás personas. Todos los estudios de casos que presento en este libro sirvieron para resolver algún tipo de problema.

Con frecuencia me he referido al envío en forma psíquica de amor, valor, paz y ayuda a otros. Esto se puede realizar de forma simple entrando en el nivel psíquico, visualizando lo que debe hacerse y anunciando su intención, ya sea mentalmente o en voz alta. Para enviar amor a su madre, por ejemplo, simplemente visualícela en forma mental, hallándose en su nivel psíquico y diciendo: «Te amo, madre, y

canalizo amor para ti desde la conciencia cósmica para ti.»

Presentamos aquí un caso en el que varias personas combinan sus fuerzas para canalizar amor y ayuda hacia otra persona. Éste es un nuevo ejemplo de las cosas que podrá realizar cada día como psíquico.

Caso núm. 9

La cirugía ocular del nieto

Este caso ilustra el uso de la energía de grupo para alcanzar el resultado deseado.

En 1983 mi nieto, Sean, tenía ocho años de edad. Necesitaba una operación quirúrgica en un ojo. Los efectos normales de la posoperación consistían en permanecer varios días con el ojo supurando sangre; inflamación dentro y alrededor del mismo; un cambio de color similar a tener un ojo negro, incomodidades menores, pero fastidiosas, y posiblemente cierta disfunción visual.

La noche anterior y la mañana de la operación, entré en mi nivel psíquico y le envié a Sean en forma psíquica amor, valor y paz. También le dije mentalmente que todo iba a ir bien y que se curaría rápida y completamente.

Sean pasó la noche anterior a la operación en mi casa conmigo y con Dee. Nuestra hija mayor Jeanne, que es la madre de Sean, también se quedó con nosotros, por lo que el niño tuvo el beneficio de contar con la presencia de tres auras amorosas y positivas.

Jeanne y Dee están ambas sintonizadas con los efectos de la energía positiva. Ellas y yo, cada uno a su manera, comenzamos a enviar energía curativa, amor y valor a Sean, desde la noche previa a la operación.

Los tres permanecimos con Sean antes, durante e inmediatamente después de la operación, enviándole constantemente energía curativa. Entré en mi nivel psíquico cuando Sean regresó a su habitación después de la operación y le realicé una curación psíquica visualizándolo completamente curado, sonriente, enérgico y feliz y restaurándole mentalmente cualquier daño que pudiese yo notar.

Los resultados fueron espectaculares. No tuvo ninguna inflamación ni decoloración. No hubo ningún derrame, ni molestia alguna, y no existieron problemas visuales. No quedó ninguna evidencia perceptible de que hubiese sufrido una intervención quirúrgica.

Ni siquiera sintió molestias en el estómago a causa de la anestesia. Ésta se disipó por completo en el término de unas dos horas. Luego el niño se levantó de improviso y dijo: «Quiero irme a casa.» Le dieron de alta de inmediato y nos fuimos a casa, donde comenzó a jugar como si nada hubiese sucedido.

Cuantas más personas consiga que se reúnan con el propósito de utilizar sus energías psíquicas concertadamente, tanto más espectaculares serán los resultados. El poder de las energías combinadas parece incrementarse por un orden de magnitud.

Por ejemplo, si una persona representa un poder X, dos personas en esfuerzo combinado parecen generar un poder X al cuadrado; tres personas en combinación, X a la cuarta potencia; cuatro personas, X a la octava potencia, etc. Cada persona adicional aportando un esfuerzo combinado parece originar que se duplique el factor de potencia con respecto al anterior. Merece la pena trabajar en concierto con otros. Las posibilidades de esto son tremendas.

Si la mayor parte de los integrantes de una raza en particular creen que son inferiores a cualquier otra raza, con toda seguridad se comportarán (colectiva-

mente) de tal manera que les llevará a ser percibidos y tratados como inferiores por sí mismos y por los demás. Los pocos que no se suscriban a la creencia de ser «inferiores», sobresaldrán, conseguirán muchos logros y serán líderes. Si estos pocos líderes utilizaran alguna vez sus poderes psíquicos para persuadir al resto de su raza de que no son inferiores, nos sorprenderíamos de los poderosos resultados que se obtendrían. A medida que la marea de la energía psíquica crece en una dirección positiva dentro de esa raza, las cosas comienzan a suceder no sólo para ellos, sino para todo el mundo. Saltarán en pedazos las ataduras de la «inferioridad» y asumirán su derecho y un lugar semejante dentro de la sociedad. ¿Hace esto sonar una campana? La Historia, incluyendo la historia actual, está repleta de evidencias de esta clase de poder.

Tal como piensa una persona, así es. Tal como piensan los grupos de gentes, en eso se convierte el mundo.

¿Comienza a percibir cómo puede utilizar su poder psíquico? ¿Ve cómo puede obtenerse la paz mundial? ¿Puede captar cómo el hambre no es necesario que sea una realidad en el mundo? ¿Puede ver cómo el poder psíquico lo abarca todo, desde la curación de unas simples paperas hasta la curación del mundo? ¿Desde lograr un matrimonio feliz a conseguir una sociedad feliz? ¿Desde obtener una promoción en su trabajo hasta promover la armonía entre todos los pueblos?

Al final de este libro, comenzará a *ver*, a captar una *sensación* o a *escuchar* el sonido del mensaje acerca del cual se refiere el poder psíquico.

Si no lo consigue, le sugiero que relea el libro. En la primera lectura habrá aprendido cómo desarrollar y liberar sus poderes psíquicos. Es razonable que debiera obtener algún atisbo de intuición antes de utilizar ese poder.

Capítulo 7

La visualización

LOS ejercicios de este capítulo le ofrecen oportunidades adicionales para utilizar su nivel psíquico básico y para desarrollar sus facultades de visualización. Estos ejercicios confían en parte en su memoria y son en parte visualizaciones acerca de sí mismos. Son los que abren el camino a trabajos más extensivos que hemos de proponer.

Ejercicio núm. 14

La pizarra

- Vaya al nivel psíquico básico.
- Visualice una pizarra como la que había en la escuela. En la bandeja de la pizarra hay un borrador y pedazos de tiza.
- Tome un pedazo de tiza y dibuje un círculo sobre la pizarra.
- Escriba la inicial de su nombre de pila dentro del círculo.
- Ahora borre la inicial del interior del círculo sin borrar éste.

- Mentalmente dígase a sí mismo: «Puedo visualizar cualquier cosa que desee, en cualquier momento que lo desee.»
- Ahora borre el círculo y abra los ojos.

Este ejercicio le capacitó para crear algo de la nada, y luego mentalmente cambiar aquello que había creado. También sirvió para proporcionarle una programación positiva a su mente subconsciente para que pueda hacer esto siempre que lo desee.

Tenemos aquí un caso en el que creé una taller de reparaciones para mi casa rodante con el fin de poder salir mi familia y yo de una situación peligrosa.

Caso núm. 10

Reparación de una caravana

Mi esposa, mi hija menor, su perro y yo estábamos regresando de una excursión de un día a las Montañas Rocosas en nuestra caravana. Era de noche y había mucha oscuridad. Nos hallábamos a más de treinta kilómetros de la ciudad más próxima. Estaba conduciendo por una pronunciada subida de una montaña, cuando el motor se paró. Todos mis esfuerzos para volver a ponerlo en marcha fueron infructuosos. No podía quedarme allí debido al obvio peligro, y no podía dejar que el vehículo fuera bajando la cuesta marcha atrás por esa carretera llena de curvas en medio de la oscuridad; eso habría sido un suicidio. La única solución viable era reparar lo que estuviese fallando, luego ponerlo en marcha y salir de ese lugar. Ni siquiera disponía del lujo de tener mucho tiempo para hacerlo. Para terminar de arreglar las cosas, no conozco casi nada de vehículos, salvo el

saber conducirlos. Mi esposa se estaba poniendo muy nerviosa. También el perro. Debía hacer algo al respecto.

Les pedí a mi esposa y a mi hija que se tranquilizaran por unos momentos. Cerré los ojos y alteré mi estado de conciencia. Traje mi casa rodante dentro de la visión mental junto con un grupo de mecánicos expertos. Les dije a los mecánicos que arreglaran el motor lo suficiente como para que pudiésemos llegar a la próxima ciudad a salvo. Permanecí dos minutos visualizando al grupo de expertos mecánicos cambiando las piezas y restaurando todo a su condición operativa rápidamente en el compartimiento del motor.

Luego abrí los ojos y di vuelta a la llave de encendido. El motor arrancó inmediatamente y pude llegar hasta la próxima ciudad. En cuanto hube llegado a la estación de servicio el motor se volvió a detener.

La estación de servicio estaba a punto de cerrar. Cuando les expliqué el problema, el mecánico echó una rápida mirada al vehículo. No pudo hacerlo arrancar. Me dio permiso para acampar durante la noche al frente de la estación de gasolina hasta el día siguiente, momento en el que examinarían el problema más detenidamente.

Por la mañana el mecánico encontró el problema. El motor de arranque estaba completamente fundido. Todo lo que había dentro del motor de arranque había quedado triturado en pedazos. El mecánico sacó las partículas del metal de dentro de la pieza. Me mostró lo que quedó del motor de arranque. «Esta clase de daño no pudo ocurrir en un corto tiempo», me dijo. «No hay forma posible de que haya podido arrancar el vehículo con el motor de arranque en estas condiciones.»

Le conté cómo lo había arrancado y desde dónde lo había traído la noche anterior.

«Eso es simplemente imposible», me dijo.

Existirán momentos en su vida en los que tendrá que hacer lo «imposible», al igual que yo lo hice aquella noche oscura en la ladera de la montaña. Utilice su capacidad psíquica para realizarlo.

Ejercicio núm. 15

Escribiendo en el cielo

- Vaya a su nivel psíquico básico.
- Visualice un avión en el cielo.
- El aparato está dejando una estela de vapor blanco.
- Deje que el aeroplano escriba su nombre de pila en el cielo con la estela de vapor.
- Vea su nombre escrito en blanco sobre el cielo, con letras semejantes a pequeñas nubes.
- Ahora deje que el viento sople sobre su nombre hasta que desaparezca, llevándoselo hacia el universo donde se encuentra usted funcionando como psíquico.
- Dígase mentalmente a sí mismo: «Me estoy convirtiendo más y más en un buen psíquico cada vez que realizo una visualización.»
- Abra los ojos.

Con este ejercicio ha reforzado la programación de su subconsciente referente a que usted es un buen psíquico.

Ejercicio núm. 16

Visualizando su propio cuerpo

- Vaya a su nivel psíquico básico.
- Haga que su propio cuerpo aparezca entre sus imágenes mentales. Estudie su cuerpo en detalle, por delante y por detrás.
- Mentalmente describa lo que está viendo. Por ejemplo, piense: «Cabello rubio largo. Hueco pequeño en la mejilla izquierda. Piernas delgadas.» Sea específico.
- Estudie su cuerpo hasta que se haya familiarizado íntimamente con él en su apariencia exterior.
- Dígase mentalmente a sí mismo: «Puedo traer la presencia de cualquier ser ante mi visión mental simplemente pidiendo a este ser que aparezca ante mí.»
- Cuando haya terminado, abra los ojos.

Algunos de sus futuros trabajos psíquicos pueden ser realizados con gentes o con relación a personas, y por ello se verá obligado a invocarlas dentro de su imaginación a fin de comunicarse con ellas.

Mediante la visualización de su propio cuerpo, le estoy llevando a condicionarlo para poder contemplar los cuerpos sin que se sienta incómodo.

No está invadiendo la privacidad de una persona por el hecho de que la invoque en su visión mental. Lo que, de hecho, está haciendo es estableciendo un vínculo para la comunicación psíquica con esta persona (entidad o ser), cuyo aspecto no tiene necesariamente que ser tan parecido como el de una fotografía. En realidad, la imagen puede ser un tanto borrosa o podrá simplemente sugerir la presencia de

quien se trate, ya sea una persona, un ser o una entidad. Puede que únicamente perciba una silueta deforme. Cuando llame a alguien o a alguna cosa a su visión mental, cualquier imagen que logre será suficiente, porque de lo que se trata es de establecer la comunicación. Recuerde lo que dije en un capítulo anterior: simplemente inténtelo; le funcionará.

Para ayudar a otros o para realizar curaciones psíquicas en personas o en cualquier otro ser, es mucho más efectivo si consigue traer la presencia de estos a su mente. He aquí lo que hice con un perro.

Caso núm. 11

Takra

Takra, el bello perro samoyedo de mi hija pequeña, había enfermado seriamente de una infección anal que amenazaba su vida. Durante varias semanas los esfuerzos más intensivos del veterinario para conseguir alguna mejora en la condición de Takra habían fallado.

El veterinario dijo finalmente que había pasado a ser un asunto demasiado serio para continuar administrando la medicación porque el perro no estaba respondiendo al tratamiento. Takra, normalmente un animal enérgico, permanecía echado con indiferencia y con aparente incomodidad. No quería comer ni beber. El veterinario nos dijo que creía necesaria una intervención quirúrgica, la cual tendría que ser realizada de inmediato. Nos previno que las probabilidades de que el perro sobreviviera a la operación eran sólo del 50 por 100.

Mi hija dijo que no lo permitía. Temía que el perro muriera a causa de la anestesia. Tampoco quería que

el veterinario le anduviese hurgando. Estaba esperando un milagro.

Se vino hasta mí, sollozando: «Papá, ¿no puedes hacer algo por Takra? Te he visto que puedes ayudar a la gente. ¿No podrías hacer lo mismo con un perro?»

«Haré lo que pueda», le prometí.

Me senté sobre el suelo con las piernas cruzadas, cerré los ojos y alteré mi estado de conciencia hasta el nivel psíquico básico.

Mentalmente ordené a la imagen de Takra que entrara en mi mente. Con mi inteligencia exploré su cuerpo entero interna y externamente, y le fui corrigiendo todas las anormalidades que pude detectar. La región anal era una masa de pus, infección, sangre y enrojecimiento.

Cuando me hallo funcionando psíquicamente dispongo de todo cuanto necesito para corregir el problema porque mentalmente voy creando lo que es necesario. Para desechar la acumulación de pus, creé un potente tubo succionador, similar al que utilizan los dentistas, el cual inserté mentalmente en el área infectada, extrayendo todo el pus. Mentalmente raspé toda la zona con cepillo de acero y limpié después el área con una poderosa medicina etiquetada como «curalotodo», sacada de mi gabinete de medicina mental. Procesé toda la sangre de Takra a través de una máquina purificadora y lo llené después con la sangre depurada. Rocié la zona con un restaurador de color de tal manera que todo apareciera algo normal y saludable. Luego tomé una aguja etiquetada «fuerza y energía» y le apliqué una inyección. Una vez satisfecho de haber restaurado la salud y el equilibrio a Takra, abrí los ojos.

Mi hija fue inmediatamente a la habitación donde el perro había permanecido echado. Lo encontró levantado y estirándose como si se despertase de una

larga siesta. Comenzó a empujarle como deseando jugar. Ella lo examinó externamente. No existía ninguna supuración, ninguna inflamación ni cambio de color. Presentaba un buen aspecto y actuaba normalmente.

Al día siguiente lo llevó al veterinario, donde le extendieron un informe de salud normal.

«La medicina ha debido tener una acción sumamente retardada», dijo el veterinario.» Nunca antes he visto algo semejante, pero ¿qué otra cosa ha podido pasar?

«¿Qué otra cosa?, por supuesto.

Esta clase de cosas que he descrito aquí es algo que usted también puede realizar. El siguiente capítulo le ofrecerá un punto de partida para un ejercicio sobre la exploración mental del interior de su propio cuerpo.

En la curación psíquica usted realiza simbólicamente todo lo que es normal que deba hacer para corregir el problema.

Por ejemplo, puede que descubra que un riñón está dañado porque presente ciertos abultamientos. Puede intentar rebajar los bultos con una máquina de esmerilar y luego pintar el riñón para restaurar su color natural. Podría tratar la leucemia imaginándose millones de pirañas comedoras de células cancerígenas nadando en la corriente sanguínea y devorando las células del cáncer. Un intestino bloqueado podría ser desobstruido utilizando un aparato de desatrancar tuberías. Un nervio estropeado podría ser reemplazado por un fino hilo sensible. Su poderosa imaginación y visualización, ejercida en el nivel psíquico básico, hacen que su poder psíquico funcione. Si visualiza una máquina de desatrancar liberando un bloqueo, su mente y la mente del sujeto traducen esa imagen en una acción curativa natural.

Capítulo 8

Las curaciones psíquicas

TENER la posibilidad de ser un instrumento en la curación psíquica es, sin lugar a duda, en mi opinión, el servicio más humilde y más retribuidor que puede realizar como psíquico.

Varios de los casos que han sido presentados hasta el momento incluyen elementos curativos.

El modo de aprender a realizar curaciones psíquicas es simplemente realizarlas, y tener fe en que surtirán efecto siempre que eso sea conveniente para el sujeto y para usted Podrá encontrar cientos de oportunidades cada día: Puede que lea en el periódico que alguien ha resultado herido en un accidente; un amigo se ha herido o se halla enfermo; un miembro de su familia se encuentra desesperado o ante algún dolor; una mascota de la familia necesita ayuda. Tómese un tiempo para explorar la situación mentalmente y corríjala.

Si se encuentra presente físicamente, podrá utilizar también el poder de su aura y de sus manos (véase el caso núm. 5 en el capítulo 3).

La única capacidad de sanación que posee personalmente es la de curarse a sí mismo: eso es todo. usted no es el origen del poder curativo de las demás personas. Toda la curación proviene del Supremo

Origen (Dios) y del poder de autocuración que ese Supremo Origen otorgó a cada criatura.

Como sanador psíquico, usted es un instrumento o catalizador para desencadenar la capacidad autocurativa innata de la persona o criatura hacia la que dirige sus energías. Usted actúa como un canal a través del cual Dios provee la energía curativa.

La siguiente analogía podría ayudarle a poner la curación psíquica en perspectiva. Una lámpara consta de un cable, una bombilla y un interruptor. La lámpara, por lo tanto, posee la capacidad innata de dar luz. Un generador eléctrico de la compañía de electricidad pública que se encuentra a muchos kilómetros de distancia es la fuente de energía para la lámpara. No obstante, la lámpara no dará luz a menos que el interruptor sea activado.

Ahora sustituya a Dios en lugar del generador eléctrico, sustituya la salud en lugar de la bombilla en estado incandescente, y sustituya el poder autocurativo en lugar del interruptor. Como sanador psíquico, su trabajo es activar el interruptor.

Esto lo deberá realizar mediante un proceso místico al que probablemente nunca llegue a comprender. Yo reconozco que no lo puedo comprender.

Cuando actúo como sanador psíquico, según se describe en este libro, estoy simplemente ofreciéndome como un «intermediario» para activar el interruptor. Me pongo a disposición, y el Supremo Origen obra el resto.

A menos que usted sea un médico en activo, no intente ofrecer consulta médica o actuar como tal.

Recientemente mi esposa se encontró en una situación en que su vida estaba amenazada. (Posteriormente el doctor le dijo que le quedaban tres horas de vida cuando se la llevé a la consulta.) Cuando sufrió el ataque, inmediatamente la llevé a uno de los mejo-

res médicos. No me detuve a intentar la realización de una curación psíquica. Lo que hice fue enviarle ayuda a través de mi aura y mi presencia mientras la conducía a la consulta. Una vez que se hallaba en las manos de médico, comencé a realizar una curación mental. Posteriormente, en privado, también intenté la curación psíquica por «imposición» de manos. Mi acción curativa se unió al trabajo del médico; no lo reemplazó. Ella pudo superarlo —fue un final feliz.

Cuando se dé cuenta que forma parte de un sobrecogedor proceso de curación con respecto a alguna otra persona, verá que es una experiencia que le llena de humildad. Reconocerá que personalmente no posee ese poder; y lo que es más notable, ni siquiera sabrá exactamente lo que hizo. Se trata de un proceso místico. Y sin embargo, ¡funciona!

Conozco personalmente a una psíquica (ex psíquica para ser más exacto) cuyo ego se volvió tan grande que se creyó que era una fuente grandiosa de poder místico, y que hacía que las cosas sucedieran por su poder personal. Llegado ese punto perdió toda su capacidad: ¡la perdió totalmente!

Su ego es todavía tan enorme que no quiere reconocer que no ha podido lograr, por lo que conozco, ni siquiera una sola realización psíquica en más de quince años. Se mantiene, en cambio, recordando las historias de sus glorias pasadas. Es algo triste.

Lo animo a que intente la curación psíquica en cada oportunidad que se le presente, y a realizarlo con la fe y la actitud de ingenuo asombro propia del niño. En ese caso logrará su propósito.

Cuando utilice sus poderes psíquicos para ayudar a la gente que se encuentre enferma o herida, necesitará en ocasiones revisar psíquicamente el interior de las personas para ver si puede percibir alguna anormalidad o lesión.

Cuando encuentre alguno de estos problemas, deberá tratar de arreglarlo psíquicamente. El proceso para hacerlo incluye el envío de amor y energía curativa hacia la persona, y asimismo ayuda a desencadenar los poderes curativos personales.

Recuerde: ¡NO JUEGUE A SER DOCTOR! A menos, claro está, que sea un médico titulado.

Su papel en la curación psíquica es el de complementar el tratamiento ordenado por el médico. ¡NUNCA ACONSEJE A UNA PERSONA QUE HAGA ALGO EN CONTRA DE LAS RECOMENDACIONES DE SU DOCTOR!

Antes de realizar el ejercicio de este capítulo deberá poseer alguna familiaridad con lo que contiene el cuerpo de una persona: vasos sanguíneos, tejido muscular, varios órganos (corazón, hígado, etc.), una estructura ósea, tendones, nervios, cerebro, células, etcétera. Si no tiene suficiente conocimiento sobre este tema, consulte un libro de anatomía en una biblioteca. Estudie las ilustraciones y lea abundante material como para obtener un suficiente conocimiento de trabajo sobre el cuerpo humano.

Puede que le convenga revisar el caso núm. 11 en el capítulo precedente para ver cómo manejé el caso de Takra (el perro). Esto estimularía su propia mente creativa de manera que pudiera estar en condiciones de explorar los cuerpos de cualquier criatura para reparar cualquier cosa que sienta que no está correcta.

No podría decirle específicamente cómo se presenta una anormalidad, porque cada uno de nosotros las percibe de diferente forma. Por ejemplo, un riñón defectuoso puede parecerle inflamado a una persona, y contraído a otra. Puede mostrarse lleno de agujeros, puede presentar grietas capilares, o poseer un color insano. Tendrá que confiar en su propia percepción intuitiva con respecto a esta cuestión.

La forma de lograr el arreglo de cualquier problema es nuevamente un asunto de preferencia personal: reemplazar esa parte, ponerle algún parche o inundarla con una medicina curalotodo. Tendrá que utilizar su propia mente creativa para determinar la mejor manera de manejar la situación.

Ejercicio núm. 17

Examinando psíquicamente su cuerpo

- Vaya a su nivel psíquico básico.
- Invoque la presencia de su propio cuerpo dentro de sus visión mental. Examine su cuerpo internamente con su mente psíquica. Fíjese en todo: en el corazón, el hígado, el estómago, los intestinos, los órganos sexuales, los riñones, los vasos sanguíneos, los pulmones, el sistema nervioso, el cerebro, la estructura ósea, los ojos, los músculos, etcétera.
- Tómese su tiempo; haga un trabajo cuidadoso.
- Corrija las anormalidades, si encuentra alguna, cuando las perciba, utilizando su creatividad psíquica.
- Cuando haya concluido su examen, diga «Ahora estoy saludable», y abra los ojos.

Caso núm. 12

Pregunte a la mente superior

En cierta ocasión, mientras me hallaba realizando una exploración psíquica en el cuerpo de otra perso-

na, su imagen en mi visión mental presentaba un ojo que parpadeaba en exceso, como si fuese un estrella en el cielo que se enciende y se apaga continuamente. Esto me dejó perplejo, de manera que pregunté a la mente superior qué significado tenía ese parpadeo. La respuesta que recibí fue que este hombre era ciego del ojo derecho y tenía un ojo artificial instalado en ese lugar. Posteriormente supe que eso era cierto.

Hago referencia a la historia anterior con el objeto de que sepa que todo lo que necesita hacer durante cualquier procedimiento psíquico es pedir ayuda a la mente superior cuando se sienta perplejo o confuso.

Cuando envía ayuda psíquica a alguien, no necesita decirle lo que está haciendo. De hecho, podrá con frecuencia ser más efectivo si no se lo hace saber, con el fin de que no se resista a sus esfuerzos conscientemente.

Podrá ayudar a los desconocidos. Puede que lea en un periódico que alguien ha resultado seriamente quemado en una explosión. Proyecte psíquicamente salud, curación, liberación del innecesario dolor, valor, fe, amor y cualquier otro pensamiento de afecto.

Todo esto no supone sino unos minutos de su tiempo, y puede hacer una inmensa diferencia para la persona a quien estemos ayudando.

Usted también saldrá ganando: primero, en saber que actuó como afectuoso y responsable ciudadano del universo; y segundo, debido a que toda ocasión en la que utilice sus facultades psíquicas causa que éstas se tornen más fuertes y más efectivas.

Desarrolle la práctica de enviar ayuda de inmediato, aunque sea tan sólo por uno o dos segundos, a cada persona de quien llegue a saber que se halla necesitada de ayuda.

Capítulo 9

Creándose su depósito de metas psíquicas

USTED va a tener ahora la oportunidad de utilizar su nivel psíquico básico para establecer y lograr metas *.

Es básico para la naturaleza humana tener algún deseo simple tal como «gustar a los demás». Y no deja de ser común tener algún deseo más importante, tal como «volver a aprender a andar después de un accidente que nos ha dejado impedidos». Existe un número infinito de deseos que podemos tener, desde los triviales a los más profundos.

Algunas personas se les da muy bien el poder lograr la mayoría de sus deseos. Otras apenas tienen suerte. Y algunas más se les cumple sólo la mitad de lo que desean.

¿Qué es lo que hace que algunos tengan más fortuna que otros para alcanzar sus deseos?

Las personas que se muestran afortunadas es porque convierten sus deseos en metas específicas y luego programan su mente superior con órdenes para conseguir esas metas.

---

* La mayor parte de este capítulo ha sido extraído de un artículo que escribí para la revista *FATE*, y ha sido reimpreso aquí con el permiso de *FATE* y de Llewellyn Worldwide, Ltd.

Los que no tienen éxito simplemente transforman sus deseos en aspiraciones. Si coloca todas sus aspiraciones en una mano, y pone basura en la otra mano, la mano que tiene la basura se llenará más rápidamente. En otras palabras, las meras aspiraciones le hacen caer en un montón de basura, no en un montón de metas logradas.

Todos tenemos la capacidad de lograr metas si conocemos la manera de hacerlo. Todo lo que tenemos que hacer es comunicarnos efectivamente con nuestra mente superior para establecer exactamente lo que esperamos que nuestra mente consiga para nosotros.

Si piensa que nuestra vida está regida por el capricho del destino y que sobre éste no tenemos el menor control, piénselo dos veces. Usted crea su propio destino como consecuencia de lo que hace, o de lo que deja de hacer, con su mente psíquica.

Podrá programar a su mente superior con suciedad y tendrá una vida sucia. Podrá dejar de programar su mente superior, y entonces serán otros los que se la programen, dándole una vida que no es la suya, sino más bien la vida de una marioneta que danza con la música de los demás. O podrá decidirse a tomar la responsabilidad de sí mismo y programar su mente psíquica de una manera constructiva que le permita alcanzar alguna medida de éxito y felicidad para sí. La elección la deberá hacer únicamente usted. Su destino es cosa suya.

Para elegir el triunfo y la felicidad en lugar del montón de basura, le mostraré ahora un método simple, efectivo y, en cierta forma, poco convencional de programar su mente superior con metas beneficiosas.

A esto lo llamo mi método del «Depósito de metas psíquicas».

Caso núm. 13

El concepto del depósito de metas

En la primera mitad de los años 1970 tomé un tazón para cereales de entre un juego de platos que estábamos reemplazando y lo denominé «El tazón de las metas psíquicas de Bill Hewitt». Coloqué el tazón en el cajón superior de la mesita de noche junto a mi cama.

Siempre que tenía una meta para alcanzar, solía escribir dicha meta en un pedazo de papel y le ponía la fecha. Sentado sobre la cama antes de apagar la luz para dormir, me ponía a leer la meta y a decirme mentalmente a mí mismo que lo que había escrito en el papel era lo que deseaba que mi mente psíquica me ayudara a obtener. Luego doblaba el papel, lo volvía a colocar en el tazón y cerraba el cajón.

A medida que me quedaba dormido, mentalmente repasaba la meta para que me quedara impresa en la mente. La primerísima meta que había puesto en el tazón fue: «Quiero desarrollar mis capacidades psíquicas innatas.»

Al cabo de pocas semanas había llenado el tazón con una cantidad de metas, muchas de las cuales no eran especialmente importantes. Debido al volumen de metas, llegué a olvidarme de la mayoría de ellas y había perdido mi enfoque. Parecía obvio que necesitaba un método mejor; mi mente psíquica estaba comenzando a desarrollarse más y me dirigió hacia donde necesitaba llegar.

Siguiendo el direccionamiento hacia el que me indicaba mi mente psíquica, saqué todas las notas sobre las metas y escribí únicamente una meta, la cual coloqué en el tazón. La meta era: «Deseo encontrar un método efectivo para establecer metas que me sirvan para programar mi mente superior de tal forma que me permita mantenerme enfocado en asegurarme el triunfo.»

Sólo dos días después el concepto me iluminó la mente como una centella en el momento que me iba a quedar dormido. Inmediatamente puse en práctica el concepto y he venido usándolo desde entonces. Todavía lo llamo mi «Depósito de metas psíquicas», aun cuando no tiene ya ninguna relación con lo de las metas escritas en papeles, guardados en un tazón de cereales. He aquí el método, el cual le ofrezco para su consideración como mecanismo de programación de objetivos psíquicos para su mente superior.

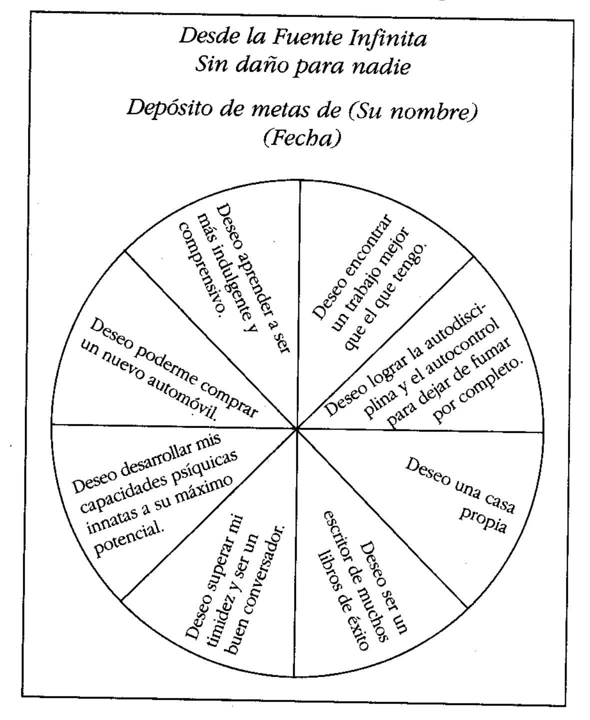


Figura 9-1. Muestra de un Depósito de metas.

Primero tomé una hoja grande de papel y dibujé el círculo más grande que me permitió el papel. Dividí el círculo en ocho sectores como se muestra en la figura 9-1.

En esta figura he incluido ocho metas, una meta por cada uno de los sectores; éstas no son necesariamente mis metas, sino ejemplos para ilustrar el concepto del depósito de metas psíquicas. En corto tiempo le voy a decir cómo construir un depósito con sus propias metas y programar su mente psíquica utilizando las metas del depósito. Por el momento, simplemente considere la figura 9-1 como un mecanismo a través del cual puede comunicarse más efectivamente con su mente superior.

Tome nota de varios aspectos notables del depósito de metas. En la parte superior, escriba su nombre y la fecha en que lo creó. Observe dos declaraciones que deberá colocar sobre el depósito: «Sin daño para nadie» y «Desde la fuente infinita». Esto es extremadamente importante.

La declaración «Sin daño para nadie» significa que no desea alcanzar una meta si, al hacerlo, se causa algún daño a sí mismo o a cualquier otra persona. Alcanzar una meta que origine daños causaría la generación de karma, al cual no desearía tener que enfrentarse posteriormente. Permítame contarle una historia para ilustrar este punto.

Caso núm. 14

Una meta que resultó mal

Hace algunos años un joven incurrió en una deuda de juego por valor de diez mil dólares con un grupo de criminales. No podía pagarla, de manera que los

criminales le impusieron una última fecha para recibir el dinero o, de lo contrario, lo matarían.

En su desesperación, el joven oró día y noche. Se puso a meditar. Imploró a su mente superior. Sus oraciones y rogativas consistieron en las siguientes palabras: «Necesito diez mil dólares ahora, antes de la fecha que debo pagarlos. Por favor, denme la posibilidad de obtenerlos.» Eso fue todo. Lo repitió mentalmente y en voz alta cientos de veces, programando su mente hacia la meta de conseguir los diez mil dólares rápidamente.

Varios días después alcanzó su meta. Sufrió un accidente de automóvil y perdió un brazo y una pierna. Por su póliza de seguros le pagaron cinco mil dólares por cada miembro perdido. Obtuvo así los diez mil dólares, pero a un precio personal demasiado elevado.

Se había olvidado de escribir «sin daño para nadie» en su programación de metas. La moraleja: tenga cuidado con lo que pide porque podría obtenerlo. Sea inteligente. Agregue la frase «sin daño para nadie» en todas sus metas.

La frase «desde la fuente infinita» reconoce que existe un poder y una inteligencia mayor que usted como individuo y que se humilla ante ese poder y esa inteligencia cuando pide ayuda para obtener alguna meta.

Su depósito de metas puede contener imágenes al igual que palabras. En la figura 9-1, por ejemplo, podría incluir una fotografía de la clase de casa o de automóvil que necesita. El depósito de metas puede contener todas las imágenes, todas las palabras o una combinación de figuras dibujadas a mano, imágenes y palabras. Comunique sus metas a su mente superior en cualquiera que sea la forma que encuentre más efectiva. Muy frecuentemente, una imagen en combi-

nación con palabras le ayudará a enfocarse más poderosamente sobre la meta. Le recomiendo que utilice imágenes tanto como le sea posible.

No es necesario que dibuje ocho segmentos en su depósito de metas, como se ilustra en la figura 9-1. Puede dibujar solamente un círculo que contiene simplemente una meta, o dividirlo por la mitad, si tiene dos metas. Podrá colocar tantos segmentos como desee, aunque no es necesario que los llene todos en el momento que crea el depósito; puede añadir más metas posteriormente.

Primero, piense seriamente acerca de una determinada meta, o acerca de varias, que realmente desee alcanzar. Pueden ser metas a corto o a largo plazo. Lo importante es que las desea alcanzar encarecidamente y cree que son beneficiosas para usted, y no hacen daño a nadie. Trate de no ser trivial o frívolo en su modo de pensar acerca de ellas.

Ejercicio núm. 18

Creando su depósito de metas

- Una vez haya decidido cuáles son sus metas, dibuje un diagrama similar al de la figura 9-1. Si puede encontrar una imagen (o dibujar una imagen) de su meta, colóquela en uno de los segmentos al efecto, junto con algunas palabras que definan exactamente lo que desea. Expréselo tan específicamente como le sea posible.
- Una vez haya completado una sección de metas, revísela. Vuélvala a leer. Grábesela en la mente.
- Cierre los ojos, vaya a su nivel psíquico básico y visualice su meta.

- Pronuncie su meta en voz alta. Por ejemplo: «Deseo convertirme en el gerente del departamento donde trabajo» o «Deseo un nuevo automóvil...»
- Abra los ojos y rellene el siguiente segmento con otra meta utilizando el mismo procedimiento que acabamos de describir líneas atrás.
- Siga repitiendo los anteriores pasos para cada segmento hasta que haya llenado todos los que desee.
- Una vez haya colocado en su depósito de metas todas las que desee, vuelva a leer todo lo que ha escrito en el papel en voz alta, comenzando con el título, la fecha, «sin daño a nadie», «la fuente infinita» y continuando con cada una de las metas. Haga una pausa para reflexionar sobre cada una de las metas antes de seguir con la siguiente.
- Después de revisar todo el depósito de metas, cierre los ojos, vaya al nivel psíquico básico y diga en voz alta: «Las metas en mi depósito son lo que deseo, y me dirijo a mi mente superior para hacer que esas metas se hagan realidad».
- Guarde el depósito de metas en un lugar seguro, tal como un cajón privado.
- Durante los primeros treinta días después de crear su depósito de metas, revíselo por lo menos una vez por día como se describió anteriormente, si bien en esta ocasión podrá pasar a su nivel psíquico básico con los ojos abiertos, si lo desea (como lo aprendió a hacer en el ejercicio núm. 10). NOTA: Puede revisar el depósito de metas tantas veces como desee, pero hágalo por lo menos una vez diariamente durante los primeros treinta días.

- Después de pasados los primeros treinta días, revise el depósito de metas como se describió, por lo menos una vez al mes durante los siguientes doce meses.
- Pasado el primer año, revise sus metas al menos dos veces al año. Cuanto más frecuentemente las revise, más intensamente estará reforzando la programación de su mente superior.

Descubrirá que su mente psíquica comenzará a orientarlo en determinadas direcciones que le ofrecerán distintas oportunidades de alcanzar sus metas. Algunas veces su mente psíquica actuará tan sutilmente que únicamente podrá reconocer su contribución una vez haya alcanzado la meta. En otras oportunidades las indicaciones de su mente superior serán tan obvias como el sonido de un trueno. No se preocupe acerca de la manera en que su mente superior lo dirige. Simplemente siéntase satisfecho de que está funcionando como es debido.

Cuando se percate que ha logrado alguna meta, escriba «gracias» y cualquier comentario que desee, en el segmento correspondiente de su depósito de metas. Le recomiendo que escriba la fecha de su anotación para futuras referencias.

En ciertos casos, puede que cambie de idea respecto a alguna de sus metas. Eso es correcto. Si desea eliminar una meta, escriba: «CANCELAR» encima de la sección correspondiente en su depósito de metas, y grábeselo en su mente como se describió con anterioridad. También puede ser conveniente que anote la fecha y la razón por la cual ha decidido cancelar la meta.

Una advertencia: si observa que cancela metas frecuentemente, eso es un síntoma de que no está dando la debida consideración a sus metas antes de colo-

carlas en el depósito de metas. Asimismo, si cancela metas con frecuencia le está indicando a su mente superior que no le debe tomar muy en serio porque está constantemente cambiando de opinión. Si esto persiste, su mente psíquica puede cerrarse y dejar de responder a cualquiera de sus peticiones. Esto es un asunto sensato, de manera que considérelo seriamente. Las cancelaciones o los cambios ocasionales en su depósito de metas no le causarán problemas.

Puede que desee modificar una meta. Por ejemplo, puede que desee cambiar «graduado de la universidad» por «graduado de una escuela técnica». Simplemente escriba la modificación y grábesela en su mente como se describió anteriormente.

Podrá agregar nuevas metas siempre que lo desee. Utilice un diagrama de depósito de metas adicional si necesita espacio extra. Yo no acostumbro a registrar más de ocho metas significativas de una sola vez, y solamente me propongo una nueva, cuando alguna de las anteriores se ha cumplido, pero eso es mi decisión personal. Usted puede hacer lo que mejor le venga. Se trata de su depósito psíquico de metas, de manera que siga las reglas que le parezcan más apropiadas para usted.

Caso núm. 15

Una de mis metas

En un depósito de metas que hice en los primeros años de la década de los setenta, incluí un dibujo de varios libros. Los libros llevaban mi nombre sobre los mismos, pero sin ningún título. Escribí: «Deseo ser un escritor de libros profesional con capacidad de publicar libros que tengan éxito.» En aquella ocasión toda-

vía no había escrito ningún libro y tampoco tenía pensada ninguna idea con la que hacerlo.

Después de dos meses ocurrieron varios acontecimientos inesperados que cambiaron el curso de mi vida. La secuencia completa de acontecimientos abarcó varios años y me llevaron a escribir un libro titulado *Sueñe con su camino hacia el triunfo* (posteriormente vuelto a titular *Hipnosis*). Se sucedieron nuevos acontecimientos. Hoy en día tengo seis libros de éxito (incluyendo el presente) y varios folletos en el mercado, y todavía sigo escribiendo. Todo lo que hice fue seguir el procedimiento exacto del depósito de metas psíquicas descrito en este capítulo.

La utilización del depósito de metas no tiene ningún misterio. Para hacerme escritor tuve que aprender a escribir. Tuve que estudiar. Me tuve que preparar. Todo ello formó parte de las indicaciones que mi mente psíquica me ordenó que siguiera. Es muy raro que uno consiga algo sin ofrecer nada a cambio.

Si desea ganar en las máquinas tragaperras, primero tendrá que invertir varias monedas. De manera que no espere que su depósito de metas le vaya a otorgar su meta sin ningún esfuerzo de su parte. Lo que en realidad puede esperar es que su depósito de metas (su mente psíquica o superior) le indique que tome acciones, las cuales le lleven a lograr su meta. No espere bicocas; si logra tener una bicoca, agradézcalo y siéntase privilegiado, porque las bicocas son raras.

Caso núm. 16

La meta psíquica de Thomas Edison

Thomas Edison tenía una meta: crear una bombilla eléctrica. Cada momento de cada día infundió esta

meta en su mente. Su mente psíquica lo dirigió mientras realizaba más de nueve mil experimentos antes de encontrar la solución que pudiera funcionar: un filamento de tungsteno operando en el vacío, encerrado en un cristal. Edison iluminó al mundo.

Probablemente usted no tenga que superar nueve mil pruebas antes de conseguir sus metas, pero tendrá que llevar impreso en su mente su depósito de metas y tendrá que cooperar con las directrices que su mente psíquica le dé.

He aquí algo que acostumbro a hacer y que usted podrá intentar. Acostumbro a hacer una fotocopia reducida de mi depósito de metas en alguna imprenta local. La reduzco lo suficiente como para que continúe siendo legible, pero que sea suficientemente pequeña como para llevarla cómodamente en una cartera o bolso. De esa manera puedo llevarlo conmigo y lo puedo revisar en cualquier momento.

Por ejemplo, cuando estoy sentado en una sala de espera (en el médico, en el dentista o en cualquier otra cita) suelo sacar mi versión reducida de mi depósito de metas y ponerme a revisarla, reforzando así mi programación psíquica. Viajo con mucha frecuencia y reviso mis metas en el avión y en la habitación del hotel. Si desea triunfar y alcanzar logros, aproveche cada oportunidad que tenga para programar su mente psíquica con los objetivos de su depósito psíquico.

Este concepto del depósito de metas funciona, y le ayuda a permanecer fuera del montón de basura.

Capítulo 10

Clarividencia

CASI todo el trabajo psíquico involucra algo de clarividencia.

Clarividencia.—El poder de percibir cosas fuera del rango natural de los sentidos humanos. Visión intuitiva o perceptividad aguda.

Profetizar.—Adivinar el futuro. Predecir. Esto es realmente un derivado de la clarividencia y se discute en este capítulo como parte de ella.

La clarividencia en su forma más primitiva es simplemente un poderoso «sentimiento» de que algo va, o no va, a suceder. Probablemente también se deba a una suerte de clarividencia innata lo que ha permitido a los seres humanos sobrevivir y prosperar. A medida que los seres humanos progresaban y aprendían a hablar, a escribir y a dibujar, se volvieron menos dependientes de su capacidad clarividente innata y más dependientes de las habilidades comunicacionales recientemente adquiridas.

Hoy en día las comunicaciones modernas son tan sofisticadas, y nuestras leyes y prácticas sociales tan discriminativas, que hay poca gente que preste aten-

ción a toda la capacidad clarividente innata. Creemos que tan sólo un selecto grupo posee la capacidad especial de prever los acontecimientos. Lo cierto es que todos nosotros poseemos alguna capacidad clarividente, pero ésta ha quedado confinada muy profundamente dentro de nuestro ser, debido a la falta de uso, al temor de hacer el ridículo y a la ignorancia.

Todos tenemos corazonadas de vez en cuando, y ellas son la punta del iceberg de la clarividencia; las corazonadas son un regreso a la aurora de la humanidad. Sin embargo, la gente hace caso omiso de las corazonadas. Cada vez que ignora una corazonada está diciendo a su mente superior: «No deseo ser clarividente.» En ciertos casos llegamos a ocultar tan profundamente la clarividencia en nuestro ser más profundo que se hace difícil volverla a recuperar.

Personalmente creo que la clarividencia es la más importante de las capacidades psíquicas y también la más común que, en forma natural, posee la mayoría de la gente.

He aquí un caso de clarividencia y profecía.

Caso núm. 17

La locomotora

No todas las experiencias psíquicas son profundas. Muchas de ellas son simplemente presentimientos o corazonadas acerca de algo.

En 1964, mi esposa y yo junto con nuestros tres hijos pequeños vivíamos en una pequeña ciudad en el estado de Nueva York. Las actividades de la ciudad se centraban alrededor de la organización de Veteranos de las Guerras en el Extranjero, quienes estaban muy activos. Esta organización había adquiri-

do una antigua locomotora de vapor y la había hecho reacondicionar para utilizarla en los desfiles festivos. La instalaron un motor de gasolina, la dotaron de unos poderosos neumáticos de camión, y remodelaron el furgón del carbón, instalándole asientos para los pasajeros. Su conductor oficial (le llamaremos Nelson) era un amigo nuestro.

Cierto día Nelson partió con la locomotora desde delante de nuestra casa. A bordo se hallaba su esposa y otra pareja que casualmente también conocíamos. Querían que subiéramos nosotros también para que diéramos un paseo divertido. Mi esposa y los niños estaban muy sorprendidos mientras les ayudaba a subir.

En el momento que comencé a subirme al furgón de los asientos, percibí un fuerte sentimiento de aprehensión que me atenazaba. Supe que iba a ocurrir un accidente.

Rápidamente me bajé a tierra. Mi esposa y mis hijos rehusaron bajarse. Todos me gritaron que era un «aguafiestas». Seguidamente arrancaron.

Cuando conseguí sacar mi coche del garaje, la locomotora había desaparecido por la carretera más allá de una colina. Me dispuse a seguirlos.

En la primera curva después de culminar la cuesta logré alcanzarlos. La locomotora se había metido en una zanja después de haberse llevado por delante un poste del teléfono. La mujer que se hallaba sentada al lado de mi esposa estaba sangrando profusamente por la cabeza. Aparentemente un pedazo del poste de teléfono dañado le había golpeado. Afortunadamente nadie más estaba herido.

Llevé a la mujer a que recibiera atención médica y transporté a todos los demás a la casa de ella, donde nos reunimos en forma improvisada. La herida de la mujer no era seria, y también se unió a la reunión. Finalmente, la cosa no fue demasiado importante.

Entonces ¿por qué recibí la advertencia psíquica? Probablemente para protegerme. Es posible que si hubiese abordado la locomotora habría estado sentado en el lugar de la otra mujer, cerca de mi esposa. Por lo tanto, probablemente habría quedado herido.

Cuando reflexiono acerca de mi vida, puedo contar por docenas las veces que he sido protegido, bien sea mediante una experiencia psíquica o mediante un conjunto de circunstancias caprichosas. No voy a comentarlas todas. Este incidente anterior describe muy adecuadamente una clase sutil de experiencia psíquica que resultó beneficiosa. Me da la impresión que la mente superior está haciendo una labor excelente teniendo cuidado de mí. También se ocupará de usted si se lo permite.

Muchos de los otros ejemplos del libro contienen algún elemento de clarividencia. Por ejemplo, si desea realizar una curación psíquica tendrá una mejor oportunidad si es clarividente. La telepatía mental va de la mano con la clarividencia; algunas veces la línea que separa la clarividencia de la telepatía se vuelve muy difusa.

Existe una cosa que deberá comenzar a hacer todo el tiempo, si desea convertirse en un excelente clarividente. Deberá prestar atención a sus corazonadas y presentimientos. Cada vez que lo haga estará diciendo a su mente: «Deseo ser clarividente.»

Una forma muy divertida de desarrollar la capacidad de la clarividencia es aprender a leer las hojas del té. Es muy simple y se disfruta mucho haciéndolo *. De esa forma es como yo me inicié. Mi madre, que tenía dotes de psíquica, era la lectora de hojas de té de la

* Mi libro *Tea Leaf Reading*, Llewellyn Publications, contiene instrucciones paso a paso sobre cómo realizar la lectura.

ciudad cuando yo era un niño. Me enseñó a leerlas cuando tenía unos once años de edad. La lectura de las hojas del té le ayudará a extraer y a agudizar cualquier capacidad clarividente que posea.

Una vez haya perfeccionado su capacidad clarividente utilizando las técnicas que se describen en este libro, se dará cuenta que todo lo que necesita hacer es relajarse y enfocar su atención sobre su deseo de conocer una información determinada, y ésta le será dada. El conocimiento fluirá libremente a su mente. Tendrá corazonadas y presentimientos.

Puede existir un lado malo en la clarividencia, y deseo hacerlo consciente de ello, de manera que pueda enfrentarlo adecuadamente. El inconveniente es que comenzará a saber más de lo que desea saber.

En los tempranos años 1970 me sucedió a mí. Había estado trabajando como psíquico profesional y logré ser tan sensible que comencé a conocer cosas acerca de la gente, cosas que no tenía ningún derecho a saber y que no quería saber. Esto es una carga pesada de soportar.

Me senté en privado y utilicé técnicas de reprogramación de mi mente de forma que mi clarividencia trabajara únicamente si existiera, por mi parte, la necesidad de conocer algo. En consecuencia, si alguien me preguntaba lo que le había sucedido al perro que se le había extraviado, yo percibía solamente la información necesaria para responder a esta pregunta; no tendría que conocer automáticamente todo lo concerniente a la vida sexual de esta persona, ni si estaba robando a su jefe.

Quizá usted no se sienta abrumado al conocer todas estas cosas, pero yo sí me sentía así. Luego que reprogramé mi mente me sentí mejor para seguir utilizando la clarividencia.

Recibo impresiones clarividentes espontáneas cada vez que es de alguna utilidad que me entere de algo. A continuación incluyo algunos ejemplos recientes.

1. Un mecánico del automóvil trató de engañarme diciéndome que necesitaba reemplazar el alternador de mi coche. Me dijo que cambiármelo me costaría 160 dólares. Mi mente me gritó: «No, ¡está mintiéndote!» Simplemente le dije: «Lo voy a pensar.» Luego me fui a otro centro de servicio donde me dijeron que el alternador funcionaba perfectamente, pero que alguien me había desconectado el regulador de voltaje, lo cual se manifestaba como un defecto del alternador. Había escuchado a mi mente y me había ahorrado 160 dólares.
2. En un viaje patrocinado por una compañía con la que tenía cierta relación financiera, conocí a todo su personal. Dos de las personas, el gerente de ventas y otra persona clave, me transmitieron sentimientos negativos poderosos en el momento que estrechaba sus manos. Supe instantáneamente que eran incompetentes y perjudiciales para la compañía. No tenía ninguna prueba efectiva, tan sólo una evidencia clarividente poderosa. Yo sabía que estaba en lo cierto, pero evidentemente tenía que mantener mi boca cerrada. Todo lo que pude hacer es mantener mis relaciones con ellos de manera cuidadosa. Antes de que transcurrieran muchos meses la compañía se percató de los problemas originados por estas dos personas y los despidió de la empresa. Lamentablemente, habían causado un perjuicio financiero muy serio antes de que lograran descubrirlos.

3. En cierta ocasión mi mente hizo que me dirigiera a un concesionario de automóviles determinado, en un cierto día, a fin de comprar un vehículo nuevo a un precio «ridículo». Fui allá y me ahorré 7.000 dólares. Dos semanas después, el concesionario cerró sus puertas definitivamente en forma inesperada.

Hallarse en el lugar correcto, en el momento oportuno, es algo que me sucede tan frecuentemente que ya lo acepto como un suceso normal. Mi mente me habla de cosas que normalmente no tengo manera alguna de conocer, y yo escucho. Esto es clarividencia.

Incluyo aquí cuatro ejercicios para mejorar y probar sus capacidades de tener clarividencia y de profetizar. Probarán sus capacidades en el momento que realice los ejercicios, de manera que deberá esperar que los resultados varíen de una vez a otra. También servirán para mejorar sus capacidades, cada vez que realice los ejercicios.

Ejercicio núm. 19

Diccionario de adivinación

- Tome un diccionario y manténgalo sobre sus rodillas o colóquelo sobre una mesa en frente de usted, como guste.
- Cierre los ojos y vaya a su nivel psíquico básico.
- Con los ojos todavía cerrados, y en voz alta, formule cualquier pregunta, a la que quiera encontrar una respuesta.
- Luego, manteniendo los ojos cerrados, pase las páginas del diccionario hasta que sienta que ha

llegado al lugar donde piensa que se encuentre la respuesta que busca. Puede necesitar hojear varias veces en un sentido y otro antes de que sienta que ha llegado al lugar donde se pueda encontrar la respuesta a su pregunta.

- En el momento que sienta que ha llegado al lugar correcto, deténgase de pasar páginas y apunte con el dedo a algún lugar de una de las dos páginas que quedaron abiertas. Elija el punto que perciba que es el adecuado.
- Manteniendo el dedo en ese punto, abra los ojos y lea las definiciones de la palabra a la que está apuntando su dedo. En alguna parte dentro del contexto de la definición estará la respuesta, o bien una clave relacionada con la respuesta o con la pregunta.

He aquí un ejemplo de lo que podría suceder. Supóngase que usted preguntó: «¿Cuál puede ser mi futuro como escritor profesional?»

Comienza a pasar las páginas y apunta a una de ellas. Cuando abre los ojos su dedo está sobre la definición de la palabra «pitanza».

Una de las definiciones de la palabra pitanza en el diccionario es «remuneración o ingresos escasos». De manera que está claro que su respuesta es que, si decide ser escritor, conseguirá poco dinero de los escritos.

Pruebe la adivinación sobre el diccionario unas cuantas veces. Es una buena práctica psíquica y podrá obtener información muy valiosa.

Le recomiendo que mantenga un libro de registro de sus preguntas y de las respuestas del diccionario, como referencia futura a medida que se desarrolla su vida. Una razón para esto es que puede que en ese momento no comprenda la respuesta del diccionario, pero a medida que van ocurriendo los acontecimien-

tos futuros en su vida podrá llegar a ver cuán exacto fue el diccionario. Este libro de registro constituye una buena herramienta psíquica.

Ejercicio núm. 20

Adivinación por el péndulo

Preparación inicial:

- Constrúyase un péndulo. Utilice un hilo o un cordón ligero de unos veinticinco centímetros de largo y ate un peso ligero a uno de sus extremos; una pequeña tuerca o tornillo será suficiente. Necesita un peso para que el péndulo pueda oscilar, pero no deberá ser tan pesado que requiera un viento huracanado para moverlo.
- Seguidamente dibuje un diagrama (similar al de la figura 10-1) sobre una hoja de papel para escribir.
- Coloque el papel sobre una mesa y sostenga el péndulo por el extremo del hilo de manera que el peso quede suspendido (pero no tocando) sobre la intersección de las dos líneas.
- Vaya a su nivel psíquico básico con los ojos abiertos.
- Haga que el péndulo oscile en la dirección «sí», en forma deliberada.

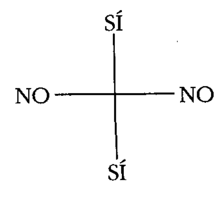


Figura 10-1. Diagrama del péndulo.

- Diga en voz alta: «Ésta es la dirección en la cual quiero que el péndulo oscile cuando la respuesta a cualquier pregunta que yo haga sea "sí".»
- Luego haga que el péndulo oscile en la dirección «no», en forma deliberada.
- Diga en voz alta: «Ésta es la dirección en la cual quiero que el péndulo oscile cuando la respuesta a cualquier pregunta que yo haga sea "no".»

Ejercicio de adivinación:

- Haga que el péndulo se quede inmóvil (sin oscilar). Sostenga el extremo del hilo sin mover la mano.
- Haga cualquier pregunta en voz alta, la cual pueda ser contestada como «sí» o «no». Continúe manteniendo el hilo totalmente inmóvil. Pronto el péndulo comenzará a oscilar por su cuenta, sin que usted mueva la mano.
- Si el péndulo oscila en la dirección de la línea de «sí», ésta es la respuesta a su pregunta. Si oscila en la dirección de «no», «no» será la respuesta a la pregunta.
- Si el péndulo oscila en círculos, es que su pregunta no puede ser contestada en este momento debido a razones que la conciencia cósmica quiere impedir deliberadamente que usted conozca, o ha hecho una pregunta muy compleja; la respuesta no puede ser expresada en términos de sí o no.

Por ejemplo, supóngase que preguntó: «¿Será aconsejable agregar un cambio a mi hoja de servicios aceptando la oferta que me hace la Corporación Apex?» Podrá recibir una definitiva respuesta de sí o no.

Sin embargo, supóngase que pregunta: «¿Debería aceptar la oferta de Apex por un cierto tiempo mien-

tras busco algo mejor, o debo quedarme en mi actual empleo por más tiempo? El péndulo se moverá en círculos porque es incapaz de responder a esta pregunta con un simple sí o no.

La adivinación por el péndulo resulta divertida, y se sorprenderá de lo que puede aprender con ello. Su mente psíquica entrará en acción en este ejercicio de adivinación.

Le puede convenir mantener un registro de las preguntas que hace, las fechas y las respuestas del péndulo, para luego observar cómo se desenvuelve su vida realmente.

Ejercicio núm. 21

Adivinación de cartas/colores

Preparación inicial:

- Hágase con un mazo de baraja francesa. Cada mazo tiene veintiséis cartas rojas y otras tantas negras.
- Baraje el mazo de cartas y póngalo sobre la mesa, boca abajo.

Ejercicio de cartas/colores:

- Vaya a su nivel psíquico básico.
- Escriba sobre un papel el color de la carta que está encima del todo en el mazo (rojo o negro). Luego dé la vuelta a la carta y póngala a un lado, comprobando si ha acertado. Escriba en un papel las veces que acierta.

Recorra el mazo completo de cincuenta y dos cartas de la misma manera, y luego totalice lo que ha obtenido para ver cuántas veces acertó.

Si tuvo más de veintiséis correctas, estaba ejerciendo su capacidad psíquica; cuanto más alto sea el cómputo, tanto más indica la presencia de la sensibilidad psíquica.

Le recomiendo que realice este ejercicio cuatro veces por cada sesión que inicie para que obtenga una mejor evaluación de cuánta capacidad psíquica está desplegando.

Típicamente, cuando hago esto por primera vez consigo veintiocho cartas correctas; la segunda vez, quizá treinta y cinco; la tercera vez, treinta y dos, y la cuarta vez sólo dieciocho, porque mi mente está comenzando a aburrirse.

Ejercicio núm. 22

Adivinación de cartas/palos

Preparación inicial:

- Utilizando una baraja normal de cincuenta y dos cartas deberá usar ahora su sentido psíquico para predecir los palos que vayan apareciendo. Cada mazo de cartas tiene cuatro palos (trece cartas para cada palo): Corazones, Espadas, Diamantes y Tréboles.
- Baraje el mazo y colóquelo boca abajo sobre la mesa enfrente de usted.

Ejercicio de cartas/palos:

- Vaya a su nivel psíquico básico con los ojos abiertos.

- Escriba sobre un papel cuál es el palo de la carta que está en encima de todas.
- Luego vuelva la carta y déjela aparte, tomando nota si acertó o no.

Recorra todo el mazo, una carta cada vez, prediciendo cuál será el palo de la carta superior y tomando nota de las veces que acierta.

Al final, totalice sus respuestas correctas. Si consiguió más de treinta respuestas correctas, estaba mostrando una sensación psíquica con tendencia a ser exacta.

Le recomiendo que realice este juego por lo menos cuatro veces por cada sesión a fin de que pueda obtener una apreciación más exacta de como está funcionando su percepción psíquica.



Capítulo 11

Telepatía

TELEPATÍA.—Comunicación a través de medios distintos a los sentidos, que resulta de ejercer poderes paranormales.

Lectura de la mente.—Detectar lo que se halla en la mente de otro, mediante la utilización de poderes paranormales. La lectura de la mente es un derivado de la telepatía y será presentada aquí como parte de la misma.

La telepatía es el acto de recibir o enviar información mental a la mente de otro.

La telepatía puede ser espontánea o deliberada. Quizá su cónyuge se caiga por las escalera en su casa y quede paralítica. Podrá gritar «Auxilio» mentalmente o en voz alta. Súbitamente en su trabajo escucha esa súplica en su mente; sabe que algo malo está sucediendo, de manera que sale rápidamente para su casa y es capaz de prestar ayuda a su cónyuge. Esto es un ejemplo de telepatía espontánea. Sus mentes lograron conectarse en forma inexplicable. Estas cosas ocurren todos los días, en todo el mundo.

La telepatía deliberada ocurre cuando usted y la otra persona, de manera intencional, se transmiten mensajes mentales de uno a otro.

Puede entrenar su mente para practicar deliberadamente con otra gente, utilizando una baraja.

Ejercicio núm. 23

Entrenamiento en telepatía

- Para entrenarse en telepatía, una persona (el Emisor) debe mirar el anverso de una carta y concentrarse mentalmente para enviar esa imagen a otra persona (el Receptor).
- El Receptor escribe la impresión que recibe.
- Al final de un recorrido por el mazo, el Receptor compara sus notas con el Emisor para determinar la exactitud con que se transmitieron las imágenes de uno a otro.
- Luego las dos personas invierten sus papeles de tal manera que ambas tienen la oportunidad de enviar y de recibir.

Después de dos o tres recorridos por la baraja, el aburrimiento mental usualmente hace su aparición y es aconsejable tomarse un descanso.

Algunas personas son mejores emisoras que receptoras, y viceversa. Algunas son igualmente afines tanto a la emisión como a la recepción.

Podrá igualmente practicar a larga distancia. Por ejemplo, algún amigo podrá acordar con usted para sentarse ambos a una hora específica en sus respectivas casas, sin importar lo lejos que puedan estar uno del otro. Uno enviará una imagen durante cinco minutos. Luego el otro enviará una imagen durante otros cinco minutos. Más tarde compararán las notas para apreciar cómo lo hicieron. Si viven en diferentes

zonas horarias, asegúrese de tomar eso en cuenta cuando convengan en la hora de la práctica.

Supóngase que su amigo se concentra sobre una imagen de un caballo castaño y usted recibe la impresión de un gran animal marrón, pero nada más específico. Cuente eso como un acierto; usted estaba recibiendo información válida aun cuando no logró captar todo. Con práctica diligente, podrá mejorar su capacidad de percibir más detalle.

Podrá inventar un número poco menos que infinito de ejercicios mentales para desarrollar su capacidad telepática. Utilice su imaginación.

La telepatía, como la clarividencia, juega un papel importantísimo en la mayoría del trabajo psíquico, y muchos de los estudios de casos en este libro contienen elementos de telepatía.



Capítulo 12

Psicometría

La psicometría es básicamente la clarividencia llevada a cabo, o puesta en movimiento, por el sentido del tacto. En otras palabras, es la capacidad dé percibir información a partir de objetos tocándolos directamente.

Para aprender esta habilidad, seleccione uno o más objetos. Al tiempo que sostiene o toca cada uno de ellos, altere su estado de conciencia hasta el nivel psíquico básico y trate de sentir la información que le puedan transmitir.

Poseer esta habilidad es algo sumamente valioso y merece la pena invertir el tiempo que sea necesario para desarrollarla.

Aquí presentamos la forma de afinar sus sentidos psicométricos, utilizando una baraja normal.

Ejercicio núm. 24

Afinándose en psicometría

Afinación:

- Coloque la baraja frente a usted y levante la carta de encima.

- Vaya a su nivel psíquico básico con los ojos abiertos.
- Vea el color de la carta. Siéntala entre los dedos. Repita el color en voz alta y mentalmente.
- Cierre los ojos y visualice el color mientras pasa sus dedos repetidamente sobre el anverso de la carta.
- Dígase a sí mismo (en voz alta o mentalmente, según prefiera): «Así es como se siente el color (nombre del color), y lo reconoceré siempre que lo sienta con mis manos o con mis dedos en el futuro.»
- Recorra la totalidad de las cartas de la misma manera.
- En el caso de la baraja normal estará afinado a los colores rojo y negro.
- Si posee una baraja con puntos o palos de alguna clase con una variedad de colores, utilice el mismo procedimiento de afinación. La ventaja de este tipo de barajas es que tiene la posibilidad de conseguir afinarse en más de dos colores.
- Si realmente desea un verdadero afinamiento utilizando una baraja normal, deberá decir algo parecido a: «Así es cómo se percibe la Reina de Espadas negra y, reconoceré el color negro, y el palo de espadas, y la imagen de una reina, cuantas veces encuentre a cualquiera de ellos con mis manos o con mis dedos, en el futuro.» Continúe pasando el resto del mazo de la misma manera.

Prueba:

- Cuando se encuentre dispuesto a realizar la prueba, baraje el mazo de cartas y colóquelo boca abajo.

- Vaya a su nivel psíquico básico con los ojos abiertos.
- Levante una carta cada vez. Sosténgala y siéntala sin mirar lo que tiene impreso.
- Anote cuál es su impresión.
- Compruebe si estaba en lo correcto.

Mantenga un registro del número de sus aciertos; su cómputo final le indicará qué tal lo ha hecho.

Estos ejercicios de afinación son útiles, pero no se desaliente si consigue un bajo número de aciertos. Un resultado corto no significa que nunca llegará a ser bueno en psicometría. A mí me va mejor en la ejecución de algún caso real que cuando estoy en sesiones de práctica. Sospecho que es porque mi mente considera que un caso real es más importante que un ejercicio de práctica y por ello funciona con exactitud un porcentaje mayor de veces cuando la cosa es realmente importante.

Una vez ha completado el ejercicio de afinación deberá iniciar la práctica con objetos reales. Puede que desee comenzar con un objeto que haya sido llevado o utilizado durante mucho tiempo por alguien a quien usted ya conoce. Ejemplos de ello pueden ser el reloj de pulsera de su madre o la navaja de su padre.

Deberá experimentar con objetos que usted sepa de antemano a quién pertenecen. Como ya sabe que su madre es cariñosa y amable y una buena cocinera, puede pensar en esas cosas al tiempo que mantiene su reloj en las manos. Lo que está usted intentando hacer es sensibilizar su conciencia psíquica para asociar lo que sabe que es verdadero con las sutiles energías que percibe a través de los dedos y manos.

Continúe practicando en la misma forma con otros objetos. Conserve siempre su conciencia abierta a la

información que no conozca. Trate de pasar gradualmente, de los objetos cuyos propietarios son conocidos a los objetos que no se sabe quién los usó.

Si se encuentra una moneda o cualquier otro objeto en la calle, trate de extraer conocimiento del mismo, manteniéndolo en la mano. Observe lo que puede leer (sentir) de las paredes y mobiliario de los edificios.

Si tiene la oportunidad de visitar una casa genuinamente encantada, hágalo. Las energías que podrá captar tocando las paredes y otros objetos pueden ser sobrecogedoras.

La clave para la realización de una buena psicometría es simplemente seguir haciéndola una y otra vez. La práctica, junto con una habilidad innata, es la clave del éxito.

El siguiente relato de un caso comenzó con el uso de la psicometría, pero también ilustra la proyección mental, la telepatía, la comunicación con una entidad, y probablemente un par de otras cosas. Lo utilizo aquí porque ello ilustra la psicometría muy adecuadamente.

Caso núm. 18

Investigación de un asesinato

Voy a ser deliberadamente impreciso acerca de nombres, fechas, género (me refiero a la víctima sin identificar el sexo), y algunos otros pormenores físicos, para asegurarme de que ninguno de los involucrados pueda ser identificado. Mi intención es evitarles que se sientan de alguna forma aludidos o comprometidos. No he alterado ninguno de los hechos.

Este caso pone de manifiesto cómo se puede aunar una variedad de capacidades psíquicas para resolver un problema práctico.

En cierta ocasión me hallaba dando una serie de conferencias sobre asuntos psíquicos. Después de una de esas conferencias, una mujer de la audiencia se me acercó. Me preguntó si, en efecto, podía obtener información tocando los objetos. Le dije que había tenido algún éxito con la psicometría pero que no la había practicado mucho. Ella me dio las gracias y se fue.

Volvió a la conferencia de la noche siguiente. Al terminar, se volvió a acercar a mí.

«Mi esposo es el detective de homicidios a cargo de la investigación de un asesinato brutal», me dijo. «La policía mantiene detenida a la persona de quien tienen la certeza que cometió el asesinato, bajo cargos de posesión de armas, pero sin la evidencia física para sustentar una acusación de asesinato tendrán que soltar a esta persona en las próximas cuarenta y ocho horas. Mi esposo sabe que la persona desaparecerá tan pronto como la pongan en libertad. Si sucediera eso, nunca podría aplicarse la justicia.»

Se detuvo mientras buscaba en su bolso. Luego de extraer un mapa, lo desplegó.

«Le hablé a mi esposo acerca de usted», continuó la mujer. «Está dispuesto a utilizar toda la ayuda que pueda recibir.»

«¿Cómo puedo hacer algo?

»Mi esposo marcó sobre el mapa el lugar donde fue encontrado el cuerpo. ¿Puede utilizar la psicometría para detectar cualquier cosa acerca del asesinato?»

«No sé, pero haré todo cuanto esté en mis manos. Aunque no prometo nada, sin embargo.»

Allí mismo, coloqué el dedo índice de mi mano derecha sobre la marca del mapa. Cerré los ojos y

entré en mi nivel psíquico básico. Lentamente, deslicé mi dedo por los alrededores. Durante uno o dos minutos no sucedió nada.

De repente apareció un vehículo en mi pantalla de cine mental, y se lo describí a ella: color, tipo de carrocería, incluso unos arañazos en la pintura que tenía en un costado.

«Y ¿qué pasa con la bala?», me preguntó. «La bala atravesó el cuerpo y no ha podido ser encontrada.» La bala es la evidencia física que necesitamos. ¿Dónde puede estar?»

«Aproximadamente a unos cien metros al norte-nordeste de donde se halló el cadáver, entre un grupo de árboles», respondí inmediatamente porque lo puede ver en mi pantalla.

Después de aquello, no recibí nada más. Me dio las gracias y se marchó.

A la mañana siguiente, a las ocho, su esposo me telefoneó. Me preguntó si me podía ir con él a la escena del crimen y me dio las indicaciones.

«Asegúrese de llevar unas botas», me advirtió. «Hay mucho barro por allí.»

La escena del crimen se hallaba en una zona rural en la que nunca había estado. El detective me estaba esperando con un detector de metales en la mano.

La zona fue acordonada con las cintas indicadoras de la policía. Pequeños banderines rojos señalaban sobre la tierra los lugares en que se había encontrado el cadáver, junto con fragmentos de cerebro y de huesos. Fue la disposición de esas partículas de cerebro y de huesos lo que indujo a los investigadores a creer que la bala había seguido una dirección noroeste. Utilizando los detectores de metales, habían rastreado en esa dirección en busca de la bala, pero había sido en vano.

El detective era simpático y afectuoso. Parecía un jugador de rugby universitario más que un policía.

«Su descripción del vehículo sospechoso fue cien por cien exacta», me dijo. «Pero usted dijo que la bala había salido en una dirección distinta a la que pensamos. La gente de nuestro laboratorio no está de acuerdo. Y como puede ver, no existe un grupo de árboles es esa dirección.»

Estaba en lo cierto. Miré hacia el campo desértico. No había ningún árbol a la vista. Sin embargo, lo había visto claramente. Entonces, de pie sobre el lugar donde había estado el cadáver, me sentí todavía más seguro de ello. Estaba percibiendo sensaciones e imágenes cada vez más intensas al estar en contacto físico con la tierra donde había muerto la víctima.

Comencé a caminar en la dirección que sentía que era la correcta, mientras permanecía en mi nivel psíquico básico. El detective me siguió, caminando dificultosamente a través del barro.

Alrededor de unos cien metros más allá, llegamos a una pendiente del terreno que descendía bruscamente. Al fondo de la pendiente había un grupo de árboles y arbustos cortados, que formaban un montón de cerca de un metro de alto y ocho metros de diámetro. Mirando desde el lugar donde se encontró el cadáver, los árboles quedaban completamente ocultos.

«Bueno, yo...», murmuró el detective.

Inmediatamente se puso a trabajar con su detector de metales. Yo observaba en silencio. No había forma de que pudiese penetrar la masa de ramajes y de troncos, y no había ni tiempo ni personal para despejar el lugar. Ahora sólo quedaban veinticuatro horas para que el sospechoso tuviese que ser liberado.

El detective se hallaba frustrado. «¡Maldición! Sé que la bala tiene que estar ahí, y no puedo conseguirla. Sé que usted está en lo cierto. ¡Maldición!»

«La bala nunca podrá ser encontrada», le dije. «Está demasiado enterrada en el barro como para ser detectada. Permítame que pruebe de otra manera.»

Nos volvimos al lugar del asesinato. Hallándome todavía en mi nivel psíquico básico pedí a la difunta víctima que entrara en mi conciencia mental y que se comunicara conmigo.

La víctima se hallaba confundida acerca de lo que le había sucedido, pero luego de un breve intercambio me aseguró que la persona culpable era la que tenían en la cárcel.

«No puedo ir al juzgado con eso.»

«Ya sé», le contesté, «pero al menos ahora sabemos con certeza que tiene detenida a la persona culpable».

«¿Y eso qué importa? Tenemos que soltar al sospechoso en cuestión de veinticuatro horas. No disponemos de la evidencia física para mantener al culpable más tiempo.»

«Concédame un momento», le dije.

Todavía en mi nivel psíquico, invoqué al sospechoso a mi conciencia mental, donde realicé una lectura psíquica. Una vez concluida, salí de mi nivel psíquico.

«Creo que tiene una oportunidad de que el sospechoso le resuelva el caso por sí solo», le dije. «Hice una lectura de esta persona y descubrí varias cosas interesantes.»

«¿Como cuáles?»

«Primero, el sospechoso es de una inteligencia por debajo de lo normal. Segundo, el sospechoso se está ufanando en su interior de haber cometido el crimen perfecto y de hacer que los de la policía aparezcan como tontos. Tercero, el sospechoso posee un ego insaciable. Busca a toda costa el reconocimiento y el orgullo, y desea que alguien le reconozca su agudeza.»

«¿Y con eso, qué?

»Siento muy intensamente que se confesará a alguien que le inspire confianza, a alguien que lo alabe.»

«¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Y supongamos que no confiesa?»

«Si va a confesar, creo que lo hará muy pronto. Si no, supongo que quedará libre, aun cuando usted sepa que es culpable.»

Las noticias de la radio al día siguiente contaron el resto de la historia. Alrededor de las nueve de la noche anterior, el sospechoso se había ufanado acerca del asesinato con todo detalle al preso de la celda contigua. Esa mañana el preso, quien estaba allí por varios cargos por robos, llamó al guardia para ofrecer intercambiar un testimonio del sospechoso de asesinato a cambio de la reducción de sus cargos por robo. El fiscal del distrito estuvo de acuerdo, y eso fue suficiente para retener al sospechoso de asesinato hasta que se celebrara el juicio. Resultado: Convicto y sentenciado a prisión.

Ésta es la única investigación criminal en la cual he participado, simplemente porque es la única vez en la que me han pedido ayuda.

He tratado de resolver crímenes sin que me lo pidieran, pero no he tenido éxito. He descubierto que cuando me piden que haga algo, mis poderes psíquicos parecen intensificarse y agudizarse y entonces me desempeño perfectamente bien. Cuando no tengo ninguna solicitud, no obtengo buenos resultados. Así es como soy. Pero no necesariamente puede ocurrirle lo mismo a usted. Descubra por sí mismo lo que es capaz de hacer.



Capítulo 13

Viaje astral

ALGUNAS personas poseen la facultad de abandonar sus cuerpos, viajar a lugares distantes y volver con información obtenida en sus excursiones. Son capaces de realizarlo mientras se encuentran despiertos y conscientes; lo pueden realizar a voluntad. Otras personas lo realizan espontáneamente; esto es, no han aprendido a controlarlo. Simplemente les sucede, sin previo aviso.

A la mayoría de la gente, en cambio, les ocurre lo que a mí. Podemos realizar excursiones ocasionales fuera del cuerpo mientras nos hallamos durmiendo, y posteriormente despertarnos con un recuerdo de la experiencia. Todavía no he aprendido a viajar fuera del cuerpo estando despierto, de manera que no me es posible enseñarle a hacerlo. Lo que hago es proyectarme mentalmente hacia el lugar en que deseo estar, y ésta es la técnica que enseño en este libro.

He tenido un encuentro poco común fuera del cuerpo, el cual deseo compartir con usted.

Caso núm. 19

Encuentro fuera del cuerpo

Uno de mis primeros profesores psíquicos fue una preciosa joven llamada Marcia. Era una psíquica natural y había estado realizando viajes fuera del cuerpo (astrales) a voluntad durante tanto tiempo como podía recordar. Todavía se hallaba en su adolescencia cuando se dio cuenta de que era una persona poco común; que no todo el mundo era como ella.

Marcia estaba pronunciando una serie de conferencias, a las cuales asistí.

Nos había enseñado cómo alcanzar el nivel theta, y nos hallábamos todos en ese estado, con los ojos cerrados, mientras nos hablaba desde el frente de la sala.

Pude oír su voz moviéndose hacia un lado de la sala y luego acercándose hacia donde me encontraba sentado. Entonces, repentinamente, su voz estaba dentro de mi cabeza, y sentía mi cuerpo como si estuviese inflado. Luego de unos quince segundos, su voz se movió hacia el frente de la sala, y ya no me sentí hinchado.

Nos pidió que abriésemos los ojos.

«¿Ha sentido alguien alguna experiencia extraña en theta?», preguntó.

Nadie levantó la mano. Sabía que debía haber levantado mi mano, pero pensé que sería una tontería.

«Sí. Una persona tuvo una experiencia poco usual», continuó Marcia. «¿Quieres contarnos algo acerca de ella, Bill?»

«De manera que no fue mi imaginación», contesté, y relaté mi experiencia.

Marcia se sonrió. Nos explicó que había salido de su cuerpo, se había acercado a mí (mientras que su

cuerpo físico se quedaba en el frente de la habitación) y se había sentado dentro de mi cuerpo por unos momentos.

He probado, aunque con poco entusiasmo, las técnicas de viaje astral que se describen en varios libros, con poca fortuna. Probablemente mi carencia de capacidad natural en esta área psíquica particular, unida a mi falta de persistencia en practicarla, sean las responsables de mi fracaso. Asimismo, mi Espíritu Guía me aconsejó que no había ninguna necesidad de realizar viajes astrales, y siempre escucho los consejos de mi Espíritu Guía.

Desde que tenía unos dos años, Marcia había podido viajar astralmente, a voluntad. Era una capacidad natural. No sabía cómo enseñarme a hacerlo porque ella lo podía hacer simplemente con desearlo. Para ella, el viaje astral no requería más esfuerzo que el de tener un pensamiento pasajero.

Si está interesado en hacer viajes astrales en estado consciente, busque en las bibliotecas o en las librerías algún libro que le pueda dar un mejor conocimiento sobre este asunto.

Pregunte a su Espíritu Guía si ése es un camino conveniente que pueda seguir. Si él le dice que sí, pídale que lo conduzca hacia el método para la realización de viajes astrales. Siga cuanto le diga su Espíritu Guía. Quizá obtenga una respuesta inmediata. Puede que le conduzca a conocer a alguien que le pueda enseñar, o puede que sea llevado a encontrar un libro que le enseñe a hacerlo. Tenga paciencia, tenga fe y no se rinda.



Capítulo 14

La playa del tiempo

EN sus trabajos psíquicos no se verá constreñido por los límites del tiempo. Mientras que físicamente vive en el tiempo presente y en una localidad específica, en el mundo psíquico es una historia distinta.

Su mente psíquica puede viajar a cualquier punto del universo en el presente, en el pasado y en el futuro.

Para ayudarle en su viaje psíquico, le introduciré en la Playa del Tiempo en las orillas del Mar de la Conciencia Cósmica. Mientras que se halle en la Playa del Tiempo, le será posible funcionar psíquicamente en cualquier punto del tiempo y del espacio. La Playa del Tiempo existe en un nivel psíquico de su mente diferente al nivel psíquico básico.

Ejercicio núm. 25

Yendo a la Playa del Tiempo

- Siéntese en un lugar cómodo y tranquilo. Desconecte el teléfono.

- Cierre los ojos y vaya a su nivel psíquico básico.
- Diga para sí: «Voy a ir ahora a la Playa del Tiempo cuando cuente de cinco a uno.» Mentalmente haga la cuenta atrás: 5-4-3-2-1. Al llegar a uno, visualice una playa de arenas blancas a orillas de un mar de azul intenso. El mar se halla en calma y tranquilo. La blanca playa se extiende a su derecha y a su izquierda.
- Usted se encuentra en el momento presente sobre la Playa del Tiempo a orillas del Mar de la Conciencia Cósmica, de magnitud infinita.
- Quédese unos minutos disfrutando de la belleza y de la calidez de este magnífico lugar. Sienta el ambiente de paz.
- Vuélvase a mirar hacia la derecha. Ésta es la dirección del tiempo pasado. A una corta distancia de usted, el tiempo pasado permanece oculto por un banco de niebla.
- Ahora vuélvase y mire hacia la izquierda. Ésta es la dirección del tiempo futuro. A una corta distancia de usted el tiempo futuro se oculta debido a un banco de niebla.
- Mentalmente dígase a sí mismo: «Puedo volver aquí, a la Playa del Tiempo, en cualquier momento que lo desee simplemente cerrando los ojos, yendo a mi nivel psíquico básico, y luego contando de cinco a uno.»
- Ahora, a medida que cuenta hacia delante, de uno a cinco, la Playa del Tiempo desaparece de su visión mental.
- Abra los ojos.

Ha descubierto ahora un nivel poderoso y valioso de su mente psíquica, el cual podrá utilizar cuantas veces desee.

Ejercicio núm. 26

Yendo psíquicamente al pasado

- Relájese en un lugar cómodo.
- Cierre los ojos.
- Vaya a su nivel psíquico básico.
- Vaya a la Playa del Tiempo utilizando la cuenta atrás de cinco a uno.
- Vuélvase hacia su derecha y camine hacia el interior del banco de niebla.
- Una vez se halle en el banco de niebla, dirija su mente para que vaya adonde usted desee en el pasado, diciendo algo parecido a: «Deseo retornar a mi tercer aniversario.»
- El banco de niebla se evaporará y usted se encontrará en el tiempo apropiado del pasado.
- Para dejar el pasado y retornar a la Playa del Tiempo, diga para sí: «Ahora deseo retornar a la Playa del Tiempo presente», y deje que la niebla le envuelva.
- Camine hacia la izquierda para salir de la niebla y entrar en el tiempo presente en la playa.
- Cuente hacia delante de uno a cinco y la Playa del Tiempo desaparecerá.
- Abra los ojos.

Ejercicio núm. 27

Yendo psíquicamente al futuro

- Relájese en un lugar confortable.
- Cierre los ojos.

- Vaya a su nivel psíquico básico.
- Vaya a la Playa del Tiempo utilizando la cuenta atrás de cinco a uno.
- Vuélvase hacia su izquierda y camine hacia el interior del banco de niebla.
- Una vez se halle en el banco de niebla, dirija su mente para que vaya adonde usted desee en el futuro, diciendo algo parecido a: «Deseo ir al Polo Norte el 1 de enero del 2020».
- El banco de niebla se evaporará y usted se encontrará en el tiempo apropiado del futuro.
- Para dejar el futuro y retornar a la Playa del Tiempo, diga para sí: «Ahora deseo retornar a la Playa del Tiempo presente», y deje que la niebla le envuelva.
- Camine hacia la derecha hasta salir de la niebla y entrar en el tiempo presente en la playa.
- Cuente hacia delante de uno a cinco y la Playa del Tiempo desaparecerá.
- Abra los ojos.

Para hacer trabajos psíquicos en el tiempo presente, simplemente vaya a la Playa del Tiempo y realice cualquier trabajo psíquico que desee.

Cuando se halle en la Playa del Tiempo, sería una buena idea pedir a su Ángel Guardián que le devuelva instantáneamente al tiempo presente con los ojos abiertos en caso de alguna urgencia que requiera su atención inmediata, tal como que comience a arder la casa de su vecino.

Como puede ver, estos ejercicios psíquicos se están volviendo más profundos, interesantes y un poco más complejos. Está progresando muy bien.

Cualquier cosa que pueda realizar en su nivel psíquico básico lo podrá también hacer en la Playa del Tiempo. Ésta proporciona un nivel más poderoso

a partir del cual poder realizar viajes en el tiempo, poder orar, meditar, consultar con la conciencia cósmica y otras actividades psíquicas que consumen más tiempo que el que generalmente necesita cuando utiliza el nivel básico.

Probablemente utilizo mi nivel psíquico básico en un noventa por ciento de las veces, reservando la Playa del Tiempo para cuando deseo relajarme e interactuar durante largos periodos con la conciencia cósmica.

A medida que practica con la Playa del Tiempo y con su nivel psíquico básico, podrá decidir por sí mismo cuándo prefiere utilizar esta última.

La meditación es una herramienta poderosa para la comunicación con la conciencia cósmica, y la Playa del Tiempo es un lugar especialmente potente para realizar la meditación.

Suelo hacer la mayoría de mi meditación en la bañera. El agua caliente me relaja y agrega realidad física al Mar de la Conciencia Cósmica, el lugar donde me dirijo mentalmente para hacer mi meditación.

Para meditar, me voy a la Playa del Tiempo y me sumerjo en el Mar de la Conciencia Cósmica hasta que el agua me llega a la barbilla. Siento la energía y el gozo de la vida fluir hacia mi cuerpo; el agua de la bañera agrega una sensación de realidad física para dar más poder a mi meditación. Puede que usted también desee probar esto.

La meditación puede servir a cualquiera de estos propósitos:

1. Le permite abrir su mente para recibir energía, información y guía desde la conciencia cósmica.
2. Le permite enviar pensamientos psíquicos para propósitos específicos.

Le recomiendo que comience hoy mismo, y que continúe cada día, a usar la Playa del Tiempo para recibir y enviar pensamientos psíquicos. Al hacer esto, abrirá todas las puertas de su mente psíquica, enriquecerá su vida y las vidas de los demás, y se desarrollará como la verdadera gran persona en que es capaz de convertirse.

He aquí algunas cosas más que podrá realizar estando en la Playa del Tiempo.

- Rezar. El poder de sus oraciones se intensifica enormemente aquí.
- Hacer contacto con los difuntos queridos.
- Proyectar salud y hacer curaciones a otros y a sí mismo.
- Practicar la psicometría sosteniendo y explorando algún objeto mientras que permite que el objeto le dé información tal como a quién pertenece el mismo, cuál es su procedencia, la antigüedad del objeto, etcétera.
- Resolver problemas. Pedir ayuda a su Espíritu Guía y a la conciencia cósmica. Éste es probablemente el poder psíquico más práctico y más ampliamente utilizado.
- Enviar amor y ayuda a la gente.
- Pedir alguna guía para su vida.

Desde luego, también podrá utilizar su nivel psíquico básico para muchas de las funciones mencionadas, pero el nivel de la Playa del Tiempo es comúnmente más poderoso. El uso de su nivel psíquico básico resulta un poco más rápido y mas conveniente, especialmente si no tiene la oportunidad de poder cerrar los ojos (mientras conduce un vehículo, por ejemplo). Observe cuál es el que funciona mejor para usted.

Sumario

Todo lo que tiene que hacer para llegar a la Playa del Tiempo es:

- Cerrar los ojos.
- Ir a su nivel psíquico básico.
- Contar hacia atrás desde cinco a uno, y la playa y el mar se hallarán ahí.

Para regresar de la Playa del Tiempo:

- Cuente hacia delante de uno a cinco; la playa y el mar desaparecerán.
- Abra los ojos.

Ahora tendrá la oportunidad de realizar cuatro diferentes investigaciones psíquicas en la Playa del Tiempo con objeto de encontrar cuatro importantes fragmentos de información que le servirán de ayuda.

La realización de estos ejercicios estará completamente a su cargo. No progresará tanto como le sería posible a menos que trate de hacer las cosas por sí mismo.

No combine estos ejercicios en uno solo; esto le podrá hacer confundir la información que reciba. Adicionalmente, necesita la experiencia de realizar múltiples excursiones psíquicas a la Playa del Tiempo.

Ejercicio núm. 28

Determinando su trayectoria profesional

- Vaya a la Playa del Tiempo.

- Adéntrese en el Mar de la Conciencia Cósmica hasta que el agua le llegue aproximadamente a la cintura.
- Pregunte a la Conciencia Cósmica: «¿Cuál es la mejor trayectoria profesional que debo seguir en el momento presente?«
- Formule tantas preguntas relacionadas como desee.
- Quédese allí tanto tiempo como desee.
- Regrese de la Playa del Tiempo cuando haya terminado y abra los ojos.
- Anote las intuiciones que recibió durante el ejercicio.

Ejercicio núm. 29

Encontrando el mejor uso para sus facultades psíquicas

- Vaya a la Playa del Tiempo.
- Adéntrese en el Mar de la Conciencia Cósmica hasta que el agua le llegue aproximadamente por la cintura.
- Pregunte a la Conciencia Cósmica «¿Cómo puedo hacer el mejor uso de mis capacidades psíquicas?»
- Formule tantas preguntas relacionadas como desee.
- Quédese allí tanto tiempo como desee.
- Regrese de la Playa del Tiempo cuando haya terminado y abra los ojos.
- Anote las intuiciones que recibió durante el ejercicio.

Ejercicio núm. 30

Consultando con su espíritu guía y con su ángel guardián

- Vaya a la Playa del Tiempo.
- Siéntese en la arena cerca de la orilla del Mar de la Conciencia Cósmica.
- Pida que su Espíritu Guía y su Ángel Guardián se encuentren con usted en la Playa del Tiempo.
- Pídales que se sitúen cerca de usted uno a cada lado.
- Permanezca cuanto tiempo desee comunicándose con su Espíritu Guía y con su Ángel Guardián.
- Formúleles cualquier pregunta que desee. Pídales consejo.
- Asegúrese de preguntar cómo podrá hacer contacto rápidamente en el futuro con su Espíritu Guía y con su Ángel Guardián.
- Cuando haya terminado, diga «Gracias» a ambos.
- Regrese de la Playa del Tiempo y abra los ojos.
- Tome nota de lo que sucedió.

Ejercicio núm. 31

Pidiendo auxilio

- Piense en algo en lo que le gustaría que su Espíritu Guía y su Ángel Guardián le ayudaran. Por ejemplo, puede pedir: «Ayúdenme en mi desarrollo psíquico de tal manera que me convierta en el mejor psíquico que pueda llegar a ser.»

- Haga contacto con su Espíritu Guía y su Ángel Guardián, utilizando cualquiera de los métodos que le sugirieron durante su encuentro en el ejercicio número 30.
- Formule su pregunta.
- Agradezca a su Espíritu Guía y a su Ángel Guardián.
- Utilice su procedimiento para regresar y abra los ojos.
- Escriba todo cuanto sucedió.

Gran parte de su funcionamiento psíquico futuro puede involucrar una interacción con su Espíritu Guía y su Ángel Guardián. Éste ha sido un ejercicio de entrenamiento psíquico muy importante para usted.

No tenga miedo de consultar frecuentemente con su Espíritu Guía o su Ángel Guardián, incluso para decirles simplemente «Gracias» por hallarse junto a usted.

Capítulo 15

La comunicación con las personas

La comunicación con las personas es una aplicación extremadamente valiosa de sus capacidades psíquicas. Es mucho más útil cuando existe cierta clase de barrera entre usted y la persona con quien desea comunicarse. Utilizando sus capacidades psíquicas, podrá llegar a su nivel psíquico básico con los ojos abiertos y hablar y hacer preguntas mentalmente a la personas que tenga en mente. Debido a que estará comunicándose con esa persona a su nivel subconsciente, recibirá respuestas verdaderas y conseguirá resultados notables. He aquí tres ejemplos de tales aplicaciones. En realidad, existe probablemente un número infinito de ocasiones para utilizar esta capacidad.

Caso núm. 20

Pida la verdad a un vendedor

Estaba haciendo tratos con un vendedor de automóviles sobre la compra de un auto nuevo, y recibí una fuerte sensación de que me estaba mintiendo acerca del verdadero precio del coche y sobre los

costos financieros. Pero cada vez que le preguntaba, me respondía con una serie de respuestas vagas y de doble significado y no le podía precisar como es debido.

De manera que me fui a mi nivel psíquico básico con los ojos abiertos y pregunté por la verdad. Inmediatamente recibí la intuición de lo que debería hacer exactamente.

La solución fue muy simple. Tomé un pedazo de papel y escribí lo que esperaba que deberían ser el precio de compra, la tasa de interés y los pagos mensuales. Y a continuación escribí: «Los datos que preceden son totalmente exactos y verdaderos y no existen costos adicionales de ninguna clase. El precio total del (descripción del vehículo) es (xxxxx dólares).

Luego le entregué el papel y le pedí que me lo firmara y le pusiera la fecha.

Rehusó hacerlo.

De manera que me di la vuelta y caminé hacia la puerta mientras él me seguía, tratando de salir de la situación mediante más palabras con doblez.

Por supuesto, no compré el vehículo ese día, ni he vuelto nunca más a ese concesionario.

Podrá evitarse muchos inconvenientes si utiliza su capacidad psíquica para averiguar la verdad.

Caso núm. 21

Gente difícil

Mantenga una conversación franca con cualquier persona con la que esté experimentando dificultades para comunicarse. Algunos ejemplos que ilustran esto pueden ser un jefe de quien piensa que ha sido poco

razonable o injusto; su cónyuge, amigo o amante con quien haya tenido una discusión; cualquier persona que es simplemente obstinada respecto a cualquier asunto.

Normalmente éstas son las situaciones en que las emociones se interponen entremedias de una buena comunicación.

La solución consiste en llegar a su nivel psíquico básico o a la Playa del Tiempo e invitar a esa persona dentro de su visión mental. Luego tener una larga y franca discusión sin emociones, si le parece apropiado.

Esto traerá resultados sorprendentes con bastante rapidez. Disfrutará observando los cambios en las otras personas cuando utilice estos métodos.

Otra gran estratagema para ablandar la cólera o la ira de otra persona es que usted se vaya a su nivel psíquico básico (con los ojos abiertos) y mentalmente le diga «te amo» una y otra vez mientras la persona está echando pestes contra usted. Los podrá ver comenzando a sentirse incómodos, empezando a tartamudear, enfriándose y puede que hasta disculpándose.

Caso núm. 22

Conociendo la persona adecuada para usted

Lo que hace funcionar al mundo es el amor, o la promesa del mismo. En cierto momento de su vida puede que encuentre alguna persona a quien le gustaría conocer pero, al igual que le sucede a mucha gente, por una razón u otra, parece que no logra iniciar una amistad. Quizá sea porque es algo tímido. Quizá la otra persona tenga muchas ocupaciones. O puede ser que usted no sepa cómo concertar un encuentro.

Cualquiera que sea el obstáculo, si utiliza sus facultades psíquicas podrá llegar a conocer a esa persona «especial».

Existen varios maneras de concertar un entrevista. Puede irse a su nivel psíquico básico o a la Playa del Tiempo, traerse a la persona hacia su conciencia psíquica (visión) y hablar con ella. Diga a esa persona que le gustaría tener una oportunidad de encontrarse con ella. Pídala que comience a prestarle alguna atención, etcétera.

También, cada vez que ve a esa persona, incluso a distancia, vaya a su nivel psíquico básico (ojos abiertos) y mándele un mensaje: «Hola, mi nombre es (su nombre) y estoy deseando realmente llegar a conocerte. Te admiro mucho y creo que eres una persona muy interesante.» Utilice cualquier mensaje que crea conveniente.

Las ideas que exponemos pueden ser utilizadas para encontrarse con cualquier persona, no se refieren solamente a algún asunto amoroso potencial.

En breve tiempo, llegará a conocer a esta persona. Sucederán cosas extrañas que le llevarán a conseguirlo. Algunos dirán que ocurrieron «casualidades», pero les puedo decir que no existen tales cosas como casualidades. Cada cosa que sucede es un resultado directo de alguna fuerza energética que provoca que ello ocurra. En estos ejemplos, se trata de su energía (psíquica) de pensamiento mental la que pone en movimiento el proceso y produce la «casualidad».

Una advertencia acerca de la utilización de sus poderes mentales para atraer a su vida a un «amor» deseado: asegúrese que es lo que usted realmente desea, porque sucederá, y luego se verá obligado a vivir con las consecuencias.

Capítulo 16

La comunicación con entidades

SI tiene un interés especial por las entidades (o fantasmas, como la mayoría de la gente los llama), seguramente procurará oportunidades para comunicarse con ellos. Éste es uno de mis intereses especiales, y aprovecho cualquier oportunidad que tengo para visitar alguna casa encantada auténtica. He disfrutado de muy buenos ratos, y he aprendido muchas cosas, de la comunicación con estas entidades.

Una vez comienza con sinceridad a establecer contactos, hallará que las entidades intentarán a hacer contacto con usted incluso cuando no lo solicite.

Adicionalmente, podrá comunicarse con cualquier persona fallecida que desee, invitándola a entrar en su conciencia mental, donde podrá experimentar un contacto intelectual.

Algunos contactos con entidades pueden involucrar alguna presencia tanto física como espiritual. Esto es algo verdaderamente excitante. Muchas personas no son tan entusiastas acerca de semejantes encuentros. Yo sí lo soy. Si apela a su imaginación, siga adelante hasta lograrlo.

Caso núm. 23

Encuentro con un fantasma

A lo largo de los años he tenido varios encuentros con entidades. Referiré al menos un caso que considero sumamente interesante. He alterado los nombres de todas las personas involucradas para proteger su privacidad y su sensibilidad.

En ese momento me hallaba trabajando a tiempo completo como escritor técnico durante el día. En las noches y en los fines de semana trabajaba como hipnoterapeuta profesional, para perfeccionar mis habilidades y mi reputación.

A última hora de la noche de un domingo recibí una llamada telefónica de la doctora Mansfield, quien me había entrenado como hipnoterapeuta y me había otorgado el certificado.

«Lisa ha muerto, Bill. Se mató ayer en un accidente náutico, y necesito a alguien para que se haga cargo de su clínica hasta que logremos poner en orden todas las cosas. ¿Podrías encargarte de ello?«

Le expliqué que estaba trabajando a tiempo completo como escritor técnico. Ella me replicó ofreciéndome una cantidad sustancial de dinero. Decidí dejar el empleo de escritor, y me quedé a cargo de la clínica de hipnosis de Lisa, de forma temporal, hasta que los asuntos legales quedaran resueltos.

Conocía a Lisa sólo por su reputación; nunca me había encontrado con ella. Tenía la más famosa clínica de hipnosis en esa zona. Tenía una empleada, una recepcionista, llamada Fern.

Fern rehusó continuar adelante con la clínica, desesperada con la muerte de Lisa. Fern se encontraba con Lisa cuando ocurrió el accidente con la lancha y había sido incapaz de evitar que se ahogara.

Le pedí a mi esposa que actuara de recepcionista.

El esposo vino para reclamar algunos efectos personales de Lisa que no formaban parte del negocio. Parecía una buena persona, pero ciertamente no mostraba ningún pesar por la muerte de Lisa. Aun cuando ya estaban separados desde hacía unos cuantos meses, pensé que podría haber mostrado algún sentimiento.

En la mañana del lunes de la segunda semana nos estaba esperando una sorpresa. Todos los cajones del archivador de cinco cajones se hallaban abiertos, y su contenido había sido sacado y esparcido por todo el suelo. Según pudimos apreciar, no faltaba nada. Como teníamos la única llave, y no había señales de que hubiesen forzado la entrada, nos quedamos perplejos.

Al siguiente día, los libros habían sido sacados de las estanterías y esparcidos.

El día después, mi esposa Dee y yo estábamos almorzando en la oficina cuando escuchamos que la puerta exterior se abría y se cerraba. Dee salió para atender al supuesto cliente, pero no encontró a nadie allí. Una vez más, habían sacado varios libros de sus estantes.

El siguiente día fue una repetición del día anterior. Esta vez fui yo quien salió corriendo fuera para ver quién podía ser el bromista. No había nadie allí.

Este tipo de sucesos siguió ocurriendo con frecuencia durante varios meses. Dee me dijo que estaba segura de que algún ser invisible la estaba vigilando constantemente; lo podía percibir.

Un día me di cuenta que el escritorio tenía un tablero para escribir del tipo extraíble. Lo saqué sin ninguna razón especial y me quedé atónito de lo que encontré fijado al mismo. Había fotografías de Lisa y de Fern abrazadas, lo cual significaba que eran aman-

tes. Había también poemas de amor de una a la otra, que eran sumamente explicativos de su relación sexual. Esto aclaraba el extrañamiento de Lisa con el esposo, la frialdad de éste ante la muerte de ella y la depresión de Fern por la muerte de su amiga. Me preguntaba si acaso fue esto lo que nuestro invisible visitante estaba buscando.

A partir de este momento, no tuvimos más registros de nuestro visitante invisible hasta el día que la doctora Mansfield me telefoneó para comunicarme que tenía un nuevo comprador para la clínica, lo que se haría efectivo desde el principio del mes siguiente. La nueva propietaria era una mujer llamada Maggie Johnson.

Más tarde, ese mismo día, me tendí en uno de los sofás reclinables, cerré los ojos y me fui a la Playa del Tiempo para meditar hasta la llegada de mi próximo cliente. Dee se hallaba al frente atendiendo el teléfono.

Escuché el vinilo del sofá adyacente crujir como si alguien se estuviese sentando sobre él. Estaba seguro de que no había entrado nadie en la habitación, de modo que pregunté mentalmente: «¿Quién está ahí?»

«Lisa», fue la respuesta mental que recibí.

«¿Por qué? ¿Qué es lo que deseas?»

«Quiero que te vayas de mi clínica.»

«¿Por qué?»

«Porque tú eres un hombre.»

«¿Es que no he estado haciendo un buen trabajo?», le pregunté.

«Sí. Has hecho una labor excelente, pero eres un hombre y ¡quiero que te vayas!»

«Con seguridad me iré a finales de mes», le repliqué mentalmente. «¿Estás de acuerdo?»

«Estupendo. ¿Quién va a venir en tu lugar?»

«La franquicia la ha comprado una mujer llamada Maggie Johnson.»

«¡Maggie Johnson! No permitiré a esa mujer en mi clínica. ¡Es una incompetente!»

«Lisa», le dije, «tú estas muerta. Ahora no tienes nada que hacer aquí. Vete y encuentra paz.»

«¡No me iré! Ésta es mi clínica. Si Maggie Johnson se hace cargo, este lugar se irá a la quiebra en seis meses.»

En ese momento Lisa se fue, y nunca volví a encontrarme con ella personalmente. Pero la historia no acaba aquí.

Llamé por teléfono a la doctora Mansfield y le conté acerca del encuentro con Lisa. Vino a la clínica con un psíquico profesional. Ambos sintieron una poderosa presencia negativa. Sus esfuerzos por exorcizar a Lisa de las instalaciones fue infructuoso.

Durante los siguientes días que estuve allí, el negocio prácticamente se detuvo. La semana final tuve únicamente un cliente durante una hora y entraron solamente treinta y cinco dólares.

Entonces Maggie Johnson se hizo cargo de la franquicia. Nadie vino a la clínica; el teléfono no volvió a sonar para pedir citas. Ella aguantó durante seis meses y tuvo que declararse en quiebra.

Ejercicio núm. 32

Cómo contactar con entidades

Para hacer contacto con una persona fallecida, con un ángel, con su Espíritu Guía, o con cualquier otra entidad, podrá utilizar su nivel psíquico básico o la Playa del Tiempo. Pruebe ambas modalidades para que vea cuál prefiere.

- Cierre los ojos y vaya al nivel psíquico básico.
- Si sabe qué aspecto tenía en vida la entidad, visualícela.

- Invite a la entidad a entrar en su conciencia mental diciendo algo parecido a: «Pido a mi abuela Adele Jones que tenga la amabilidad de entrar en mi conciencia mental para comunicarse conmigo.»
- Relájese y permita que la entidad le haga conocer su presencia.
- Si la entidad no se da a conocer, repita la petición.
- Si la entidad no se da a conocer después de unos seis requerimientos, diga: «Me hubiese gustado que te hubieses presentado ante mí, pero te agradezco de todos modos. Quizá en otra ocasión lo harás. Te envío mi cariño.»
- Cuando la entidad se dé a conocer ante usted, diga: «Gracias por venir.»
- Luego proceda a conversar con la entidad en la misma forma que lo hacía cuando estaba viva.
- Cuando haya terminado, diga: «Tengo que decir adiós, por ahora. Te quiero. Gracias por haberme visitado. Por favor, dame a conocer tu presencia en cualquier momento que desees.»

El ejercicio precedente le ofrece un modelo a partir del cual crear su propio procedimiento para comunicarse con las entidades. Dependiendo de las circunstancias, podrá optar por cambiar las palabras que diga, para adaptarlas a la situación.

No sea tímido acerca del contacto con las entidades. No es, en realidad, muy diferente de la forma de hacer contacto con las personas o con los animales en vida. Recuerde, siempre estará protegido por su escudo psíquico en caso de que se encuentre con una experiencia desagradable causada por alguna entidad.

Capítulo 17

La comunicación con animales

LOS animales sólo funcionan en esos estados que denominamos estados alterados. No poseen un estado de conciencia beta. Por lo tanto es fácil comunicarse con ellos.

Si le gustan las mascotas, lo estará haciendo todo el tiempo, tanto si lo sabe como si no. Los entrenadores de animales realmente competentes trabajan en un nivel psíquico.

El caso número 11, Takra, en el capítulo 7, es un ejemplo especialmente bueno de comunicación con un animal.

Si desea comunicarse con un animal, he aquí un ejercicio para que se inicie en ello.

Ejercicio núm. 33

Comunicación con animales

- Vaya al nivel psíquico básico con los ojos abiertos o cerrados, dependiendo de las circunstancias.
- Visualice al animal si no se haya al alcance de su vista.

- Si el animal tiene un nombre, llámelo mentalmente en voz alta en forma suave y amistosa.
- Si el animal no tiene nombre, simplemente invóquelo por la descripción tal como: «La vaca del señor Brown que está perdida.»
- Diga al animal «Te quiero y te respeto. Soy tu amigo y no te haré daño de ninguna manera.»
- Luego dígale al animal lo que desea que haga.
- Mantenga los sentidos alerta en espera de cualquier mensaje o impresión que el animal pueda estar enviando.
- Continúe interactuando con el animal durante tanto tiempo como desee.
- Cuando haya terminado, diga al animal: «Gracias. Te quiero y soy tu amigo.»
- Abra los ojos, si los tenía cerrados.

El ejercicio precedente es una guía general. Modifíquela para adaptarla a su situación particular.

Utilizando este procedimiento deberá ser capaz de establecer una sólida comunicación con el animal. Podría utilizar este procedimiento para entrenarlos, y también para encontrar mascotas que se hayan extraviado.

Como siempre, utilice su mente creativa para que le asista en la ejecución de éste o de cualquier otro procedimiento.

Capítulo 18

Resolviendo problemas

EN páginas anteriores de este libro ya dije que cuando uno analiza todo esto, observa que la utilización de la capacidad psíquica está ligada a la resolución de problemas. Los numerosos estudios de casos que contiene este libro, de una forma u otra, se refieren a la resolución de algún problema.

Existen múltiples formas de resolver sus problemas cotidianos utilizando su nivel psíquico básico o la Playa del Tiempo. Algunos métodos funcionarán mejor que otros. En consecuencia, pruebe varios de ellos en repetidas ocasiones hasta que encuentre cuál es el que funciona mejor en su caso.

Veremos aquí cuatro de los métodos más comúnmente utilizados.

Ejercicio núm. 34

Método núm. 1 de resolución de problemas

- Cierre los ojos.
- Vaya al nivel psíquico básico o a la Playa del Tiempo.

- Visualice la situación no deseada tal como se encuentra.
- Estudie todos los detalles y diga mentalmente: «¡Esto no es lo que quiero!«
- Inmediatamente borre la imagen por completo y reemplácela con una imagen de lo que quiere exactamente.
- Estudie esta nueva imagen en detalle y luego diga mentalmente: «¡Esto es lo que quiero!«
- Seguidamente libérese de todo el asunto diciendo: «Me libero de todo este asunto dejándoselo a la mente superior para que lo resuelva.»
- Abra los ojos y continúe con sus asuntos sin cavilar sobre el problema por más tiempo.

He aquí un problema común para el cual podrá escoger este enfoque. Su cónyuge y usted han estado peleándose y se está convirtiendo en un asunto serio. Visualice la pelea, vea las caras de poca felicidad de su cónyuge y la suya, oiga las palabras ásperas, etc. Luego, diga que no desea esa pelea y borre la imagen. Inmediatamente cree una imagen de su cónyuge y de usted sonriendo, abrazándose, haciendo el amor, hablándose cariñosamente el uno al otro, etc. Después envíe la imagen a la mente superior, diciendo que eso es lo que usted desea.

Los resultados que obtendrá serán sorprendentes.

Ejercicio núm. 35

Método núm. 2 de resolución de problemas

- Cierre los ojos.
- Vaya al nivel psíquico básico o a la Playa del Tiempo.

- Utilice su mente creativa para arreglar el problema. Por ejemplo: quizá tenga una herida que no se le está curando tan bien como le gustaría. En su estado alterado de conciencia, haga desaparecer la herida completamente de tal manera que la zona quede cubierta únicamente con piel sana.
- Abra los ojos y continúe con sus asuntos. Existe un gran número de variantes para utilizar su capacidad psíquica en el arreglo de alguna cosa.

Acuérdese del caso número 10 en el capítulo 7. Conseguí reparar mi caravana bajo las condiciones más adversas utilizando mi estado alterado de conciencia.

Ejercicio núm. 36

Método núm. 3 de resolución de problemas

- Cierre los ojos.
- Haga contacto con su Espíritu Guía mediante cualquiera de los métodos que se le dio en el ejercicio número 30 del capítulo 14.
- Explique su problema a su Espíritu Guía y pídale que le ayude a resolverlo.
- Puede que obtenga una solución inmediata, o puede que reciba simplemente la intuición de que dispondrá de la ayuda.
- Cuando haya concluido de hacer la consulta, diga «Gracias» a su Espíritu Guía.
- Abra los ojos y vaya a atender sus asuntos sin preocuparse más por el problema.

Probablemente suelo utilizar este método con más frecuencia que todos los otros combinados. Algunas veces mi Espíritu Guía me resuelve el problema. Otras veces me hace llegar instrucciones para que lo resuelva por mí mismo.

Ejercicio núm. 37

Método núm. 4 de resolución de problemas

Algunas veces podrá resolver sus problemas utilizando sus sueños nocturnos.

- Cuando se retire a descansar por la noche, cierre los ojos y vaya a su nivel psíquico básico.
- Diga mentalmente (o en voz alta): «Esta noche deseo tener un sueño que me proporcione información útil para resolver mi problema.»
- Plantee mentalmente el problema.
- Agregue mentalmente: «Deseo recordar el sueño cuando me despierte y deseo comprender el significado del sueño.»
- Luego échese simplemente a dormir.
- Se despertará durante la noche o a la mañana con el recuerdo del sueño y con lo que significa en relación con el problema. Algunas veces el significado de su sueño le surgirá en su cabeza más tarde durante el día.

La utilización de los sueños puede requerir alguna práctica. Esta facultad se le presenta fácilmente a algunos y resulta más difícil para otros, de manera que no se rinda si no consigue un éxito aplastante en

las primeras veces que lo intenta. La persistencia tendrá su compensación.

Los cuatro métodos para resolver los problemas que acabo de describirle no son los únicos disponibles, pero operarán adecuadamente en la mayoría de las situaciones. Podrá ir desarrollando sus propios métodos a medida que vaya progresando.

Capítulo 19

Su sistema de alarma

SU mente posee la capacidad de advertirle de cualquier peligro inminente aun cuando usted no esté consciente de que existe ese peligro.

Todo lo que necesita es irse a su nivel psíquico básico o a la Playa del Tiempo y programarse la señal de advertencia que desee que su Ángel Guardián o su Espíritu Guía utilicen para alertarle del peligro inminente.

A un amigo mío le avisan encendiéndole una luz roja dentro de su mente. Otro amigo siente un frío extremado. Decida cómo desea que le adviertan y prográmeselo utilizando el ejercicio que le describiré más adelante en este capítulo.

Caso núm. 24

Mi sistema de alarma

Hallándome en la Playa del Tiempo le pedí a mi Ángel Guardián que me advirtiera en cualquier forma que considere más apropiada para la situación. En cierta ocasión esto me salvó la vida. He aquí lo que sucedió.

Estaba conduciendo a unos sesenta kilómetros por hora por una calle muy concurrida. Mi pie derecho, como impulsado por una mente propia, saltó rápidamente del acelerador y pisó con fuerza sobre el pedal del freno, obligándome a detenerme por completo en una parada de urgencia.

En ese mismo instante, un coche apareció a alta velocidad desde una calle ciega, saltándose, de paso, la señal de parada. Cruzó unos centímetros por delante de mí. Si yo no hubiese parado, sin duda que me hubiese chocado con violencia y probablemente habría muerto.

Me tomó varios minutos recuperar mis sentidos y darme cuenta de la situación. No podía ver lo que venía de esa calle lateral desde mi posición en el bulevar, porque me lo impedía una espesa frondosidad.

No existía forma alguna de que hubiese visto ese coche acercándose velozmente, y sé, más allá de toda duda, que no hubiese frenado a tiempo. Por ese breve lapso alguna fuerza distinta a la mía tuvo que haber movido mi pierna derecha.

Inmediatamente me fui a mi nivel psíquico básico y le di las gracias a mi Ángel Guardián.

Ejercicio núm. 38

Programando su propio sistema de alarma

- Cierre los ojos.
- Vaya a la Playa del Tiempo e invoque a su Ángel Guardián para que se acerque a usted.
- Pida a su Ángel Guardián que le advierta de cualquier riesgo inminente en alguna de las for-

mas que considere apropiada. O solicítele un tipo específico de aviso, tal como el de hacerle ver una luz en su mente, sentir alguna tensión repentina, o cualquier cosa que capte su atención.

- Déle las gracias a su Ángel Guardián.
- Salga de la Playa del Tiempo y abra los ojos.

No salga de sus casa sin haberse programado su sistema de alarma dentro de su mente psíquica.

Solamente lo necesitará hacer una vez, y le durará toda la vida.

Sin embargo, si usted es una persona que siempre le gusta comprobar dos o tres veces que ha cerrado con llave la puerta antes de dejar su casa, se sentirá más cómodo programándose su sistema de alarma tantas veces como crea conveniente.



Capítulo 20

Control del tráfico psíquico

¿HA estado conduciendo por una autopista nacional y se ha sentido molesto porque alguien va conduciendo lentamente por el carril rápido y le está forzando a reducir la velocidad? Bueno, a mí me ha pasado y le voy a decir cómo lo afronté.

Caso núm. 25

Apartando coches fuera del camino

Hace varios años mi esposa y yo nos vimos en la necesidad de conducir una vez por semana hasta una ciudad que distaba más de ciento sesenta kilómetros de nuestra casa. La autopista estaba siempre llena, por lo que se convertía en un largo y tedioso viaje.

Un día le dije a mi esposa: «Hon, hoy vas a conducir tú y yo voy a hacer que se aparten todos los coches a un lado de la vía.» Como era de esperar, pensó que tenía varios tornillos flojos. «Tú simplemente entra en el canal rápido y avanza por allí», le pedí, «yo voy a mantener despejado el camino delante de nosotros». Como es una buena chica, aceptó a probarlo.

En cuestión de segundos tras haber entrado en el carril rápido de la autopista, se acercó a otro coche que iba delante. Alteré mi estado de conciencia hasta mi nivel psíquico básico (con los ojos abiertos, por supuesto) y me dirigí al conductor de una forma parecida a ésta: «Señor, le estaré muy agradecido si tiene la amabilidad de apartarse al carril de la derecha para dejarnos pasar porque tenemos una necesidad urgente de llegar adonde nos dirigimos. Gracias.»

Inmediatamente se apartó al carril de la derecha. Mentalmente se lo agradecí de nuevo mientras le adelantábamos.

Ese día logré apartar de la vía al 100 por 100 de los vehículos. En determinado momento, durante un trayecto despejado de la autopista me quedé dormido, hasta que mi esposa me despertó sacudiéndome el cuerpo y diciéndome: «Despierta. Hay un camión como a un kilómetro delante de mí.» Mi esposa se estaba divirtiendo tanto que quería conducir en nuestro viaje de vuelta.

Después de repetir esto unas cuantas veces más teniendo a mi esposa al volante, decidí ver si podía yo conducir al mismo tiempo que apartaba a los vehículos. Funcionó todas las veces.

En cerca de nueve meses de hacer esos viajes semanales hubo tan sólo un vehículo que no respondió inmediatamente. Merece la pena hacer referencia a esta historia, porque ilustra una parte importante del trabajo psíquico.

Yo me hallaba al volante y un camión de dieciocho ruedas marchaba delante de mí. Proyecté mentalmente al conductor como era mi costumbre, pero éste no respondió en absoluto. Reiteré mi petición varias veces, pero no recibí ninguna respuesta.

En el momento que estaba preguntándome por qué, se le reventó una rueda al camión y éste comen-

zó a zigzaguear por toda la calzada. Por fortuna, el conductor finalmente, logró detener el camión sobre el arcén derecho, sin causar ningún accidente, no sin antes haber realizado espeluznantes vaivenes entre ambos carriles.

Si se hubiese apartado para dejarme pasar como le pedí mentalmente, hubiese estado a su altura cuando ocurrió el reventón y, sin duda, el camión se hubiese estrellado contra mi coche por el lado de mi esposa.

La mente superior había tenido cuidado de mí, porque yo no recibí la intuición que me permitiese cuidarme a mí mismo. Aparentemente mi transmisión mental había sido bloqueada por la mente superior, para protegerme. ¿Entiende ahora por qué le pedí a usted que crease un escudo de protección en el capítulo 5?

Este ejercicio mental de apartar vehículos fuera de la vía me permitió agudizar mis capacidades de envíos telepáticos, y, lo que es más importante, me enseñó cómo operar con efectividad a nivel psíquico con los ojos abiertos, mientras que seguía haciendo alguna otra cosa.

Ejercicio núm. 39

Moviendo vehículos psíquicamente

- Vaya a su nivel psíquico básico con los ojos abiertos.
- Si conoce el sexo del conductor que tiene delante, diríjase a esa persona apropiadamente como señor o señora.
- Si no conoce el sexo del conductor, diga algo como: «Conductor del coche rojo» u otras pala-

bras de su elección, para dirigirse a esta persona.

- La conversación mental completa debe ser algo como: «Señor, tengo necesidad urgente de adelantarle y usted me está impidiendo hacerlo. Le agradecería sobremanera si pudiese apartarse con cuidado hacia el otro carril por unos momentos para permitir que le adelante. Gracias.»
- Cuando esté adelantando al vehículo, diga mentalmente: «Gracias, señor. Es muy amable.» Si logra captar su atención, podría sonreírle o agradecerle saludando con la cabeza.

Esto es todo lo que hay que hacer. Por supuesto, le recomiendo encarecidamente que previamente se haya programado su escudo psíquico y su sistema de alarma, para prevenir cualquier accidente.

Capítulo 21

El despertador psíquico

VAMOS a tratar aquí sobre la utilización práctica de su mente, lo cual también resulta excelente para agudizar sus capacidades psíquicas. Cuando se vaya a dormir, dirija su mente psíquica para que le despierte a una hora determinada.

El siguiente ejercicio explica cómo hacerlo.

Ejercicio núm. 40

Llamada para despertarse

- Cuando se vaya a dormir, cierre los ojos y entre en su nivel psíquico básico.
- Visualice el reloj.
- Ponga el reloj a la hora que desee ser despertado. Tomemos como ejemplo las siete de la mañana.
- Reafirme mentalmente: «Ésta es la hora exacta que quiero despertarme, las siete de la mañana.»
- Luego entréguese al sueño.
- Por la mañana se despertará repentinamente. Mire el reloj de inmediato. La hora deberá ser las

siete (o cualquiera que sea la hora que haya elegido para poner su reloj mental).

- Si se ha despertado unos cinco minutos antes o después de la hora deseada, considérelo como una respuesta exacta de su mente psíquica.
- Inmediatamente cierre los ojos brevemente y diga: «Gracias. Ésta es la exactitud y la responsabilidad que deseo en todo mi trabajo psíquico.»
- Luego abra los ojos y siga con sus actividades diarias.
- Si su reloj mental le hubiese despertado más de cinco minutos fuera de la hora, no acepte eso como suficientemente exacto porque ésa es una respuesta psíquica deficiente. Su mente tiene la posibilidad de ser exacta, y usted debe de insistir sobre ello.
- Primeramente, verifique la exactitud de su reloj. Una vez me desperté tres minutos más tarde de lo debido, según el reloj (yo insisto en conseguir una exactitud mejor que ésa). Telefoneé a la Hora Oficial y descubrí que mi reloj estaba tres minutos adelantado. Mi mente había sido exacta. No censure a su mente hasta que no haya verificado el reloj.
- Si el reloj es preciso, altere su conciencia y diga: «Estoy satisfecho por haber sido despertado. Sin embargo, éste no es el grado de exactitud que demando de mi trabajo psíquico. Deseo una total exactitud a partir de ahora. Cuando fijo mi llamada de despertador psíquico deseo que sea exactamente a la hora elegida. No toleraré resultados deficientes.»
- Luego abra los ojos y siga con sus asuntos. Después, cuando se vaya a dormir, fije su llamada psíquica de despertador una vez más. Repita este proceso cada noche hasta que esté satisfe-

cho con los resultados, los cuales deberán ser consistentes y exactos.

También podrá modificar este procedimiento para que le alerte de las citas o compromisos que tenga durante el día. Para hacer esto, siga el procedimiento que se describió anteriormente excepto que, en lugar de decirle a su mente que lo despierte, dígale que le avise a una hora determinada durante el día, encendiendo una luz en su mente, forzándolo a mirar el reloj, causando un zumbido en sus oídos, o por medio de algún otro método de su elección. Sea creativo.



Capítulo 22

Encontrando un espacio para aparcar

DESPUÉS de mi triunfo con los vehículos en movimiento, decidí reservar espacios para aparcar por mi cuenta. En realidad no me importa tener que caminar alguna distancia desde donde dejo el coche hasta donde estoy yendo (me gusta hacer ejercicio); simplemente quería saber lo que podía hacer.

Caso núm. 26

Reservando mi espacio de aparcar

Antes de salir de mi casa acostumbraba alterar mi estado de conciencia hasta mi nivel psíquico básico con el propósito de visualizar el espacio libre para aparcar más cercano a la puerta del edificio al cual me pensaba dirigir (supermercado, trabajo, etc.).

Lo que hacía era visualizar que el espacio se hallase desocupado, y con un letrero que decía: «Reservado para Bill Hewitt.»

¿Adivine lo que pasaba? Funcionaba el 100 por 100 de las veces.

Luego comencé a ser más caprichoso. Me proponía reservar el tercer espacio desde la puerta, o el quinto,

o cualquier otro lugar que prefiriese dentro del aparcamiento. Y esto también me funcionó el 100 por 100 de las veces.

Dejé de hacer esto después de unos meses, simplemente porque no estaba muy interesado en ahorrarme unos cuantos pasos, pero realmente la experiencia sirvió para agudizar mis capacidades psíquicas y de visualización.

Pruébelo por usted mismo. El siguiente ejercicio le demostrará cómo realizarlo. Es una practica excelente y divertida para su desarrollo psíquico.

Ejercicio núm. 41

Reservando su espacio de aparcamiento

- Cierre los ojos.
- Vaya a su nivel psíquico básico.
- Visualice ese espacio para aparcar del que desea disponer cuando llegue con su coche al lugar donde piense dirigirse.
- Visualice que el espacio del aparcamiento está desocupado.
- Identifique mentalmente la ubicación del espacio. Por ejemplo, piense en el primer espacio de la tercera fila desde la entrada principal del garaje subterráneo del automercado X.
- Coloque mentalmente un letrero en ese espacio del aparcamiento donde se lea: «Reservado para (su nombre).»
- Agradézcalo a su mente superior.
- Abra los ojos, proceda a su destino y aparque su coche en el lugar que haya reservado.

Puede probar otras variantes del mismo tema. Hacer que todas las luces de tráfico estén en verde cuando va pasando, o reservar un asiento para usted en un espectáculo deportivo o en un cine. Ya tiene la idea. Ahora sea creativo al tiempo que ejercita sus capacidades psíquicas.



Capítulo 23

El control para no dormirse

¿SE ha sentido soñoliento o se ha dormido brevemente al volante mientras conducía durante un largo viaje?

Puede utilizar su mente psíquica para resolver este problema.

Ejercicio núm. 42

Permaneciendo despiertos

- Cuando sienta que está comenzando a adormecerse o se siente embotado, échese inmediatamente a un lado de la carretera sobre el arcén, párese y apague el motor del vehículo.
- Encienda las luces de precaución (si está oscuro) de forma que otros vehículos lo puedan ver.
- Cierre los ojos y vaya a su nivel psíquico básico.
- Pida a su Ángel Guardián que lo proteja y lo mantenga despierto hasta que llegue sano y salvo a su destino. Debe ser específico en cuanto a su destino. Podría decir algo como: «... hasta que me encuentre sano y salvo en mi casa y

dentro de la cama», o: «... hasta que me halle en mi habitación del motel.» No lo exprese en términos generales, tales como: «... hasta que llegue a Barcelona.» En un momento le explicaré mejor esto.

- Permanezca en su nivel psíquico básico con los ojos cerrados por un corto tiempo; descanse durante diez o quince minutos, como guste.
- Luego, mentalmente, hágase una sugestión tal como: «Ahora estoy completamente descansado, como si hubiese tenido cuatro horas de sueño profundo y relajador. En breves momentos voy a abrir los ojos y voy a estar totalmente despierto y alerta. Permaneceré alerta hasta que llegue (declare su destino específico).»
- Abra los ojos y continúe el viaje.

Existe una razón importante para no utilizar una descripción general de su lugar de destino en este ejercicio.

Si usted dijese: «... hasta llegar a Barcelona», su mente le permitiría irse a dormir en el momento que llegue a los límites de esa ciudad. Al llegar a ese punto podría estar conduciendo a cien kilómetros por hora (o más rápido), pero todavía le quedarían bastantes kilómetros hasta llegar al lugar de destino final. Todavía no habría llegado la hora de dormirse.

Debe ser específico con las instrucciones que le dé a su mente.

Puede utilizar este método siempre que necesite permanecer despierto y alerta un poco más de tiempo, tal como le puede ocurrir cuando asista a una conferencia. Lo he utilizado muchas veces para permanecer despierto mientras escribo en la noche hasta muy tarde.

Capítulo 24

Mejoramiento de las habilidades

TODOS tenemos habilidades que desearíamos mejorar, sean ellas la mecanografía, los deportes, la conducción de vehículos, la manufactura de colchas, la cocina, la oratoria, la escritura o cualquier otra que pudiera ser de su interés.

Su mente psíquica puede ayudarle a mejorarlas en forma notable.

Ejercicio núm. 43

Mejorando sus habilidades

- Cierre los ojos.
- Vaya a su nivel psíquico básico o a la Playa del Tiempo, como prefiera.
- Visualícese como si se hallase realizando a la perfección la habilidad sobre la que está trabajando.
- Véase como si se encontrase relajado, pero completamente alerta y feliz, debido a que ya puede ejecutar esa habilidad en forma perfecta.
- Tómese un par de minutos para fijar en su mente la imagen de su ejecución perfecta.

- Luego diga mentalmente: «En esto es en lo que quiero que la mente superior me capacite: que me convierta en el mejor (nombre la especialidad) que pueda llegar a ser.»
- Abra los ojos.

La mejora de su habilidad se volverá real en el mundo físico. Dependiendo del tipo de habilidad, desde luego, esto puede llevarle cierto tiempo.

Por ejemplo, ¿qué sucede si en el tenis su juego no está a la altura de lo que usted aspira?

Visualícese jugando un juego perfecto. Haga esto diariamente y observe cómo su juego mejora realmente. Mantenga la visualización, juntamente con la continuación de los partidos de tenis, hasta que su ejecución sea tan buena como usted desea.

Esto no implica que se vaya a visualizar haciendo algo que nunca antes había hecho y que instantáneamente vaya a convertirse en un experto. Nada de eso. La visualización le puede ayudar a mejorar una habilidad que usted ya poseía, o le ayudará a aprender una nueva habilidad. Pero la visualización no le dará espontáneamente la capacidad, sin ningún esfuerzo de su parte.

Recuerde: a fin de que el deseo se pueda volver realidad, deberá ser seguido siempre por la acción constructiva. No existen viajes gratis.

Capítulo 25

Leyendo o estudiando

SU capacidad psíquica le ofrece una oportunidad magnífica de leer o estudiar y retener y comprender lo que acaba de estudiar recientemente. El método es sumamente simple.

Ejercicio núm. 44

Comprensión superior

- Cierre los ojos.
- Vaya a su nivel psíquico básico o a la Playa del Tiempo.
- Diga mentalmente: «Dentro de pocos momentos voy a abrir los ojos y voy a leer (lo que vaya usted a leer). Voy a tener una comprensión excelente acerca de lo que me dispongo a leer y seré capaz de recordar todo lo que lea siempre que lo desee.»
- Luego abra los ojos y póngase a leer.
- Cuando haya concluido con la lectura, cierre los ojos y diga: «Acabo de leer (nombre de la lectura). Poseo una comprensión excelente

de este material y puedo recordarlo cuando lo desee.»

- Abra los ojos y continúe con el resto de sus actividades del día.

Acaba de atesorar una información para su futuro uso siempre que lo necesite.

También puede utilizar este método cuando asista a una conferencia, con objeto de tener mejor retentiva y comprensión de la información que escucha.

Estudio continuo

Ahora que ya dispone de un procedimiento para utilizar su capacidad psíquica que le puede ofrecer una comprensión más profunda, podrá tal vez pensar acerca de proseguir algunos estudios psíquicos u ocultos ulteriores, una vez concluya este libro.

La vida, si la vivimos con plenitud, es una contienda constante en pos del conocimiento. De manera que, continúe estudiando, pero con una idea en mente: estudiar juiciosamente.

¿Qué quiere decir estudiar juiciosamente?

En la introducción a este libro dije que existen muchas personas que conocen el precio de todo y el valor de nada. Tales personas son como los profesores que permanecen en una torre de marfil, de quienes hemos oído decir muchas veces que pueden citar cada una de las fechas, nombres y acontecimientos, a partir de la aurora de la humanidad, pero son incapaces de tareas elementales como la de hacer reservas o comprar entradas para visitar los lugares que tanto conocen.

Si usted lo permite, su empeño por conocer puede convertirse en insustancial. Conozco a gente que per-

sigue incesantemente todas las líneas de estudio disponibles que tengan algo que ver con los fenómenos psíquicos, la hipnosis, el viaje astral, los sueños, la telepatía, etc. Apenas pueden esperar a terminar una clase o un libro, y ya quieren comenzar una nueva. Leen todos los libros que estén de moda sobre cada uno de los temas psíquicos. Han leído acerca de la reencarnación, del viaje fuera del cuerpo, todos los libros de Edgar Cayce, etc. Estas personas son extraordinarios conversadores en las reuniones. Sin embargo, a pesar de todos estos «saberes», son incapaces de realizar la más simple tarea psíquica, ni de alterar su estado de conciencia a voluntad, ni de alcanzar cualquier meta psíquica.

La ironía es que todos esos cursos y libros merecían la pena. Entonces, ¿por qué estas personas no aprendieron nada? Porque aprender no es cuestión de empeñarse, sino que es un proceso que debe comenzar en lo profundo del ser.

Es precisamente en el contexto de ese proceso en el que voy a proponerle ahora algo sobre su estudio futuro.

Con ayuda de este libro usted se ha introducido dentro del plano del mundo psíquico. Pero, en este momento, no se percata o no llega a comprender el alcance total de las habilidades y el conocimiento de que dispone. Es posible que no conozca estas cosas hasta que no comience a utilizar diariamente las recién adquiridas capacidades psíquicas. Por lo tanto, lógicamente su próxima experiencia debería ser aprender haciendo.

Por el momento, le recomiendo que ponga en un segundo plano tanto los estudios como las clases adicionales relacionadas con lo psíquico. Existe un número de religiones, cultos y organizaciones que poseen sus propias enseñanzas relativas al desarrollo

y la práctica de lo psíquico, las cuales ofrecen buenos cursos de estudio. Por el momento, permítase una buena oportunidad de desarrollar y utilizar todo lo que ha aprendido en este libro antes de saltar a otros nuevos conocimientos.

Estimo que deberá esperar por lo menos un año antes de proseguir con nuevos estudios formales.

Existen numerosos caminos que conducen al desarrollo y la práctica psíquicos. Si continúa cambiándose de caminos, terminará haciendo muchos viajes, pero puede que no logre alcanzar su destino. O al menos, es posible que le tome mucho más tiempo alcanzarlo.

Entre tanto, practique alguna lectura casual con el fin de incrementar su práctica psíquica diaria. La idea ahora es permitirse experimentar y aprender a la velocidad más adecuada para usted. Si trata de forzarse queriendo llegar demasiado lejos o demasiado rápidamente, lo único que finalmente logrará es retrasarse más.

Si tuviese que sugerirle un plan típico que usted pudiera seguir, sería algo parecido a éste:

1. Utilice sus poderes psíquicos a partir de hoy y continúe usándolos cada día de ahora en adelante. Utilice todo cuanto ha aprendido en este libro, y aproveche la oportunidad de crear otras prácticas psíquicas propias a medida que sus capacidades se vayan desarrollando.
2. Pasados unos dos meses de práctica sostenida, como se describe anteriormente, seleccione un libro de su elección y léalo en forma despreocupada. Continúe con sus prácticas psíquicas diarias, desde luego. Debido a que cada uno de ustedes es un ser singular, lo que seleccione como lectura será también único. Haciendo una gene-

ralización, un buen libro, para comenzar, podría ser *Hypnosis* (autor: William W. Hewitt) o quizá el folleto *As a Man Thinketh* (autor: James Allen).

3. Deje pasar al menos un mes después de que concluya su primer libro antes de elegir otro que también podrá leer despreocupadamente. Por supuesto, continúe con la práctica psíquica diaria. Un par de libros que leí aproximadamente en ese momento fueron *Psycho-Cybernetics* (autor: Maxwell Maltz) y *Wisdom of the Mystic Masters* (autor: Joseph Weed). Probablemente usted encontrará algunos títulos más recientes que sean más de su agrado.
4. Continúe eligiendo libros de su interés, dejando transcurrir al menos un mes entre un libro y el siguiente.
5. Después de un año aproximadamente de autodesarrollo de sus poderes psíquicos, deberá determinar por usted mismo si continúa o no con su entrenamiento formal posterior. En este momento podrá recibir una intuición concerniente a su curso de acción futuro. Si no es así, pida consejo a su Espíritu Guía o a su Ángel Guardián.

Probablemente un 90 por 100 de mis lectores (según estimo) no desearán o no necesitarán un estudio formal ulterior porque habrán descubierto la forma de aprender y crecer a través de las propias facultades que desarrollaron por sí mismos.

Hace algunos años mi Espíritu Guía me aconsejó que abandonara el estudio formal y utilizara mis habilidades y el conocimiento que ya poseía. Fue un gran consejo, y lo seguí. Ahora aprendo por medio de mis facultades psíquicas, incrementadas ocasionalmente

por lecturas casuales. Mis facultades psíquicas me condujeron incluso a lo que necesitaba leer.

Siguiendo estos cinco pasos, convertirá a su práctica psíquica en parte de su modo de vida diario para cada una de las facetas de esa vida. Es ahí donde usted necesita estar.

Será entonces cuando comience a conocer el valor, y no simplemente el precio, de todas las cosas.

Capítulo 26

Resumen y una mirada hacia delante

LA utilización de sus capacidades psíquicas constituye un estilo de vida. Ya no se verá limitado a las formas tradicionales en que acostumbraba a vivir. Ahora posee una capacidad disponible a cada instante para vivir su vida de la forma más plena e interesante posible. No existirá virtualmente ninguna situación que no sea capaz de manejar fácilmente, con delicadeza y en forma satisfactoria. ¡Esto funciona!

Trate de sensibilizarse con el fin de permanecer constantemente alerta ante las oportunidades de utilizar cada uno de los ardides psíquicos que tiene dentro de la manga. No es necesario que tenga que dirigir sus energías hacia un proyecto gigantesco, aunque muy bien pudiera ser.

Quizá escuche en la radio que un pistolero ha sido acorralado en su ciudad y que tiene unos rehenes. Utilice su capacidad psíquica para proyectar al pistolero; háblele con delicadeza en el nivel psíquico, de manera que no vaya a hacer daño a nadie. Proyecte valor y protección para los rehenes.

¿Qué pasa si no está seguro de cómo llevar a cabo alguna tarea delicada que su jefe le ha pedido que realice? Utilice sus capacidades psíquicas para averiguar lo que debe hacer. Resuelva el problema en su

mente, y luego lleve a cabo el trabajo de acuerdo a las indicaciones de su mente. ¡Problema resuelto!

Puede que se encuentre a un niño llorando en la calle. Si no tiene posibilidad de detenerse y consolarlo físicamente, entonces envíele ayuda y consuelo a nivel psíquico.

No estoy abogando por utilizar la ayuda psíquica como un sustituto permanente de la ayuda física. Nunca. Deberá ofrecer ayuda física siempre que le sea posible. Existirán miles de ocasiones, sin embargo, en las que simplemente no le será posible prestar ayuda física. En esos casos, utilice sus capacidades psíquicas.

Ahora que se ha comprometido a una nueva forma de vida, he aquí otro consejo que deseo inculcar en usted.

No se sienta impresionado por sus logros. No vaya por todas partes anunciando al mundo o a quien le quiera escuchar: «Yo soy un psíquico. Deje que me meta en sus asuntos.»

Le doy este consejo porque conozco personalmente a psíquicos quienes se han vuelto sumamente egoístas y centrados en sí mismos. He visto psíquicos que han perdido sus facultades debido a que comenzaron a creerse que eran el origen del poder.

El único origen del poder es el poder supremo que creó todas las cosas. Usted tiene el privilegio de ser un canal para la expresión de ese poder.

En cuanto a la exclamación: «¡Soy un psíquico!», ¿qué hay con ello? Eso mismo somos todos, potencialmente. Gran cosa. Simplemente ha aprendido a usar algunas de las capacidades que le fueron otorgadas como derecho de nacimiento por el Creador. No hay necesidad de sentirse orgulloso de ello.

Viva su vida en tranquila felicidad, y utilice sus capacidades psíquicas con el objetivo de crear un mundo mejor para sí mismo.

Su vida ya está comenzando a cambiar para mejor en alguna medida.

Si continúa ejercitando su capacidad psíquica cada día, aun cuando sea por breves momentos, los cambios continuarán ocurriendo y se volverán más profundos. Usted es la totalidad de la comedia, el autor del guión, el actor, el encargado de escena y el director. Usted hace suceder las cosas que desea que sucedan. La medida de sus éxitos es directamente proporcional a sus esfuerzos, a su persistencia, a su perseverancia, a su creencia, a sus expectativas, a la intensidad que pone y a su apertura ante la experiencia y el aprendizaje.

A medida que se sienta cada vez más uno con su mente superior, notará que suceden muchas cosas. Tendrá experiencias que se le presentarán como en un relámpago de conciencia total y que casi desafiarán cualquier descripción adecuada. Esto es debido a que nuestro vocabulario está diseñado para el mundo físico en el que residimos temporalmente, y estas experiencias no son físicas. De aquí que las palabras correspondientes a nuestro mundo físico sólo sean capaces, como mucho, de abarcar parcialmente lo que se necesita para describir un mundo no físico.

Si experimenta la música en el plano psíquico, será algo tan extraordinariamente profundo y bello que se verá incapaz de expresarlo en palabras. Podrá ver cosas en imágenes mentales. Podrá oír cosas en sonidos no verbales. En un instante logrará una conciencia total de algo; le podrá llevar varias horas explicar verbalmente la información que recibió en ese relámpago, y aun entonces, hallará que su explicación se quedará siempre corta con respecto a lo que guarda en su mente.

Hace algunos años, mientras me hallaba en meditación, recibí una intuición total sobre la reencarna-

ción. Hasta ese momento no había leído nada acerca de la reencarnación. No le había prestado atención a ese asunto. Simplemente no estaba interesado en ello.

En esta particular sesión de meditación, no estaba buscando ninguna información acerca de ese tema, pero recibí la información en un instante. No me es posible explicar adecuadamente con palabras la comprensión interior y el conocimiento que poseo acerca del tema. La información me llegó como una conciencia total; ésta es la mejor descripción que soy capaz de ofrecer. Cuando tenga su propia experiencia, comprenderá lo que estoy tratando de expresar.

Otra cosa que podrá percibir es que está siendo dirigido sutilmente hacia un círculo diferente de conocidos y de relaciones. Se acercarán a usted aquellos a quienes pueda ayudar o, tal vez, será usted quien se acerque a ellos. Y se verá alejado de gentes y de relaciones potencialmente perjudiciales. Cuando haya transcurrido algún tiempo, podrá mirar hacia atrás y hallará que quienes anteriormente solían ser el centro de su vida ya no son importantes. Su vida habrá adquirido una dimensión que no habría sido capaz de anticipar antes.

Cambiará su sistema total de valores. Las cosas que le solían sacar de quicio, ni siquiera ahora le harán hacer una pausa. El alcohol no será importante para usted, si alguna vez lo fue. Podrá admitir una bebida ocasional, pero si nunca le gustó beber no le atraerá.

Con toda probabilidad encontrará repulsivo los cigarrillos y el fumar. Esto es debido, en parte por lo menos, al hecho de que estará operando cada vez más en un estado alterado de la mente, tanto deliberada como espontáneamente. Hallándose en un estado alterado se volverá extremadamente sensible. De manera que los cigarrillos y el humo se convierten en

irritantes, y pueden llegar a causarle incomodidad física. Cuando me hallo en un estado alterado (lo que ocurre la mayor parte del tiempo), los cigarrillos o fumar cerca de donde me encuentro son la causa de que experimente una congestión de garganta, una inflamación en las fosas nasales que me impide respirar, y una tos severa.

Es muy probable que se vuelva solitario en el sentido de que se sentirá independiente y libre. No se sentirá apegado a grupos o reglas. Nadie tomará las decisiones que le corresponden hacer a usted. Sin embargo, sentirá al mismo tiempo un vínculo espiritual muy real con todos los seres y con cada cosa. Percibirá sus responsabilidades muy claramente, e igualmente verá las responsabilidades de los demás.

Es como si percibiese a las demás personas como universos individuales. Cada uno es una diminuta burbuja flotando a través del espacio bajo su propia energía y control. De cuando en cuando dos de esas burbujas se juntan, y, al igual que las burbujas, se mezclan y se confunden entre sí.

Pueden permanecer mezcladas durante un breve periodo, o por largo tiempo. Mientras permanecen mezcladas, estas burbujas comparten ciertas porciones de sí mismas la una con la otra, al tiempo que continúan conservando su propia identidad y autonomía. En un momento dado, las burbujas se separan y continúan flotando hacia delante para seguir experimentando con otras burbujas. Las mismas burbujas podrán juntarse por un tiempo, luego flotar en forma separada por otro tiempo y luego juntarse nuevamente una y otra vez.

Eso mismo ocurre entre usted y sus interacciones con los demás. Usted también ofrece experiencia, al igual que obtiene experiencia de los demás. Pero tanto usted como los demás continúan siendo los

dueños de sus respectivos universos, y estableciendo el curso a seguir para su propio aprendizaje y crecimiento espiritual. Es imposible dar sin al mismo tiempo recibir.

El siguiente ejemplo personal podrá ayudarle a poner en perspectiva algo de lo que acabamos de decir.

Caso núm. 27

Todo lo que va, regresa

Hace algunos años ayudé a una mujer (por medio de la hipnosis) a quitarse el hábito de fumar. Disponía de fondos limitados, de manera que lo realicé cobrándole únicamente el 15 por 100 de mis honorarios habituales. Luego siguió su camino, fuera de mi vida.

Habían transcurrido unos cinco años de esto cuando recibí una llamada telefónica de esa mujer. Se hallaba enferma terminal viviendo los últimos meses de su vida. Estaba sin dinero, pero necesitaba ayuda.

Durante sus meses finales le dediqué mucho tiempo, gratis, haciendo lo que podía por mitigar su dolor, para ayudarle a comprender la naturaleza de la muerte, y a superar sus temores.

Finalmente murió. Sentí que mis esfuerzos habían sido insuficientes, pero no sabía qué otra cosa debería haber hecho. En el proceso de ayudarla, sin embargo, recibí revelaciones profundas de comprensión y conocimiento, y todavía me faltaba recibir una compensación adicional.

Aun cuando pensaba que no había hecho demasiado para ayudarla, parece que ella no lo había entendido así.

Unos pocos meses después de su muerte recibí una llamada telefónica del productor de un programa de televisión local que había sido, por largo tiempo, amigo de la señora que había fallecido. En el lecho de muerte, había hablado con su amigo el productor; su conversación había girado casi exclusivamente acerca de mí y sobre la gran ayuda que yo le había prestado. El productor de televisión estaba sumamente conmovido por la experiencia y se puso en contacto conmigo.

El resultado: Me ofrecieron un contrato pagado para hablar en un programa. El lado interesante de ello fue que estaba por aparecer mi primer libro, y esto me dio la oportunidad de hacer propaganda de mi trabajo.

Podría referir unas cuantas experiencias personales más del mismo tipo, pero no las creo necesarias para enfatizar el punto: *Todo lo que va, regresa*. Usted genera energía positiva, y energía positiva le llegará de vuelta, de alguna manera o en algún momento.

A la inversa, si genera energía negativa, eso mismo le regresará a usted, ¡téngalo por seguro! No existe la casualidad. Las casualidades no existen. Casualidad es un ejemplo de palabra perteneciente al mundo físico que se utiliza para describir una experiencia del mundo no físico; es una palabra totalmente inapropiada. La gente utiliza la palabra «casualidad» para describir un acontecimiento que no comprende. Como psíquico, usted lo comprenderá.

Ahora comprenda una cosa claramente. No utilice sus facultades psíquicas para ayudar a alguien con la intención de recibir una recompensa posterior. Semejante intención es el motivo más inapropiado para ofrecer ayuda, y ello puede generar energía negativa que puede ser contraproducente para el resultado que espera.

Utilice su poder para ayudar, simplemente porque puede hacerlo y existe la necesidad. Con sólo saber que hizo lo que era posible hacer, es suficiente compensación. Punto. Luego olvide el asunto y continúe con otra cosa. Esto se convertirá en una respuesta automática para usted a medida que vaya integrándose cada vez más en el mundo no físico.

No siempre estará consciente de la cadena de acontecimientos que conducen a una experiencia. No se preocupe por ello. Si lo necesita saber, lo conocerá. En el ejemplo que le acabo de mencionar acerca de la señora a quien ayudé, la cadena de acciones fue sumamente evidente. La mayoría de las experiencias no se muestran tan claramente delineadas a su atención consciente. Esto es por lo que resulta importante que planifique sus metas con la mente puesta en los resultados finales, y no en los pasos intermedios que pueda considerar *a priori,* necesarios para conseguir esa metas.

Hace algunos años me programé para convertirme en un escritor reconocido. Reforcé esa meta todos los días. Lo conseguí, pero el impredecible camino serpenteante y retorcido que seguí para conseguirlo fue increíble. En un momento dado, parecía totalmente improbable que me hallara en el camino correcto. Entonces, repentinamente, se levantó la nube y todo se colocó en perspectiva.

El camino improbable que seguí fue exactamente el correcto y me trajo más compensaciones y experiencias que las que habría podido soñar. Si hubiese tratado de programarme el camino exacto a seguir, no habría tenido la intuición de elegir el que finalmente seguí, y por consiguiente no habría realizado mi meta, o no hubiese experimentado todos los enriquecedores acontecimientos que encontré a lo largo del camino. Por fortuna, solamente había programado la

meta, y de esta forma pude obtener una experiencia vital, la cual no cambiaría con nadie, por ningún dinero.

Cada uno de nosotros es una fuente inmensa de energía en un océano infinito de esa misma inmensa energía. Toda ella es energía inteligente. Nuestra conciencia abarca muchos niveles. Todo el conocimiento, la inteligencia y la energía se hallan disponibles para nosotros. La energía en sí misma no es ni buena ni mala; simplemente es. La forma en que la utilicemos podrá ser beneficiosa o perjudicial; eso queda a nuestra elección.

Una vez ejecutamos una elección, es irrevocable, y debemos manejar los resultados, ya sea ahora o después, en esta vida o en otra experiencia de vida. Ésta es la Ley.

Recuerde, la Ley del Ser que presentamos en un capítulo anterior establece: «Cualquier cosa que te sobrevenga, cualquier cosa que te suceda, cualquier cosa que te rodee, estará de acuerdo con tu conciencia, y con nada más; cualquier cosa que se halle en tu conciencia tendrá que suceder, no importa quién trate de impedirlo; y cualquier cosa que no se halle en tu conciencia no es posible que suceda.»

Nos corresponde entonces tomar opciones positivas, benéficas y constructivas. Utilice su capacidad psíquica para llegar hasta su interior y consultar con su yo superior con el fin de determinar cuáles son las mejores opciones que deba tomar. Recibirá la orientación que necesite. Simplemente asegúrese de escuchar y seguir esa débil y suave voz en su interior, en lugar de racionalizar un nuevo curso de acción.

Estas cosas se volverán claras como el cristal para usted, a través de su conciencia interior a medida que vaya incrementando su sintonía con su yo a todos sus niveles, es decir, con la unidad.

¡Muy bien! ¡La unidad! ¿Es eso de lo que trata todo esto, de la unidad? No. Esto es simplemente el principio de lo que concierne a la unidad. El resto lo tendrá que descubrir y experimentar por sí mismo a su propia manera, a su propio ritmo, a su propio tiempo. Lo importante es que su viaje ya ha comenzado, y que es muy interesante.

Le refiero estas cosas con el fin de que le sirvan de indicadores a lo largo del camino, de manera que se encuentre preparado para tomar mejores decisiones.

Existirán momentos en que le parecerá que no está progresando o incluso que está retrocediendo. Esto será temporal y necesario, si bien puede que no vea la razón de ello en ese momento. Simplemente adhiérase a sus creencias y a sus metas. El sol sale siempre y siempre termina prevaleciendo sobre las nubes, que son temporales.

Nos hallamos aquí sobre la Tierra formando parte de la experiencia de nuestro crecimiento espiritual, para aprender, para contribuir, para ser felices y para lograr. Estamos en la escuela, por así decirlo. De modo que asista a las clases, preste atención, haga su tarea para la casa, y piense en pasar al grado siguiente, y al siguiente, hasta que se gradúe en la escuela de la vida.

Puedo detectar una creciente conciencia. Está surgiendo un resplandor en sus ojos. Está ante el nacimiento de una comprensión. Su comprensión se halla en la infancia todavía, pero ya se encuentra allí y está creciendo. Está comenzando a tener cierta intuición sobre quién es realmente usted. Quiénes somos todos. Qué es la vida. Adónde está yendo en esta existencia terrenal. Adónde está yendo en definitiva.

No voy a seguir puntualizando de modo más específico sobre esto. Hacerlo sería como restarle impacto a su propia experiencia, y no deseo tal cosa.

En realidad no tiene excusa posible para no utilizar la capacidad psíquica, al máximo posible que le permita su conciencia, que recibió cuando fue creado. Ahora sabe que posee una cierta capacidad incipiente. También conoce ahora la forma de desarrollarla y de utilizarla. Todo lo que le resta es hacerlo.

Las breves historias de casos que se presentan en este libro ilustran algunas de las cosas que pueden realizarse con el uso apropiado del poder psíquico. A medida que se aventura dentro del magnífico mundo de lo psíquico, podrá aportar sus propios encuentros a este catálogo.

Tengo la intención de prepararle para cierto tipo de experiencia que seguramente encontrará con mayor frecuencia de lo que usted quisiera: la experiencia del fracaso.

No siempre logrará triunfar en todo lo que se proponga, y con frecuencia, ni siquiera sabrá por qué no triunfa.

Caso núm. 28

Dos fracasos

Núm. 1. Cierta tarde me telefoneó una joven, pidiéndome que le ayudara. Varios años antes había realizado algunas lecturas psíquicas para ella y para algunos de sus amigos, con buenos resultados. Ahora se encontraba ante un problema serio. Su hija de dos años había sido raptada. Su ex esposo y ella se hallaban envueltos en una agria batalla por la custodia de la niña, y tenía la sospecha de que él se la hubiese llevado. Deseaba saber dónde se hallaba la niña, si se encontraba bien, etc. Lo intenté diariamente durante dos semanas y en ninguna ocasión pude conseguir

respuesta alguna en absoluto. No fui capaz de ayudarle ni un ápice, y me sentí muy mal por ello.

Núm. 2. Se me han muerto algunas persona a pesar de mi ayuda. Se trataba de personas a quienes sus médicos les habían declarado enfermos terminales, antes de que me viera involucrado con ellos. No estaba entremetiéndome con su salud ni jugando a ser médico. Simplemente estaba tratando de hacer lo que los doctores dijeron que no se podía hacer. En estos casos, los médicos estaban en lo cierto.

Cuando se acostumbra a tratar con el plano psíquico, comienza también a pensar que será capaz siempre de enmendar cualquier cosa de la manera que desee. Esto no es así. Existe una inteligencia muy superior a la nuestra, y debemos inclinarnos ante ella. No es nuestra misión conocerlo todo o conseguir todas las cosas que corresponden a esta experiencia de vida simplemente porque lo queramos así. Nuestra misión es hacerlo lo mejor posible, ofrecer nuestros servicios con integridad, y realizar nuestro máximo esfuerzo para enriquecer vidas y enriquecer al mundo. Dentro del marco establecido por la inteligencia superior, lograremos triunfar. La inteligencia superior no espera nada más que eso de usted, y tampoco usted debería esperar nada más de sí mismo.

Cuando sus esfuerzos resulten infructuosos dentro del marco que usted desea, no se desaliente. Sepa que la mente superior sabe mucho más, y usted está trabajando dentro del marco de esa mente superior y no dentro del que usted percibe.

Entonces olvídese del asunto y prosiga ofreciendo sus mejores esfuerzos dondequiera que encuentre una oportunidad.

Todos nacemos con tendencias innatas que pueden desarrollarse convirtiéndose en grandes habilida-

des si estudiamos, practicamos y somos diligentes en nuestros esfuerzos. Existen ciertas cosas para las que poseemos una capacidad innata, y algunas otras para las que tenemos poca o limitada capacidad. Si nos concentramos en desarrollar y utilizar nuestras capacidades naturales, podremos alcanzar grandes logros dentro de esas áreas. Si, por el contrario, nos concentramos en las que tenemos poca o ninguna capacidad natural, podremos apreciar algún pequeño avance, pero es sumamente improbable que alcancemos algún logro significativo.

Por ejemplo, no poseo casi ninguna capacidad natural para la carpintería. Me podrá usted enviar a la escuela durante un año para estudiar carpintería, y aprenderé probablemente a serrar la madera un poco mejor y a machacarme menos frecuentemente el dedo pulgar con un martillo, pero seguiré sin ser capaz de fabricar un cajón de madera que tenga un aspecto decente.

Sin embargo, poseo una capacidad natural para escribir, y aprendí muy pronto a escribir profesionalmente libros, artículos e historias de calidad aceptable.

Lo mismo ocurre con el desarrollo y utilización de su mente en formas especiales. Descubrirá ciertas capacidades psíquicas que sean naturales en usted y otras para las que solamente posee capacidad limitada. Los ejercicios, estudios de casos e información tutorial que se incluye en este libro le capacitan para dar su primer gran paso hacia la liberación de sus capacidades psíquicas.

Concéntrese sobre aquellas cosas que se le presenten más fácilmente y sientan que son más naturales para usted. Por supuesto que podrá concentrarse en cosas que no le son tan fáciles o naturales, si lo desea, pero debe tener en cuenta que puede no llegar a

cumplir sus expectativas. Si le ocurre esto, no significa que haya fracasado. Ninguno de nosotros es capaz de triunfar en todo lo que se propone; no seríamos humanos si lo consiguiéramos.

La mejor forma de lograr un fracaso es no intentarlo.

En consecuencia le insto a probar todo lo que proponemos en este libro, y a crear sus propios procedimientos y probarlos después. Persevere en explorar y expandir su mente psíquica.

Siéntase contento y feliz con sus triunfos y agradézcalo a la mente superior.

No se sienta desalentado cuando no logre éxitos; esto también forma parte de su proceso de aprendizaje.

Agradezca todas sus experiencias, ya sean triunfos aplastantes o desmoralizadores fracasos, y continúe avanzando hacia delante durante el resto de su vida con mente abierta y creativa, utilizando su capacidad psíquica innata para crear un vida plena para usted y para los demás con quienes interactúa.

PARA ESCRIBIR AL AUTOR

Si desea escribir al autor u obtener más información acerca del libro, sírvase escribir al autor a la atención de Llewellyn Worldwide, y le haremos llegar su comunicación. Llewellyn Worldwide no puede garantizar que todas las cartas al autor puedan ser respondidas, pero todas le serán enviadas. Escriban a:

Edain McCoyc/o Llewellyn Worldwide
P.O. Box 64383-008, St. Paul, MN 55164-0383, U.S.A.

